

CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES Y SU PERCEPCIÓN DEL
CONTEXTO INSTITUCIONAL EN UNA FACULTAD DE CIENCIAS DE
LA SALUD

Liliana Peraza Ojeda

Tesis elaborada para obtener el Grado de Maestra en Investigación Educativa

Tesis dirigida por
Edith J. Cisneros-Cohernour

Mérida, Yucatán

Julio de 2016

Mérida, Yucatán a 11 de mayo de 2016.

Dr. Pedro J. Canto Herrera
Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación
Facultad de Educación, UADY
PRESENTE

Los abajo firmantes miembros del Comité Revisor nombrado por la Dirección de la Facultad de Educación y en respuesta a su solicitud para revisar la tesis:

“CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTUDIANTES Y SU PERCEPCIÓN DEL
CONTEXTO INSTITUCIONAL EN UNA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
SALUD”

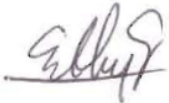
Presentado por LILIANA PERAZA OJEDA para obtener para obtener el grado de MAESTRA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, le comunicamos que el trabajo cumple con los requisitos de contenido y presentación establecidos por este Comité y por el Comité de Examen Profesional, de Especialización y de Grado, por lo tanto el dictamen que emitimos es de:


Aprobado

Por lo que puede proceder a la etapa de presentación y defensa del mismo.


Dr. Ángel Martín Aguilar Riveroll
Miembro propietario

Atentamente
Comité Revisor


Mtro. Galo E. López Gamboa
Miembro propietario


Dra. Edith Cisneros Chacón
Asesor y Miembro propietario

C.c.p. Expediente del alumno en Control Escolar
C.c.p. Interesado

Declaro que esta tesis es mi propio trabajo, con excepción de las citas en las que he dado crédito a sus autores; asimismo afirmo que este trabajo no ha sido presentado para la obtención de algún título, grado académico o equivalente.

Liliana Peraza Ojeda

Agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca No. 636105 durante el período de agosto de 2014 a julio de 2016 para la realización de mis estudios de maestría que concluye con esta tesis, como producto final de la Maestría en Investigación Educativa de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Dedicatoria

A los estudiantes universitarios que día a día están solícitos a los requerimientos que la formación profesional demanda, pero que a su vez anhelan el disfrute y aprovechamiento óptimo de las experiencias educativas dentro y fuera de las aulas.

A todos mis seres queridos, amigos, familiares y profesores, porque esta es una manera de retribuirles el apoyo y la motivación que me han brindado, así como la paciencia, el aprecio y el amor que tienen hacia mí.

Agradecimientos

A las autoridades de la institución donde se realizó el estudio, por permitir la realización del mismo y la amabilidad en el trato durante el periodo de recolección de datos. También agradezco a los estudiantes que participaron y con cuyas opiniones han manifestado su sentir sobre las condiciones en las que tiene lugar su experiencia formativa en la universidad.

A mi asesora, la Dra. Edith Cisneros-Cohernour, por guiar el desarrollo de este trabajo con sus comentarios y recomendaciones que motivaron el avance del mismo.

A los integrantes del comité revisor, el Dr. Ángel Martín Aguilar Riveroll y el Mtro. Galo López Gamboa, por aportar a esta investigación sus conocimientos y experiencia.

A mis profesores por la retroalimentación brindada en cada uno de los trabajos asignados en los distintos semestres.

A mis seres queridos que caminaron a mi lado con paso sincero, desinteresado y paciente a lo largo de este proyecto.

Resumen

Este estudio tuvo como objetivo determinar si existen diferencias en la percepción de estudiantes universitarios, con características demográficas distintas, sobre el contexto institucional en una Facultad de Ciencias de la Salud. Con la finalidad de dar respuesta a la pregunta de investigación, se determinó como variables de análisis la etapa del programa que cursan, el sexo y la licenciatura en la que se encuentran matriculados los participantes.

El estudio descriptivo tipo encuesta se desarrolló con la participación de 303 estudiantes inscritos en dos licenciaturas distintas. El contexto institucional fue valorado teniendo en consideración dos niveles de análisis: el meso (programas, actividades y servicios que la universidad provee como parte de la experiencia formativa) y el micro (elementos que inciden en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula). Para ello, se administró un cuestionario electrónico.

Los resultados permiten identificar que existen diferencias en las percepciones de quienes cursan etapas distintas de los programas educativos, específicamente quienes cursan los semestres iniciales manifiestan opiniones más favorables en comparación con los que están en los últimos semestres de la licenciatura. De igual manera, se identificó que el sexo es una variable determinante en la percepción sobre el contexto institucional, ya que las respuestas de las mujeres difieren significativamente de las manifestadas por los hombres.

Por otra parte, dependiendo de la licenciatura cursada, los estudiantes difieren en sus percepciones sobre las variables del nivel meso. Particularmente destacan el sistema bibliotecario y los laboratorios.

Este estudio permite identificar la percepción de los estudiantes respecto de las diferentes condiciones del contexto institucional que se vinculan a una experiencia educativa de calidad. Por lo tanto, permite determinar cuáles son los elementos en los que la institución debiera poner especial atención para definir las acciones de mejora. Asimismo, considera características de los participantes que inciden en las percepciones y que convendría tener presentes al momento de definir las estrategias institucionales para proveer un servicio educativo de calidad.

Tabla de contenido

Resumen

Tabla de contenido / vi

Relación de tablas / xi

Relación de figuras / xiv

Capítulo 1. Introducción / 1

 Antecedentes / 1

 Planteamiento del problema / 5

 Hipótesis / 5

 Pregunta de investigación / 6

 Objetivos / 6

 Justificación / 7

 Definición de términos / 8

Capítulo 2. Revisión de la literatura / 11

 Calidad educativa en la educación superior / 11

 Importancia del contexto institucional / 13

 Modelo para el análisis de condiciones del contexto / 15

 Variables del contexto institucional / 16

 Elementos del Nivel Meso / 18

 Programas orientados a la atención del estudiante / 19

 Programa de tutorías / 19

 Programa de orientación educativa y psicopedagógica / 21

 Programa de becas / 23

 Programa de asesorías académicas / 24

 Programas para el fortalecimiento de la formación integral / 25

 Programa de intercambio estudiantil / 25

 Actividades de investigación, culturales y deportivas / 26

 Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera / 29

 Formación profesional y vinculación / 29

 Servicios y equipamiento / 33

Sistema bibliotecario / 33
Servicios de cómputo y equipo / 34
Laboratorios / 35
Elementos del Nivel Micro / 36
Valoración del programa o plan de estudios / 36
Características de los docentes / 36
Características de los grupos / 37
Condiciones materiales de las aulas / 38
Clima del aula / 38
A manera de conclusión / 39
Capítulo 3. Metodología / 41
Diseño de investigación / 41
Población, escenario y sujetos / 41
Instrumento / 43
Validez y confiabilidad / 44
Procedimientos de recolección y análisis de datos / 45
Aspectos éticos / 46
Capítulo 4. Resultados / 49
Nivel meso / 49
Según la etapa del programa que cursan / 49
Programa de tutorías / 50
Programa de orientación educativa y psicopedagógica / 51
Programa de becas / 53
Programa de asesorías académicas / 54
Programa de intercambio estudiantil / 56
Actividades de investigación, culturales y deportivas / 58
Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera / 59
Formación profesional y vinculación / 61
Sistema bibliotecario / 62
Servicios de cómputo y equipo / 64

Laboratorios / 66
Comparación de resultados según la etapa del programa / 67
Según el sexo / 68
Programa de tutorías / 69
Programa de orientación educativa y psicopedagógica / 70
Programa de becas / 71
Programa de asesorías académicas / 72
Programa de intercambio estudiantil / 73
Actividades de investigación, culturales y deportivas / 74
Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera / 75
Formación profesional y vinculación / 76
Sistema bibliotecario / 77
Servicios de cómputo y equipo / 77
Laboratorios / 78
Comparación de resultados según el sexo / 79
Según la licenciatura / 80
Programa de tutorías / 81
Programa de orientación educativa y psicopedagógica / 82
Programa de becas / 82
Programa de asesorías académicas / 83
Programa de intercambio estudiantil / 83
Actividades de investigación, culturales y deportivas / 84
Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera / 84
Formación profesional y vinculación / 85
Sistema bibliotecario / 85
Servicios de cómputo y equipo / 86
Laboratorios / 86
Comparación de resultados según la licenciatura / 87
Nivel micro / 88
Según la etapa del programa que cursan / 88

Valoración del programa o plan de estudios / 88
Características de los docentes / 89
Características de los grupos / 90
Condiciones materiales del aula / 91
Clima del aula / 93
Comparación de resultados según la etapa del programa / 94
Según el sexo / 94
Valoración del programa o plan de estudios / 95
Características de los docentes / 95
Características de los grupos / 96
Condiciones materiales del aula / 96
Clima del aula / 97
Comparación de resultados según el sexo / 98
Según la licenciatura / 99
Valoración del programa o plan de estudios / 100
Características de los docentes / 100
Características de los grupos / 100
Condiciones materiales del aula / 101
Clima del aula / 102
Comparación de resultados según la licenciatura / 103
Resultados globales del nivel meso y micro / 103
Según la etapa del programa / 104
Según el sexo / 106
Según la licenciatura / 108
Comentarios generales de los estudiantes / 111
Capítulo 5. Conclusiones, discusión y recomendaciones / 119
Conclusiones / 119
Implicaciones del estudio / 120
Discusión / 121
Nivel meso / 121

Nivel micro / 124

Recomendaciones / 126

Referencias / 129

Relación de tablas

- Tabla 1. Población de estudiantes y sus características / 42
- Tabla 2. Cantidad de estudiantes según el sexo y la etapa del programa que cursan / 43
- Tabla 3. Distribución y número de enunciados en cada apartado del instrumento / 44
- Tabla 4. Porcentaje de respuestas en PT según la etapa del programa / 51
- Tabla 5. Porcentaje de respuestas en POEP según la etapa del programa / 52
- Tabla 6. Porcentaje de respuestas en PB según la etapa del programa / 54
- Tabla 7. Porcentaje de respuestas en PAA según la etapa del programa / 55
- Tabla 8. Porcentaje de respuestas en PIE según la etapa del programa / 57
- Tabla 9. Porcentaje de respuestas en AICD según la etapa del programa / 58
- Tabla 10. Porcentaje de respuestas en PALE según la etapa del programa / 60
- Tabla 11. Porcentaje de respuestas en FPV según la etapa del programa / 62
- Tabla 12. Porcentaje de respuestas en SB según la etapa del programa / 63
- Tabla 13. Porcentaje de respuestas en SCE según la etapa del programa / 65
- Tabla 14. Porcentaje de respuestas en LAB según la etapa del programa / 67
- Tabla 15. Puntuaciones de los elementos del nivel meso según el sexo / 69
- Tabla 16. Porcentaje de respuestas en PT según el sexo / 70
- Tabla 17. Porcentaje de respuestas en POEP según el sexo / 71
- Tabla 18. Porcentaje de respuestas en PB según el sexo / 72
- Tabla 19. Porcentaje de respuestas en PAA según el sexo / 73
- Tabla 20. Porcentaje de respuestas en el PIE según el sexo / 73
- Tabla 21. Porcentaje de respuestas en AICD según el sexo / 74
- Tabla 22. Porcentaje de respuestas en PALE según el sexo / 75
- Tabla 23. Porcentaje de respuestas en FPV según el sexo / 76
- Tabla 24. Porcentaje de respuestas en SB según el sexo / 77
- Tabla 25. Porcentaje de respuestas en SCE según el sexo / 78
- Tabla 26. Porcentaje de respuestas en LAB según el sexo / 79
- Tabla 27. Prueba *t* de Student para la variable sexo en cuanto al nivel meso / 80
- Tabla 28. Puntuaciones de los elementos del nivel meso según la licenciatura / 81
- Tabla 29. Porcentaje de respuestas en PT según la licenciatura / 81

- Tabla 30. Porcentaje de respuestas en POEP según la licenciatura / 82
- Tabla 31. Porcentaje de respuestas en PB según la licenciatura / 82
- Tabla 32. Porcentaje de respuestas en PAA según la licenciatura / 83
- Tabla 33. Porcentaje de respuestas en PIE según la licenciatura / 84
- Tabla 34. Porcentaje de respuestas en AICD según la licenciatura / 84
- Tabla 35. Porcentaje de respuestas en PALE según la licenciatura / 85
- Tabla 36. Porcentaje de respuestas en FPV según la licenciatura / 85
- Tabla 37. Porcentaje de respuestas en SB según la licenciatura / 86
- Tabla 38. Porcentaje de respuestas en SCE según la licenciatura / 86
- Tabla 39. Porcentaje de respuestas en LAB según la licenciatura / 87
- Tabla 40. Prueba t de Student para la variable licenciatura en cuanto al nivel meso / 88
- Tabla 41. Porcentajes de respuesta sobre la valoración del plan de estudios según la etapa del programa / 89
- Tabla 42. Porcentajes de respuesta de las características de los docentes según la etapa del programa / 89
- Tabla 43. Porcentajes de respuestas sobre las características del grupo según la etapa del programa / 91
- Tabla 44. Porcentajes de respuestas sobre las condiciones materiales del aula según la etapa del programa / 92
- Tabla 45. Porcentajes de respuestas sobre el clima de aula según la etapa del programa / 93
- Tabla 46. Porcentajes de respuestas sobre el plan de estudios según el sexo / 95
- Tabla 47. Porcentajes de respuestas sobre las características de los docentes según el sexo / 95
- Tabla 48. Porcentajes de respuestas sobre las características de los grupos según el sexo / 96
- Tabla 49. Porcentajes de respuestas sobre las condiciones materiales del aula según el sexo / 97
- Tabla 50. Porcentajes de respuesta sobre el clima del aula según el sexo / 98
- Tabla 51. Prueba t de Student para la variable sexo en el nivel micro / 99
- Tabla 52. Prueba t de Student para la variable sexo en las categorías del nivel micro / 99

- Tabla 53. Porcentajes de respuestas sobre el plan de estudios según la licenciatura / 100
- Tabla 54. Porcentajes de respuestas sobre características de los docentes según la licenciatura / 100
- Tabla 55. Porcentajes de respuestas sobre características de los grupos según la licenciatura / 101
- Tabla 56. Porcentajes de respuestas sobre condiciones materiales del aula según la licenciatura / 102
- Tabla 57. Porcentajes de respuestas sobre clima del aula según la licenciatura / 103
- Tabla 58. Porcentajes de respuestas globales en el nivel meso según la etapa del programa / 105
- Tabla 59. Porcentajes de respuestas globales en el nivel micro según la etapa del programa / 106
- Tabla 60. Porcentajes de respuestas globales en el nivel meso según el sexo / 107
- Tabla 61. Porcentajes de respuestas globales en el nivel micro según el sexo / 108
- Tabla 62. Porcentajes de respuestas globales en el nivel meso según la licenciatura / 109
- Tabla 63. Porcentajes de respuestas globales en el nivel micro según la licenciatura / 111
- Tabla 64. Frecuencias y porcentajes de estudiantes que comentaron según la etapa del programa que cursan / 111
- Tabla 65. Frecuencias y porcentajes de estudiantes que comentaron según el sexo / 112

Relación de figuras

- Figura 1. Modelo para el análisis de condiciones institucionales para la mejora de la docencia / 15
- Figura 2. Elementos el nivel meso asociados a una experiencia educativa de calidad / 17
- Figura 3. Elementos del nivel micro asociados a una experiencia educativa de calidad / 18
- Figura 4. Puntajes en el PT según la etapa del programa / 50
- Figura 5. Puntajes en el POEP según la etapa del programa / 52
- Figura 6. Puntajes en el PB según la etapa del programa / 53
- Figura 7. Puntajes en el PAA según la etapa del programa / 55
- Figura 8. Puntajes en el PIE según la etapa del programa / 56
- Figura 9. Puntajes en AICD según la etapa del programa / 58
- Figura 10. Puntajes en PALE según la etapa del programa / 60
- Figura 11. Puntajes en FPV según la etapa del programa / 61
- Figura 12. Puntajes en SB según la etapa del programa / 63
- Figura 13. Puntajes en SCE según la etapa del programa / 64
- Figura 14. Puntajes en LAB según la etapa del programa / 66
- Figura 15. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel meso según la etapa del programa que se cursa / 104
- Figura 16. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel micro según la etapa del programa que se cursa / 105
- Figura 17. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel meso según el sexo de los participantes / 107
- Figura 18. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel micro según el sexo de los participantes / 108
- Figura 19. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel meso según la licenciatura / 109
- Figura 20. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel micro según la licenciatura / 110
- Figura 21. Categorización de comentarios sobre el contexto institucional / 113

Capítulo 1

Introducción

Antecedentes

La calidad en las instituciones de educación superior, nacionales e internacionales, adquiere matices variados si se considera la complejidad de elementos que integran el quehacer cotidiano de las mismas, sus responsabilidades sociales y su función formadora de profesionales en distintas áreas del conocimiento. En los procesos de enseñanza y de aprendizaje también se requiere prácticas de calidad, generalmente direccionadas y requeridas en la función docente, ya que se considera una pieza clave en el quehacer educativo. La finalidad de centrar los esfuerzos en la calidad de la institución y en el desempeño de sus actores, consiste en garantizar el desarrollo de estrategias acordes con las necesidades del contexto y de los estudiantes, así como con las políticas institucionales y las demandas sociales.

En el año de 1991, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) propuso un conjunto de áreas que deben considerarse para mejorar la calidad educativa, estas son: el currículo, la docencia, el centro escolar (su funcionamiento y organización), la evaluación del sistema educativo y de centros, así como la disponibilidad y uso óptimo de los recursos materiales (Tiana, 2008). De este modo, los docentes son los principales actores identificados para la mejora; sin embargo, también se reconoce que la evaluación adquiere relevancia en la identificación de las condiciones institucionales que deben ser fortalecidas o transformadas. Aunado a esta propuesta, en el año 2000 la OCDE reconoció que la mejora siempre adquiere una faceta compleja debido a los distintos elementos que convergen en los sistemas educativos, por lo que las reformas deben orientarse con políticas públicas derivadas de una adecuada contextualización, pues de no contar con la fundamentación y los referentes claros poco se podrá concretar.

Para la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) (2000), en México, las políticas que orientan el desarrollo de la educación superior se centran en la mejora de la calidad de los procesos y productos que ofrecen las instituciones en el cumplimiento de su misión. Esta situación ha tenido como

consecuencia inevitable la puesta en marcha de acciones para fortalecer académicamente a sus actores principales; además, se han generado estrategias con la finalidad de valorar la calidad de una forma holista. Esto quiere decir, que se busca el análisis de la totalidad de elementos que se vinculan para brindar un servicio de calidad.

Como parte de la búsqueda de la calidad y los medios para poder valorar su nivel de logro, ha tenido lugar, desde décadas anteriores, el análisis de las situaciones sociales más apremiantes que la educación debe generar, por lo que estas se han convertido en el punto de partida para innumerables procesos de valoración en cuanto a los logros y la manera de alcanzarlos. La ANUIES identifica que un paso importante en las instituciones educativas es la generación de una cultura de evaluación, con el firme propósito de tener elementos claros para la mejora.

En los últimos años se ha generado un fuerte énfasis en el desempeño docente como una de las vías para alcanzar la calidad educativa, situación que, como mencionan Rueda, Canales, Leyva y Luna (2014), aún requiere análisis e investigación para generar ideas claras que orienten el quehacer de las instituciones en relación con la mejora de la docencia. Es por ello que la figura de los docentes ha ocupado un lugar preponderante en las diversas reformas educativas que se llevan a cabo en los países latinoamericanos. Un ejemplo claro de esta situación tuvo lugar en el año 2013 en México, ya que se realizó la modificación al artículo tercero constitucional, en el que se hace referencia a la necesidad de contar con docentes y directivos idóneos para garantizar al máximo el logro de los aprendizajes, así como una mejora constante en los procesos educativos (Decreto, 2013). En la fracción VII, se establece que las universidades e instituciones de educación superior, que posean autonomía expresa por la ley, realizarán sus fines de educar, investigar y difundir la cultura con respeto a la libertad de cátedra, investigación y discusión de ideas; además, tendrán la responsabilidad de fijar sus propios términos para el ingreso, promoción y permanencia del personal académico.

Si se retoma lo expuesto, es posible identificar que la evaluación es una de las herramientas más importantes sobre las cuales se versan las acciones de ingreso, cambio, promoción y permanencia, en los diferentes niveles del sistema educativo nacional. No obstante, el uso que suele darse a los resultados de las evaluaciones tiene que ver más con

fines administrativos y no formativos o de desarrollo. Esto último es afirmado por Kogan, Schoenfeld-Tacher y Hellyer (2010), quienes mencionan que las evaluaciones de los docentes, realizadas por los estudiantes, a menudo son empleadas para decisiones críticas como son la permanencia, basificación o promoción de los profesores.

A fin de contar con elementos para la toma de decisiones, las evaluaciones han adquirido características que privilegian un perfil específico de docente, de la que se derivan las herramientas empleadas para la evaluación, así como los procesos a seguir. Sin embargo, como señalan Rueda, Díaz-Barriga y Díaz (2001) existe una preocupación generalizada en los procesos de evaluación debido a que solo en contadas ocasiones se examina el contexto en el que ocurre el desempeño docente y sus condicionantes, pues se debe considerar la diversidad de escenarios y situaciones educativas que inciden directa o indirectamente en el cumplimiento de esta función.

García, Loredó, Luna y Rueda (2008), proponen un modelo para la evaluación de competencias docentes de educación media y superior, en el que enfatizan la necesidad de que los resultados de las evaluaciones incidan en las prácticas de mejora de la enseñanza. Para ello, la primera premisa que orienta la construcción del modelo es la atención hacia el contexto social de la institución educativa, en particular las políticas, programas y condiciones que se encuentran implicadas en sus prácticas. Esta propuesta tiene como punto de partida el reconocimiento de que la labor de los docentes es compleja y diversa según sus características y los elementos institucionales desde los que le corresponde desempeñarse. Para García et al (2008) el contexto institucional tiene que ver con el plan macro en el que se establecen las orientaciones generales para la actuación, como es el caso de la misión, visión y filosofía; no obstante, no se limita a ello, sino que integra la cultura organización, las formas de desarrollo profesional y las condiciones para el desempeño docente según la disciplina y modalidad.

El contexto institucional como un elemento clave que requiere ser comprendido para situar la enseñanza y aprendizaje, ha sido retomado para definir los niveles de análisis que permiten determinar las condiciones que influyen en las prácticas y el desempeño de los diferentes actores. De este modo, se ha determinado la existencia de tres niveles de influencia: macro, meso y micro. En el primer caso, este se refiere a las condiciones y

políticas de carácter nacional e internacional; el nivel meso, por su parte, hace alusión a las políticas institucionales y las implicaciones del quehacer en la institución; y, finalmente, el nivel micro se constituye de las condiciones del aula que afectan las prácticas de enseñanza (Rueda, Canales, Leyva y Luna, 2014).

La Red Iberoamericana de Investigadores para la Evaluación de la Docencia (RIIED) ha promovido la realización del “Proyecto de investigación sobre las prácticas y condiciones institucionales para el desarrollo de la docencia en universidades iberoamericanas”. En este estudio participan diferentes países como Argentina, España, Venezuela y México. La realización del mismo considera la perspectiva del contexto institucional y los tres niveles de influencia en las prácticas y desempeño de los diferentes actores educativos. Al ser el análisis amplio, se ha identificado pertinente diagnosticar las perspectivas de actores como los docentes, los administrativos y los estudiantes.

El papel de los estudiantes en este tipo de estudios resulta relevante si se considera que son los principales usuarios de los servicios que brindan las universidades e instituciones de educación superior, por lo que, según Álvarez, Chaparro y Reyes (2014), sus percepciones, expectativas y necesidades construyen una visión útil para orientar la mejora académica. Dentro de esta misma concepción, se ha reconocido que los estudios dirigidos a conocer la eficacia escolar adquieren dos vertientes, una de las cuales está relacionada con la identificación de factores del contexto, institucionales y del aula, que inciden en una labor eficaz (Murillo, 2003). Para este tipo de estudios se considera importante la opinión de los profesores y estudiantes, pues son reconocidos como los pilares para el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con base en la revisión bibliográfica realizada, se evidencia la preocupación por incorporar en las evaluaciones docentes los elementos relativos a las condiciones y el contexto institucional e incentivar la participación de los estudiantes no solo en la resolución de cuestionarios que sistematicen sus experiencias respecto del desempeño docente, sino que, al formar parte de la dinámica de la universidad, es posible identificar, desde su perspectiva, las condiciones institucionales que inciden en la mejora de la enseñanza.

Planteamiento del problema

En busca de mejorar la calidad educativa, las universidades e instituciones de educación superior desarrollan sistemas orientados a valorar la efectividad de las prácticas en el cumplimiento de las funciones sustantivas que como entidad formadora deben realizar. De este modo, los estudiantes participan en la resolución de cuestionarios relativos a la efectividad del desempeño docente en el aula. Para tal propósito, los estudiantes han sido reconocidos como los sujetos que se encuentran en la mejor posición para conocer si la enseñanza que reciben es la adecuada y si están aprendiendo a partir de ella (Clayson and Haley 1990, citados por Kogan et al, 2010). No obstante, es preciso considerar que la formación de los estudiantes no solo tiene lugar en las aulas, sino que también existen otros factores del contexto que tienen la finalidad de favorecer experiencias integrales, así como la permanencia y egreso.

Se ha identificado una laguna con respecto al análisis y estudio de las condiciones institucionales para la mejora del desempeño docente, pues la evaluación de la docencia o los factores que inciden en ella se han enfocado hacia otros ámbitos (Rueda, Canales, Leyva y Luna, 2014). Del mismo modo, no se han encontrado estudios relativos a la percepción de los estudiantes sobre las condiciones institucionales. No obstante, conviene señalar que es preciso conocer la opinión de los estudiantes con respecto a las condiciones institucionales que se vinculan a una experiencia educativa de calidad. Asimismo, estas condiciones tienen relación con el desempeño docente, por lo que en el marco del proyecto macro, la percepción de los estudiantes se sitúa como un elemento imprescindible de ser estudiado.

Se desconoce la existencia de estudios que se avoquen a conocer la relación de las condiciones institucionales de la Universidad en cuanto al desempeño docente, desde la perspectiva de los estudiantes. De ahí que, en este trabajo, se plantea conocer la relación que existe entre las características de los estudiantes y su percepción acerca de la situación antes planteada.

Hipótesis

En este trabajo se probaron las siguientes hipótesis:

- H1. Existen diferencias significativas en la percepción de los estudiantes que cursan distintas etapas del programa de licenciatura en relación con las variables del nivel meso.
- H2. Existen diferencias significativas en la percepción de los estudiantes que cursan distintas etapas del programa de licenciatura en relación con las categorías del nivel micro.
- H3. Existen diferencias significativas en la percepción de los estudiantes hombres y mujeres en relación con las variables del nivel meso.
- H4. Existen diferencias significativas en la percepción de los estudiantes hombres y mujeres en relación con las categorías del nivel micro.
- H5. Existen diferencias significativas en la percepción de los estudiantes que cursan la L1 (licenciatura uno) y la L2 (licenciatura dos) en relación con las variables del nivel meso.
- H6. No existen diferencias significativas entre las percepciones de los estudiantes que cursan la L1 y la L2 en relación con las categorías del nivel micro.

Pregunta de investigación

¿Existen diferencias en la percepción de los estudiantes sobre el contexto institucional de una Facultad de Ciencias de la Salud, con base en ciertas características demográficas?

Objetivos

Objetivo general del estudio:

Determinar si existen diferencias en la percepción de estudiantes, con características demográficas distintas, sobre el contexto institucional en una Facultad de Ciencias de la Salud.

Objetivos específicos:

1. Identificar si existen diferencias en la percepción de estudiantes con distinto nivel de avance en la licenciatura cursada, con respecto al contexto institucional.
2. Identificar si existen diferencias entre las percepciones de estudiantes hombres y mujeres, con respecto al contexto institucional.
3. Identificar si existen diferencias en la percepción de estudiantes, según la licenciatura que cursan, en relación con el contexto institucional.

Justificación

En educación superior, se ha buscado desde décadas anteriores generar políticas que se concreten en estrategias para facilitar las condiciones óptimas que redunden en la calidad del servicio educativo que ofrecen las instituciones. De acuerdo con la UNESCO (2000, 2007) y Murillo (2003), generalmente se ha asumido que los docentes son los responsables directos que deben definir la calidad de la enseñanza. No obstante, en concordancia con Jornet (2012) es preciso reconocer que las instituciones también tienen un papel determinante en el trabajo académico de los docentes. De esta manera, las condiciones institucionales asociadas a la función docente requieren ser analizadas siempre que se pretenda plantear propuestas o alternativas para la mejora del desempeño de estos actores, ya que un estudio detallado de estos aspectos coadyuvará a comprender el ámbito directo de acción en el que se desenvuelven, así como los conductos por los que puede ser factible modificar las prácticas institucionales.

La importancia de llevar a cabo esta investigación radica en tener un primer acercamiento a la realidad de la institución, vista desde el ángulo de los estudiantes. Ellos son sujetos que participan en los procesos de evaluación de la docencia, emiten sus opiniones respecto de la calidad en el desempeño de los docentes, de los programas educativos, así como de los servicios. De esta manera, conocer la satisfacción que tienen los estudiantes permite, como señalan Petruzellis, D'Uggento y Romanazzi (2006), obtener una idea general acerca de la calidad y de este modo orientar el trabajo hacia un enfoque basado en las necesidades del cliente. Aunque se considera relevante el enfoque mencionado, también es imprescindible reconocer que la información que se obtendrá es útil para fundamentar la toma de decisiones.

Por otra parte, en este estudio resulta importante el análisis de las percepciones con base en las características demográficas de los estudiantes, tales como el sexo, la licenciatura que estudian y la etapa del programa que están cursando. La información relativa a esta diferenciación enriquece y ayuda a comprender y definir con mayor claridad las decisiones que se formulen para la mejora del contexto.

Conocer cómo los estudiantes perciben las condiciones institucionales que se relacionan con el desarrollo de la docencia y con una experiencia educativa de calidad,

podrá aportar elementos que contribuyan a establecer políticas educativas claras y acordes con las necesidades reales que viven los docentes en la institución. Los resultados podrían ser usados para que, en la institución, se definan estrategias de mejora proclives a favorecer las condiciones para un desempeño docente de calidad. Del mismo modo, la utilidad práctica para la Universidad, será contar con información sistematizada que fundamente las acciones posteriores en relación con la mejora docente y los procesos de evaluación que se requieran para ello.

Se ha determinado conveniente realizar la valoración de las condiciones institucionales desde la perspectiva de los estudiantes, quienes usualmente han sido considerados los sujetos con mayor información para evaluar el desempeño de los docentes, pero sin reconocer las circunstancias que inciden en las prácticas de enseñanza. Rueda et al (2014), señalan que aún resulta insuficiente el conocimiento disponible sobre la complejidad de la práctica docente y las características de las instituciones y contextos, información útil para la generación de orientaciones que ayuden a cumplir con la misión educativa de las mismas.

Definición de términos

Percepción. “Análisis interpretativo de un conjunto de datos, a partir del cual el sujeto obtiene información (...). La percepción podría ser definida como una actividad guiada por unas expectativas que son modificadas, a su vez, por la información obtenida como consecuencia de esa actividad” (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2006, p. 1046).

Contexto. “En un sentido general se dice del entorno en el que transcurre cualquier hecho o acontecimiento y que generalmente incide o influye en su desarrollo” (Diccionario de las Ciencias de la Educación, 2006, p. 304).

Contexto institucional. “Integra aspectos como la filosofía, misión, visión, gestión académica y administrativa del plan de estudios (número de horas asignadas a cada profesor frente a grupo, cantidad de asignaturas distintas que enseña, total de alumnos que atiende, modalidad de enseñanza), la cultura organizacional (conjunto de normas y valores compartidos por los miembros, así como el trabajo colegiado y colaborativo)” (García, Loredó, Luna y Rueda, 2008, p. 9).

Contexto institucional. “Conjunto de condiciones y acciones de la organización vinculadas a la función docente, como las políticas, la gestión curricular, la formación permanente, los requerimientos de contratación del personal, las características de la asignación de materias y la distribución de horarios, entre otras” (Rueda et al, 2014, p. 172).

Condiciones institucionales. “Conjunto de múltiples significados, procesos, aspectos, factores y circunstancias tanto tangibles como intangibles, determinantes en la propia dinámica intra-extra institucional” (Meléndez-Ferrer, 2006, p. 143).

VARIABLES DEL CONTEXTO INSTITUCIONAL. Se refieren al conjunto de programas, servicios y actividades, de una universidad o institución de educación superior, que tienen la finalidad de promover una experiencia educativa de calidad para los estudiantes que forman parte de la matrícula. Estas acciones están asociadas a la calidad de la enseñanza en educación superior (Luna y Rosales, 2014).

Capítulo 2

Revisión de la literatura

En este capítulo se presenta el marco teórico y el análisis crítico de las investigaciones realizadas sobre temas similares al problema de estudio. De esta manera, se aborda la revisión de la literatura sobre las condiciones, factores o elementos del contexto que inciden o se encuentran asociados a los procesos de mejora del desempeño docente y las experiencias educativas que los estudiantes tienen en la educación superior.

Calidad educativa en la educación superior

Las instituciones educativas, al estar inmersas en la dinámica social, adquieren la responsabilidad de responder a las necesidades y demandas que el medio requiere, pues en diversos contextos se reconoce la relevancia de la educación para mejorar las condiciones de vida de la población. Con la educación se pretende abatir la ignorancia y generar más posibilidades de que las personas desarrollen sus capacidades en consonancia con el progreso de la sociedad. Estas exigencias y responsabilidades se convierten en alicientes para que los diversos agentes educativos trabajen en la mejora continua de los servicios que se brindan en las escuelas. De esta manera, el cambio es un elemento importante para que gradualmente los procesos educativos transiten hacia la calidad esperada.

La calidad y pertinencia de la educación adquieren importancia en la búsqueda de mejorar el acceso a los servicios educativos con equidad social, asociándose a esta idea la necesidad de brindar una cobertura apropiada. En décadas anteriores se asociaba el logro de la calidad con el incremento del número de escuelas para que fuese proporcional al tamaño de la población; sin embargo, el concepto de calidad se ha transformado conforme se han alcanzado ciertos niveles aceptables en el cumplimiento de datos cuantitativos, pues gradualmente la atención se ha focalizado en la manera de facilitar los procesos educativos. La importancia de definir qué se entiende por calidad, lo expresa Tiana (2008) al afirmar que la noción asumida sobre la calidad tendrá repercusiones en la toma de decisiones, pues a partir de su concepción es que se definen cuáles son los factores asociados a su logro y se asumen prioridades estratégicas en materia de políticas de mejora.

Como parte de la búsqueda de la calidad y los medios para valorar el nivel de logro, ha tenido lugar, desde décadas anteriores, el análisis de las situaciones sociales más imperativas que la educación debe generar. En educación superior se ha pretendido generar políticas que, a través de estrategias o mecanismos concretos, faciliten las condiciones óptimas para lograr la calidad en el servicio de las instituciones (ANUIES, 2012). Desde el año 2000, la ANUIES propuso una visión para el Sistema de Educación Superior con la finalidad de orientar el quehacer de las universidades. Particularmente se formula que para el 2020 las instituciones de educación superior “utilizan modelos innovadores de aprendizaje y enseñanza que les permiten alcanzar altos grados de calidad académica y pertinencia social” (p. 3).

El proceso de enseñanza es uno de los elementos que, al interior de los sistemas y centros escolares, se considera en la generación de mejoras para la calidad educativa, pues se tiene como principal objetivo que los estudiantes obtengan mejores aprendizajes en su trayectoria escolar, situación que se considera una responsabilidad del cuerpo docente. Con base en los datos de un informe sobre las reformas y sistemas educativos exitosos, Gajardo (2008) señala que aquellos catalogados en un nivel óptimo de calidad se caracterizan justamente por la calidad de sus docentes. Estos argumentos contribuyen a sostener el vínculo entre la calidad educativa y el papel de los docentes.

Como afirman la UNESCO (2000, 2007) y Murillo (2003), generalmente se ha asumido que los docentes son los responsables directos para definir la calidad de la enseñanza. Por su parte, Fernández y Coppola (2010), van más allá de la responsabilidad del docente en la enseñanza, pues resaltan que es un actor fundamental para el logro de la calidad institucional. No obstante, desde otra perspectiva sobre el vínculo docente-institución, Jornet (2012) enfatiza que es preciso reconocer que la institución tiene un papel determinante en el trabajo académico de los profesores.

En definitiva, la calidad educativa posee un matiz variado dependiendo de la concepción que se tenga de ella, así como de la relevancia de los actores, cuya labor se enfatice en mayor o menor medida para el logro de las características idóneas en el servicio de las instituciones educativas. Por lo general, se asume que la docencia es un elemento crucial para el logro de la calidad, la evaluación es una herramienta para valorar los logros

y áreas de mejora en relación con el desempeño esperado y la institución es el contexto que debe brindar respaldo y condiciones idóneas para la práctica educativa.

Importancia del contexto institucional

En relación con las condiciones que existen para el desempeño docente y su consecuente potenciación, se ha reconocido desde años anteriores que el lugar de trabajo es el espacio donde se identifican elementos que de forma directa o indirecta inciden en la práctica docente, pero que hasta ahora no han sido considerados en la evaluación y mejora de la misma. Robalino (2005) señala que las condiciones de trabajo configuran el contexto donde tiene lugar la labor docente e implica aspectos como los espacios físicos, infraestructura, equipamiento, clima institucional, características del entorno, naturaleza de las relaciones con los distintos actores y la comunidad, actividades recreativas y culturales.

De acuerdo con Nava y Rueda (2014), es necesario atender las condiciones en las que el docente desarrolla su labor para que se favorezca su desempeño. Estas condiciones deben traducirse en escuelas y aulas dignas, bien equipadas, con servicios básicos, bibliotecas, materiales y recursos didácticos, condiciones laborales apropiadas, salarios, estímulos, formación y actualización pedagógica y profesional. Si estas condiciones no son determinadas, el impacto positivo que se espera de las evaluaciones en la mejora de la docencia no tendrá lugar, mucho menos se verá reflejado en los alumnos y en la institución misma. Al respecto, Feixas (2004) señala que el lugar de trabajo puede proveer a los docentes de recursos útiles para su desarrollo profesional, aunque de lo contrario podría significar un lamentable estancamiento.

Del mismo modo, como se menciona en la revisión de Casero (2010), existen ciertas variables que determinan la percepción sobre la calidad docente. Estos factores se encuentran relacionados con los estudiantes, con el mismo profesor y con el contexto. Con respecto a este último, las variables que fueron presentadas en el documento tienen que ver con aquellos elementos ajenos a los estudiantes y al docente, como por ejemplo las características de la asignatura, el tamaño de la clase y el momento en que se aplica el cuestionario de evaluación.

Retomando las características de la asignatura, es posible advertir que el horario si bien, no muestra puntajes significativos en la evaluación del docente, se reconoce que en la

valoración global se tiene resultados positivos tanto en el aprendizaje como en la relevancia del curso. Por su parte, si se trata de asignaturas optativas u obligatorias, la diferencia no es significativa, aunque existe una tendencia favorable hacia las primeras. En cuanto a la disciplina, Casero (2010) plantea una revisión de estudios (Centra y Creech, 1976; Neumann y Neumann, 1985) realizados sobre el área del conocimiento y las relaciones entre los puntajes. Se concluye que en humanidades existe un resultado diferenciado en relación con las ciencias exactas; no obstante, los datos no pueden ser generalizables, pues solo se parte del análisis de casos aislados.

El vínculo entre condiciones institucionales y las ventajas o desventajas para el desempeño de las funciones, es retomado por Magaña y Sánchez (2007) quienes, enfocando su estudio en la perspectiva de los investigadores, definen las condiciones institucionales como “los principales factores de la estructura organizacional de la institución para la cual laboran” (p.58). De este modo, se perciben importantes las políticas, las normas, los procedimientos, así como los procesos de autoridad y poder que en interacción constante contribuyen o no al logro de las metas de una institución.

La importancia de las condiciones del contexto institucional fue reconocida en el Modelo de Evaluación de Competencias Docentes en Educación Media y Superior, ya que una de las premisas para su construcción está relacionada con tomar en cuenta elementos del contexto en el que se encuentran inmersas las instituciones educativas, tales como las políticas, programas y condiciones que inciden en el desempeño de los docentes (García et al, 2008). Asimismo, se entiende al contexto de la institución como la conjugación de la planeación, la gestión académica y administrativa para el desempeño profesional, así como la cultura organizacional, que en general permiten tener una mirada de las condiciones en las que tiene lugar la práctica docente y los procesos de aprendizaje.

Para Rueda et al (2014) el contexto institucional alude a

“las condiciones y acciones de la organización vinculadas a la función docente, como las políticas, la gestión curricular, la formación permanente, los requerimientos de contratación del personal, las características de la asignación de materias y la distribución de horarios, entre otras” (p. 172).

Modelo para el análisis de condiciones del contexto

La conceptualización del contexto institucional adquiere implicaciones en la evaluación docente y en la formación de los estudiantes. Por lo tanto, Canales y Rueda (2013) reconocen la importancia de hacer una valoración sistemática sobre las condiciones existentes en las instituciones de educación superior. Para ello, presentan un modelo de análisis integrado por tres niveles: macro, meso y micro (ver figura 1).

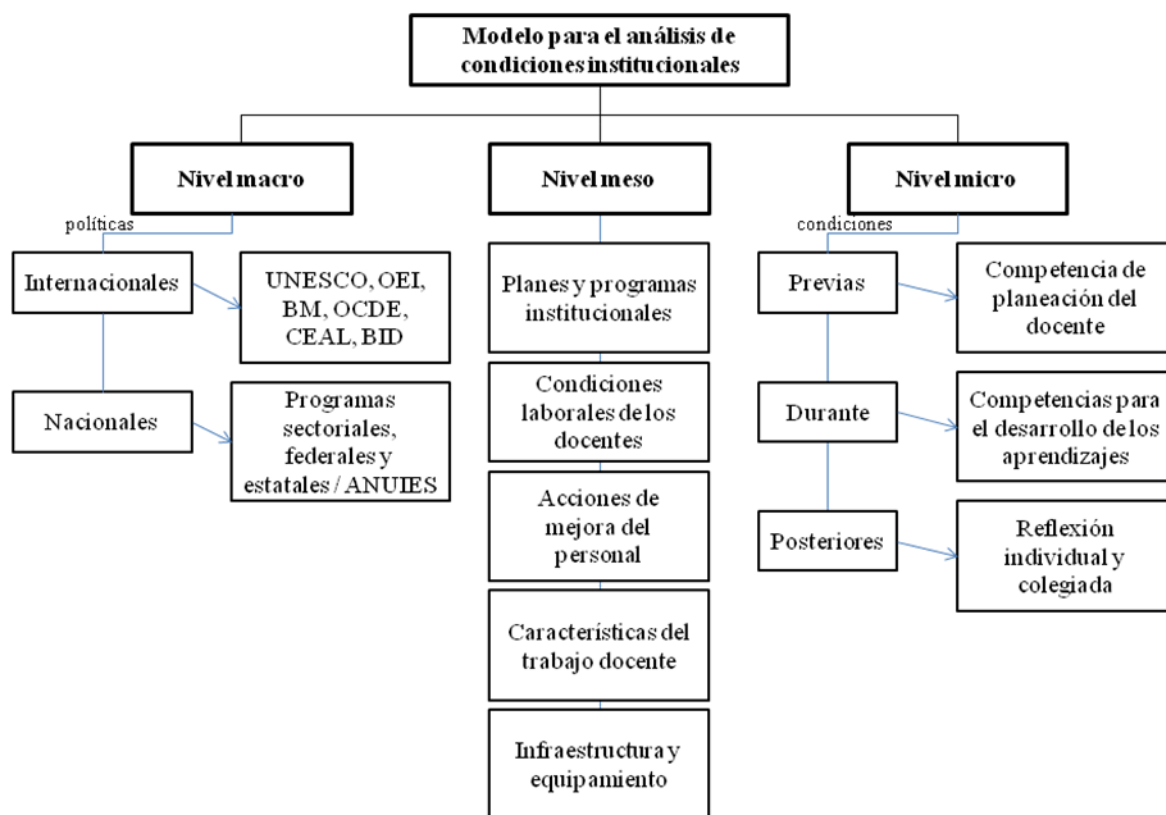


Figura 1. Modelo para el análisis de condiciones institucionales para la mejora de la docencia. Elaborado con base en Canales y Rueda (2013) y Rueda et al (2014).

Para Canales y Rueda (2013) el primer nivel se constituye de las políticas nacionales e internacionales que direccionan los propósitos y planes de las instituciones educativas. De este modo, se propone analizar las propuestas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), el Banco Mundial (BM), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), entre otros. Asimismo, a nivel nacional

es preciso considerar la regulación del ejercicio docente a través de lo establecido en los programas sectoriales, así como las propuestas de la ANUIES.

En cuanto al nivel meso, por su parte, Rueda et al (2014) mencionan que la centralidad de las instituciones educativas en el país, es la consecución de una educación de calidad con equidad para garantizar los aprendizajes de los estudiantes. Es por ello que deben existir condiciones institucionales para facilitar las iniciativas derivadas de las políticas nacionales e internacionales. En esta consonancia, Canales y Rueda (2013), propusieron previamente algunos elementos del nivel meso, entre los cuales se hallan: el conjunto de normas de la institución, los planes y programas, las acciones de mejora del personal y las condiciones en cuanto a equipamiento e infraestructura.

Tanto las políticas nacionales e internacionales, como las condiciones institucionales, influyen en el desarrollo y la práctica docente, misma que es usualmente evaluada en función del trabajo realizado en el aula. Por lo tanto, en el modelo de análisis del contexto institucional, se consideran las condiciones que influyen directamente en el aula; como es el caso de las relacionadas con las competencias para la planeación docente, el desarrollo de los aprendizajes en los estudiantes y la reflexión individual y colectiva a partir del desempeño (Canales y Rueda, 2013). Para Rueda et al (2014) resulta relevante que en este nivel exista un análisis de la manera en que los grados académicos, requeridos según las políticas institucionales y nacionales, están traduciéndose o no en mejores prácticas docentes, como es el caso de una planeación pertinente y una organización eficaz en el aula.

Variables del contexto institucional

Con base en el modelo para el análisis de condiciones del contexto, Luna y Rosales (2014) realizaron mediante un método deductivo la identificación de de variables del contexto asociadas a una experiencia educativa de calidad para los estudiantes. La caracterización se realizó a través de la revisión de políticas, planes y programas nacionales e institucionales que se orientan a la formación de los estudiantes universitarios. De este modo se definieron rubros correspondientes al nivel meso y micro.

En relación con el nivel meso, Luna y Rosales (2014) identificaron la existencia de programas orientados a la atención y formación integral de los estudiantes; además,

reconocieron las implicaciones que de igual forma tienen los servicios y el equipamiento de la institución (ver figura 2). Estas autoras no consideran dentro de su propuesta a las asesorías académicas, ni la formación profesional y vinculación, variables que son integradas en la figura 2 debido a que se consideran relevantes para este estudio y poseen las características idóneas para ser incorporadas en la clasificación correspondiente.

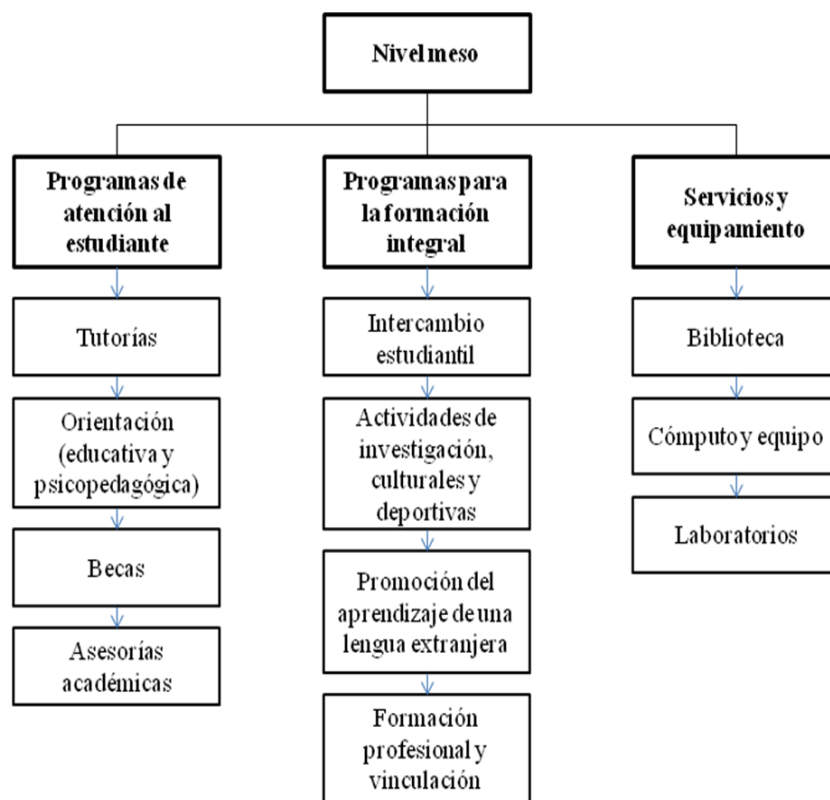


Figura 2. Elementos del nivel meso asociados a una experiencia educativa de calidad. Elaboración con base en Luna y Rosales (2014).

El nivel micro, en consonancia con el modelo de análisis del contexto, se encuentra conformado por condiciones mayormente asociadas al trabajo en el aula que inciden en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por lo tanto, en este aspecto se reconoce que los actores directamente implicados en esta dinámica son los docentes y los estudiantes, razón por la cual se consideran trascendentes sus características (ver figura 2). Asimismo, en este rubro no solo se consideran las interacciones entre los sujetos del proceso educativo, sino que están implicados los recursos materiales.

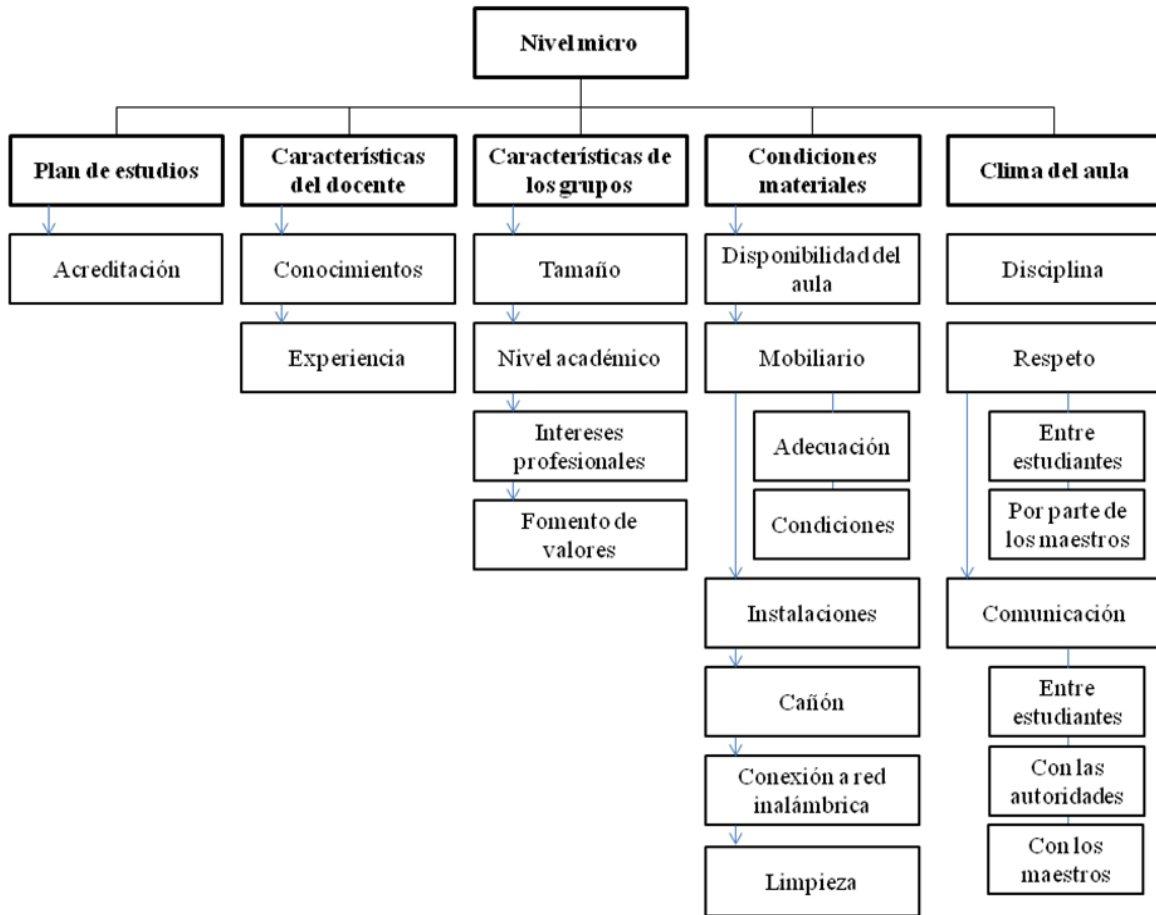


Figura 3. Elementos del nivel micro asociados a una experiencia educativa de calidad. Elaboración con base en la propuesta de Luna y Rosales (2014).

Como puede identificarse, la propuesta de variables asociadas a los niveles meso y micro, se corresponde con los elementos asociados a estos niveles del modelo de Rueda et al (2014).

Elementos del Nivel Meso

Como se mencionó, el nivel meso responde a las condiciones institucionales que se facilitan para el desempeño de los docentes, pero también está relacionado con los diferentes programas, servicios y actividades que se ofrecen al estudiantado para su formación profesional. De este modo, se reconoce que los actores implicados en el proceso educativo llevan a cabo sus funciones y responsabilidades con base en las diferentes condiciones que la institución tiene.

Programas orientados a la atención del estudiante.

Dentro de este grupo de programas se encuentran aquellos destinados a brindar atención para que los estudiantes resuelvan problemas diversos que pudiesen afectar su permanencia y egreso de la licenciatura.

Programa de tutorías.

En la educación superior, se ha analizado y puesto en marcha diferentes programas tendientes a atender las necesidades de los estudiantes y facilitar su formación integral. Es por ello que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), ha establecido desde hace más de una década, las pautas que permiten direccionar el establecimiento de un Programa Institucional de Tutorías para consolidar un eje importante en la atención de los estudiantes, en donde la participación del personal académico de tiempo completo es pieza clave.

Para la generación de un sistema de tutorías a nivel nacional, fue necesario que la ANUIES puntualizara el concepto de tutoría, a fin de contar con un referente común para orientar la labor de las diferentes universidades e instituciones de educación superior. De esta manera, en el año 2000, la ANUIES señala que la tutoría es un “proceso de acompañamiento, durante la formación de los estudiantes, que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes y formados para esta función”. Del mismo modo, se hace hincapié en que este proceso debe ser orientado con base en las teorías del aprendizaje, ya que se considera una modalidad específica de la actividad docente que complementa el trabajo que se realiza en el aula.

La propuesta de definición planteada por la ANUIES tiene la intención de otorgar claridad sobre el significado de este proceso y los alcances del mismo, así como diferenciarlo de otras actividades afines o que tienen que ver con la atención personalizada al estudiante.

En la perspectiva de Tejada y Arias (2003), la tutoría académica es una alternativa para aumentar las probabilidades de éxito de los estudiantes durante su trayectoria escolar, lo que implica la adaptación al ambiente y la mejora de las habilidades de estudio y trabajo. Del mismo modo, estos autores asumen que el significado atribuido a las tutorías, por parte

de los estudiantes y los profesores, contribuirá al grado de compromiso e involucramiento ante las prácticas que estas implican. En el estudio realizado, identificaron la correspondencia entre los términos enunciados por los participantes (estudiantes) y los conceptos establecidos en la definición que propone la ANUIES.

Por otra parte, en el estudio de Tejada y Arias (2003), se identifica una clara diferencia entre los significados atribuidos por hombres y los dados por las mujeres, lo que se atribuye a las variables culturales relacionadas con el sexo. De la misma forma, entre los conceptos analizados, se puede observar una valoración positiva a la función del tutor, no así al del tutorado, que suele relacionarse con aquel estudiante que se encuentra en una situación de desventaja con respecto a sus compañeros y que requiere un apoyo adicional. En cuanto al concepto de tutor, este posee una mayor cantidad de definidores favorables, lo que puede deberse a las experiencias satisfactorias en el proceso de tutoría.

Los datos anteriores permiten dar cuenta de la importancia atribuida a la función del tutor por parte de los estudiantes. Esta misma situación es reconocida por la ANUIES (2000) al señalar el papel relevante que desempeña el tutor en la estimulación de capacidades y procesos de pensamiento, toma de decisiones y resolución de problemas, pues esto es determinante para que los estudiantes mejoren sus aprendizajes y logren una visión clara sobre lo que desean lograr en un futuro.

En las últimas décadas la labor docente ha adquirido un matiz complejo de actividades, pues se añaden a las ya conocidas funciones del trabajo en el aula, responsabilidades múltiples como el caso de la tutoría. El establecimiento de los programas de tutoría al interior de las universidades e instituciones de educación superior, responde a la necesidad de que se favorezca la formación integral de los estudiantes, por lo que los tutores adquieren un especial compromiso.

No obstante que la tutoría está ligada a docencia, la complementa y contribuye a una visión integral de esta labor, es preciso reconocer que la realidad misma deja constancia de que en la implementación de los programas se generan tensiones y resistencias sobre el desempeño de esta función. La tutoría ha tenido como resultado la búsqueda de ampliar la visión de la labor docente hacia actividades fuera del aula en el proceso educativo. Del mismo modo, ha significado un reto definir quién será responsable de desempeñarse como

tutor, por lo que en un principio recayó en la función del profesor de tiempo completo en las instituciones de educación de educación superior, que en su mayoría son de adscripciones parciales (Aguilar, 2012).

Desde la perspectiva de los alumnos, Aguilar (2012) expresa que, a pesar de las tensiones y resistencias que pudiesen existir en el desempeño de la función de tutor, ellos reconocen la presencia de una gama amplia de elementos útiles en la tutoría, con un mayor énfasis en las cuestiones académicas que en la atención de situaciones de índole personal. Esta idea coincide con lo encontrado por Tejada y Arias en el año 2003, pues en el estudio realizado los alumnos reconocieron la importancia del maestro como tutor.

Por su parte, la ANUIES reconoce que la tutoría representa un apoyo a la labor docente, en virtud de que al desempeñar las funciones correspondientes en la atención personalizada que esta implica, los profesores logran una mayor comprensión de las necesidades y problemáticas de los estudiantes. Por ello, uno de los objetivos generales para el sistema tutorial, establece que se busca revitalizar la práctica docente mediante una mayor proximidad e interlocución entre profesores y estudiantes, pues al tener conocimiento de los problemas y expectativas de los alumnos es posible incidir en su formación integral.

Programa de orientación educativa y psicopedagógica.

El desarrollo de hábitos de estudio representa una de las vías para alcanzar un óptimo rendimiento académico. En la universidad esta situación se convierte en un requisito para los estudiantes que se encuentran formándose profesionalmente, ya que se espera que asuman la responsabilidad y el compromiso para adquirir los conocimientos y habilidades que serán indispensables en su desempeño futuro.

El estudio realizado por Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve (2009) en Costa Rica, permite identificar la importancia de que en la universidad se enfatice el aprendizaje, así como el desarrollo de actividades de colaboración y apropiación del conocimiento, además de relaciones interpersonales que favorezcan la mejora de los hábitos de estudio y mermen el fracaso académico. Esta situación podrá estar mediada a partir de estrategias de apoyo pedagógico que contribuyan a potenciar los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Para

mejorar el desempeño de los estudiantes universitarios es importante el desarrollo de hábitos de estudio apropiados.

Para mejorar los procesos de aprendizaje es importante que los estudiantes adquieran habilidades cognitivas, así como en el aspecto procedimental y actitudinal. El reto corresponde a los docentes, quienes deben garantizar que los estudiantes se apropien de los conocimientos y destrezas correspondientes a la licenciatura que se encuentran cursando, para lo cual es indispensable repensar las.

A partir de los resultados de su investigación, Torres et al (2009) menciona que los programas como la tutoría y asesoría apoyan a los estudiantes para comprender el enfoque curricular y el modelo pedagógico; no obstante, no se tiene evidencia de cómo impactan sus acciones en las cuestiones académicas más específicas. De los resultados se concluye que los alumnos de recién ingreso requieren orientación sobre cómo lograr el éxito académico, por lo que los docentes adquieren la responsabilidad de ser motivadores para que los estudiantes experimenten estrategias diferentes y gradualmente identifiquen aquellas más favorables para trabajar en ellas hasta convertirlas en hábitos.

La participación de los docentes en la mejora del desempeño académico de los estudiantes implica no solo motivar la apropiación de estrategias para el estudio, sino también requiere contar con la capacidad para facilitar el desarrollo de habilidades de pensamiento. Un estudio relativo a cómo el docente puede favorecer el pensamiento crítico de los estudiantes, es presentado por Guzmán y Sánchez (2006), quienes concluyen que la capacitación de los docentes puede facilitar la realización de mejores estrategias en el aula, lo que se traduce posteriormente en la mejora de las habilidades de pensamiento.

El estudio referido por Guzmán y Sánchez (2006) permitió identificar, a través de un experimento, la manera en que el pensamiento crítico puede ser desarrollado por los docentes que previamente reciben una capacitación orientada hacia este fin. Para ello, se integraron a los estudiantes en nueve grupos experimentales y nueve de control, a quienes se le administró una prueba al inicio y al final del semestre. Los maestros del grupo experimental recibieron una capacitación antes de iniciar el curso, mientras que los del grupo control no. Las observaciones en las clases permitieron identificar que los docentes

participantes de la formación previa realizaron mejores estrategias y acuerdos con la formación recibida.

A partir de la información presentada hasta ahora, es posible sugerir la importancia de la participación de los docentes en la mejora del desempeño académico de los estudiantes. Aunado a esto se encuentra la función de los programas de orientación en los que se pueden facilitar estrategias que promuevan la adquisición de habilidades y hábitos para el aprendizaje. No obstante, estas funciones deben ser claramente delimitadas para cada uno de los responsables; asimismo, la institución debiera asumir la generación de espacios de mejora para quienes desempeñan estas funciones.

Programa de becas.

La creación de las becas es una de las estrategias para garantizar la permanencia y egreso de los estudiantes universitarios. La variedad de estos programas va desde los particulares correspondientes a las universidades, así como aquellas de carácter estatal o federal. En el Programa Nacional de Becas para la Educación Superior quedó integrada una de las finalidades más importantes que tiene que ver con una mayor equidad en el acceso a este nivel educativo (ANUIES, 2012).

El surgimiento de los programas de becas en México responde a una necesidad manifiesta en la década de los años 60 y 70, cuando la demanda social por una educación superior de calidad tuvo como estrategia la asignación de recursos que debían emplearse de tal manera que se obtuvieran buenos resultados en las evaluaciones (Cuéllar, 2011). De este modo, la ANUIES (2012), reporta que en el año 2011 se otorgó un aproximado de 400,000 becas a estudiantes de bajos recursos económicos, lo que ayudó a su permanencia y egreso de la educación superior. Sin duda, estas cifras representan indicadores sobre el incremento de la calidad en las instituciones educativas, pues gradualmente se atienden aspectos importantes como la equidad en el acceso de los estudiantes que se encuentran en condiciones de desigualdad en relación con sus pares.

Al realizar una reseña del libro de Miller (2009), Cuéllar (2011) enfatiza la idea de que el Programa Nacional de Becas para la Educación Superior (PRONABES) representa una innovación en la atención de necesidades de los estudiantes, debido a que atiende

aspectos como la remuneración económica y la participación necesaria por parte del tutor, aunque esta función sea entendida de formas distintas en las instituciones educativas.

Sin importar el tipo de beca (académica, deportiva, cultural, entre otras), la finalidad de proveer de una remuneración económica estriba en favorecer la igualdad de condiciones para los estudiantes. No obstante, algunas de ellas no necesariamente tienen que ver con la equidad económica, sino que son proporcionadas en función de ciertos requisitos particulares. En el caso de la beca del PRONABES, Cuéllar (2011) afirma que esta estrategia gubernamental ha tenido efectos parciales en la atención de la desigualdad social, debido a que, en el ingreso a la universidad, aún persisten estudiantes de clase media y alta.

Programa de asesorías académicas.

Las asesorías académicas son un recurso pedagógico generado para la facilitar el trayecto de los estudiantes, de manera que no se incurra en la reprobación, abandono o deserción. Por lo tanto, representa un apoyo para garantizar la permanencia de los aprendizajes, la autorregulación y el meta aprendizaje (Meraz, García, Candil y García, 2013).

La existencia de programas de asesoría se refuerza a través de los resultados positivos obtenidos en las investigaciones realizadas en esta materia. El estudio realizado por Meraz et al (2013), por ejemplo, presenta información favorable para la creación y permanencia de programas de asesoría académica en los que se pueda desarrollar acciones para mejorar el desempeño de los estudiantes.

En el estudio de Meraz et al (2013) se compara el desempeño de los estudiantes que reciben asesoría de aquellos que no, a través de los resultados de un examen extraordinario. La población participante estuvo constituida por 88 estudiantes, de los cuales 40 recibieron asesorías académicas y 48 no. Los resultados de la investigación demuestran la existencia significativa en el desempeño de estudiantes que fueron asesorados en comparación de aquellos que no. El 65% de los que recibieron asesoría aprobaron el examen extraordinario, mientras que solo el 41.7% de los que no, lograron obtener un resultado aprobatorio.

Del estudio antes referido se concluyó que los estudiantes pueden obtener mejores resultados en su desempeño si reciben asesoría académica para la atención de sus necesidades. De la misma manera, los autores de esta investigación reconocen que esta

estrategia pedagógica implica que los profesores participen en un tiempo extra al desempeño de la docencia. No obstante, también se requiere que la institución en colaboración con los docentes desarrolle acciones conducentes a fortalecer el proceso formativo de los estudiantes.

De esta manera, se reconoce que la asesoría académica puede contribuir a aclarar las dudas de los estudiantes en cuestiones específicas de las asignaturas, en donde la atención personalizada y la interacción con el profesor favorezcan la mejora de los aprendizajes.

Programas para el fortalecimiento de la formación integral

Programa de intercambio estudiantil.

Los cambios en el entorno económico, tecnológico y social, desencadenan la necesidad de un conjunto de interacciones a través de las cuales se busca tener espacios abiertos en los que sea posible transformar gradualmente la sociedad en beneficio de todos. Las instituciones educativas, en respuesta a la expansión de la llamada sociedad del conocimiento, deben estar a la vanguardia en sus procesos formativos. De esta manera, la movilidad de estudiantes contribuye a la adquisición de una identidad fuerte, pero que se reconoce dentro de la diversidad de culturas ante la reflexión sobre la existencia de sociedades variadas (Marum, 2004).

El interés de los estudiantes por participar en los programas de movilidad o intercambio estudiantil, representa una demanda que intensifica la necesidad de mejorar la calidad de los procesos a seguir para la selección y consecuente ejecución. En el estudio realizado por López y López (2012), en relación con el grado de satisfacción con los servicios que ofrece la escuela, refieren que uno de los aspectos, donde se distingue más del 22% de respuestas orientadas a la insatisfacción, corresponde a la movilidad. Específicamente, estos autores afirman que los estudiantes están inconformes con la difusión de los programas de movilidad. Por lo tanto, esto podría inferir que los procesos en los que se incluyen acciones de difusión de las convocatorias requieren mejorarse para contribuir a que más estudiantes tengan la oportunidad de participar de estos programas.

Por otra parte, Marum (2004) realizó, en la Universidad de Guadalajara, un estudio para conocer la opinión de 50 estudiantes extranjeros con respecto a la participación en programas de movilidad. En esta investigación se identificó que el 74.5% de la población

eran mujeres y el 25.5% hombres. La investigadora señala que esta diferencia en cuanto a sexo se ha encontrado también en estudios previos, sin conocer hasta ahora la causa de esta notable diferencia. Del mismo modo, hace referencia a que en los países de América del Norte existe mayor participación en programas de movilidad estudiantil, situación que en México aún no es insuficiente.

Otro hallazgo en la investigación de Marum (2004) se refiere a que, entre los estudiantes que participan en los programas de movilidad, existen diferentes niveles de dominio del español, así como otros idiomas. El análisis sobre este punto tiene que ver con los requisitos que son valorados en los procesos de selección, pues en algunos casos se privilegia a estudiantes que ya poseen un dominio medio-alto del idioma del país receptor; mientras que, en otros, el énfasis radica en la experiencia para el aprendizaje de una nueva lengua en el contexto cultural real.

Uno de los propósitos de la movilidad estudiantil es contribuir a la formación integral de los estudiantes, pues les permite experimentar en nuevos ambientes una diversidad de conductas, idiomas y formas de trabajo.

Esta estrategia ha sido vinculada con la posibilidad de fortalecer la formación integral, pues se trata de una experiencia que implica diversos retos para los estudiantes y sobrepasa la exclusiva función académica. Es así que Fresán (2009) presenta datos sistematizados de la primera experiencia de movilidad estudiantil que se tuvo en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa. Esta investigadora señala que esta oportunidad formativa para los estudiantes aún dista de ser una estrategia consolidada en el contexto mexicano.

Actividades de investigación, culturales y deportivas.

En la actualidad, como parte de las acciones encaminadas al logro de una educación de calidad, las universidades e instituciones de educación superior realizan un fuerte énfasis en la promoción de una formación integral para los estudiantes. Esta involucra aspectos académicos, culturales y deportivos, que las instituciones buscan desarrollar a través de diversos servicios que van dirigidos a los estudiantes universitarios.

Las condiciones de integración a la universidad son variadas, pudiendo ser de contrato o por asignaturas, de tiempo completo o en proyectos especiales, se espera que los

profesores desempeñen su función más allá de la docencia, especialmente en lo que respecta a las actividades de investigación (Galindo, 2011). No obstante que la investigación ha tenido un énfasis en los procesos de evaluación de la docencia universitaria, Luna y Arámburo (2013), identifican a través del análisis de diversos estudios que no existen indicadores claros para establecer la relación entre productividad en investigación con la efectividad como docentes.

Por otra parte, se identifica que, en las aulas universitarias, las actividades de investigación adquieren el significado de estrategias de enseñanza a través de las cuales el docente solicita a los alumnos realizar búsquedas y trabajos para alcanzar los objetivos de la asignatura que corresponda. En un estudio realizado con estudiantes de la División Académica de Ciencias de la Salud de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Morales, Priego, Ávalos y Córdova (2012), describen la percepción de los estudiantes sobre la práctica docente a través de algunas dimensiones previamente definidas. En la que corresponde a las estrategias de enseñanza, los estudiantes de las Licenciaturas en Cirujano Dentista y Médico Cirujano, identificaron que la investigación es la más utilizada por los docentes de esas áreas.

Los docentes han tenido la necesidad de realizar investigación como parte de sus funciones en el ámbito académico de la universidad, pero también emplean la estrategia de investigación en el trabajo de aula para favorecer el aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, ante esta situación surgen estas interrogantes: ¿Cómo aprenden los estudiantes a realizar investigación? ¿Existen espacios específicos para su formación en investigación?

Con respecto a la formación para la investigación, Pineda, Uribe y Díaz (2007), señalan que consiste en facilitar el desarrollo de habilidades y actitudes hacia una cultura científica en los estudiantes. Esto tiene sentido si se considera que el quehacer científico se caracteriza por ciertas especificaciones en la manera de generar conocimiento, para lo que es necesario contar con destrezas y saberes que faciliten la labor en materia de investigación. Asimismo, estos autores afirman que la formación antes mencionada debe ser una actividad deliberada y eficaz, de manera que se favorezca a través del currículo una educación integral para los estudiantes.

En una Facultad de Ciencias Médicas de Cuba, se desarrolló una estrategia para potenciar la formación de los estudiantes, de pregrado y posgrado, en la investigación científica. Se reconoce que la investigación es una actividad que favorece la formación de los estudiantes, para lo cual es importante que los docentes faciliten el desarrollo de sus habilidades durante los primeros años de la carrera. A través del estudio se identificó que más del 80% de los estudiantes están interesados en realizar actividades de investigación. Con base en los resultados, se definió dar seguimiento al trabajo con la creación de un curso a través del que se favorecen las habilidades de escritura científica (Jorge, Rubio, González, Fundora, Castellanos, Cubelo, Arrabal, Llanes, de la Torre, Quintana y Llapur, 2008).

Por su parte, Molina, Huamaní y Mayta (2008) mencionan que, en Perú, en pocos casos la universidad realiza actividades de investigación más dirigidas en las que se involucre a los estudiantes, además de que son limitados los espacios en los que se brinda una formación para redactar textos científicos, no obstante que los alumnos manifiestan interés por la investigación. En el estudio realizado por estos autores se administró una encuesta a los estudiantes que participaron en un curso de capacitación sobre redacción científica y los resultados permiten identificar que más del 60% opina que la universidad tiene una deficiente labor en la formación de habilidades para la investigación, tales como la lectura crítica y el proceso de publicación.

En el contexto Colombiano, se identificó un estudio realizado por Rojas-Betancur y Méndez-Villamizar (2013) en donde realizan un análisis sobre la pedagogía de la investigación, así como las estrategias didácticas para la enseñanza de la investigación. Para la realización de este estudio se contó con la participación de 192 estudiantes que se integraron a una plataforma virtual para realizar actividades que favorezcan su formación en investigación durante tres semestres.

En relación con este proceso formativo, los autores mencionados, afirman que aún no se identifica con claridad cuáles son los procesos pedagógicos más favorables. Asimismo, manifiestan que la participación de los docentes en procesos de investigación con sus alumnos, implica un esfuerzo adicional que trae consigo dificultades administrativas y destinar mayor tiempo para planear el proceso de facilitación. Aunado a

lo anterior, Rojas-Betancur y Méndez-Villamizar (2013) mencionan que existen ciertas condiciones institucionales adversas que dificultan la realización de acciones formativas encaminadas a la investigación, lo que representa un reto para los docentes en el marco de lo esperado en los objetivos definidos en el sistema.

Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera.

Al igual que participar en los programas de intercambio o movilidad estudiantil, el aprendizaje de una lengua extranjera representa, de acuerdo con Manga (2008), una acción que permite a los alumnos la adquisición de destrezas comunicativas útiles para comprender más allá de su forma de vida. No obstante, el proceso de enseñanza y aprendizaje puede estar condicionado por diversas variables, una de las cuales tiene que ver con el nivel de importancia atribuido al dominio de la lengua extranjera.

Formación profesional y vinculación.

La formación profesional en el contexto universitario se encuentra permeada de distintas actividades además de las que son propias del trabajo tradicional en las aulas, pues se enriquece con el desarrollo de proyectos fuera de estas, así como con la participación en procesos de servicio social y prácticas profesionales.

De acuerdo con Cano (2004), en su análisis sobre los retos del servicio social, señala que este debe asumirse como un complemento de la formación integral en la que participan los estudiantes. Tanto ellos como los docentes deben asumirlo como un referente para el desarrollo de actividades que faciliten el logro de los objetivos. Del mismo modo, este autor cuestiona la obligatoriedad del servicio social establecida en la ley correspondiente.

Se considera pertinente que los alumnos adquieran el compromiso por el servicio social y que se asuma como un reto para trabajar bajo la idea de retribuir a la sociedad por la educación recibida. Esta idea es la que establece la diferencia entre servicio social y prácticas profesionales, pues en estas se espera que los estudiantes cuenten con un espacio de desarrollo profesional vinculado a la carrera que ellos se encuentran estudiando (Cano, 2004). No obstante, el servicio social también puede contribuir a la formación de los estudiantes como futuros profesionales.

El estudio realizado por Ramos y Rodríguez (2012) aporta información específica sobre la manera en que un espacio de servicio social contribuye a los perfiles de egreso de los estudiantes que provienen de determinadas licenciaturas. El PRODICO (Proyecto de Desarrollo Integral Comunitario del Oriente), es el referente para el desarrollo de la investigación realizada por estas autoras, quienes argumentan que, dadas las características de este espacio de servicio social, los estudiantes pueden aportar a su formación integral y desarrollar sensibilidad ante las situaciones de las comunidades en las que corresponde desenvolverse. Este tipo de beneficios también se suele obtener de las prácticas profesionales, en donde los estudiantes realizan actividades más acordes con aquellas que realizarán cuando se incorporen al campo laboral.

Ante los retos que exige el mundo laboral, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de realizar estrategias que garanticen la calidad de sus servicios y, de esta manera, satisfacer las necesidades formativas de los estudiantes. De esta manera, conocer el nivel de satisfacción de los estudiantes puede ser importante para complementar la información que se emplea para diseñar nuevas acciones institucionales en beneficio de su formación.

La satisfacción de los estudiantes ha sido un tema de interés para las instituciones de educación superior que, en respuesta a los requerimientos de organismo acreditadores, buscan brindar servicios de calidad. De la misma manera, la relevancia de estos estudios estriba en la necesidad de garantizar el logro de mejores resultados en el aprovechamiento escolar. Conocer el grado de satisfacción de los estudiantes contribuye al desarrollo de estrategias que favorezcan ambientes de aprendizaje pertinentes (López y López, 2012).

En una División Académica de Ciencias Agropecuarias, López y López (2012) realizaron un estudio cuyo propósito fue describir el grado de satisfacción hacia los servicios que la universidad ofrece a los estudiantes que cursan programas acreditados y no acreditados. Los participantes fueron estudiantes de cuatro licenciaturas distintas y se consideró que tuviesen cierto grado de avance en el trayecto de la carrera cursada. La valoración que se realizó fue en relación a categorías como la organización de la enseñanza, el plan de estudios, el proceso de enseñanza-aprendizaje, instalaciones e infraestructura y atención integral al estudiante.

Los resultados que se presentan en relación al estudio permiten identificar que los estudiantes están satisfechos con aspectos como la organización de la enseñanza y el plan de estudios, así como con el modelo educativo flexible. No obstante, se observa un porcentaje significativo de estudiantes insatisfechos con la programación y duración de las clases, la falta de uso de equipos modernos en las aulas y laboratorios, la coordinación entre docentes que imparten clases durante el mismo curso y la difusión de los programas de movilidad.

Cabe mencionar que en el estudio de López y López (2012) los más altos porcentajes de estudiantes insatisfechos se encontraron en las condiciones de las aulas, laboratorios, talleres, centro de cómputo y servicios. Asimismo, un dato a considerar en la interpretación de los resultados es que más del 25% haya manifestado no tener una opinión clara en relación con servicios que la institución provee.

Por otra parte, en el estudio descrito se mencionó la insatisfacción con las prácticas externas, cuya calidad no se percibe. En páginas anteriores se ha hecho referencia a la importancia tanto de las prácticas profesionales como del servicio social de los estudiantes. Aunada a estos espacios formativos, la vinculación universitaria tiene un carácter relevante si se considera que a través de ella se generan proyectos en los que la población estudiantil puede integrarse para enriquecer su formación profesional.

Una experiencia en relación con la vinculación y extensión universitaria hacia la comunidad es presentada por González (2011), quien realiza una descripción de cuáles son los propósitos del modelo de educación superior intercultural, así como la función de las acciones de vinculación. Este autor señala que la vinculación adquiere una importancia tal que se le considera como un espacio pleno de aprendizaje, en donde los involucrados aprenden unos de otros a lo largo del proceso. Por lo tanto, esta oportunidad colectiva de aprendizaje permite crear interacciones entre los profesores, los estudiantes y la comunidad, de manera que los lazos de comunicación se convierten en la herramienta principal de este espacio.

La experiencia narrada por González (2011) consiste en un proyecto de construcción de nuevas aulas para una universidad intercultural. La vinculación con la comunidad es la característica fundamental de este proceso en el que participaron

profesores de la universidad, estudiantes y los mismos miembros del poblado indígena. La construcción se realizó a través de un intercambio de saberes y conocimientos, que aportan no solo al fortalecimiento de la identidad cultural, sino a la valoración de prácticas ancestrales. Asimismo, enriquece la formación profesional al tener un acercamiento a la realidad y a la consecuente experiencia de vivir los valores en torno al trabajo comunitario.

Aunque la experiencia anterior tiene que ver con la vinculación con la comunidad, Gonzales (2011) justifica el proyecto en relación con el propósito que persigue ésta dentro de la modalidad universitaria de la cual hace referencia. Retoma a Casillas y Santini (2006) al mencionar que cada universidad según el enfoque que esta tenga, dirigirá sus acciones de vinculación. De esta manera, si es intercultural sus proyectos se vincularán con la comunidad, mientras que, si es politécnica, se dirigirá hacia el mercado laboral de la industria. Sin embargo, cada una de ellas tendrá que estar orientada al perfil de egreso de los estudiantes, lo que indica una intención de contribuir a la formación profesional de los mismos.

La vinculación tiene que ver con las acciones institucionales que se desarrollan con la participación de profesores y estudiantes en programas vinculados con el sector social productivo y las escuelas (ANUIES, 2008 en Moreno y Maggi, 2013). Como se puede apreciar, la concepción de la vinculación tiene de raíz el estrecho nexo entre la institución educativa y el sector social, puede tratarse este de una comunidad o de una empresa en particular donde se llevan a cabo acciones conjuntas.

Moreno y Maggi (2013) presentan una investigación empírica realizada en seis universidades de México en donde analizan cuáles son los ámbitos de vinculación y las actividades estratégicas que son desarrolladas en las instituciones participantes. El estudio realizado parte de la idea de que la vinculación debe lograr un beneficio mutuo entre las empresas y las universidades, pues ambas deben responder a las exigencias del contexto en el que se hallan inmersas. A partir de cuestionarios, revisión de literatura y notas sobre conferencias se presenta un breve registro de los principales hallazgos, entre los que se encuentran:

1. Ausencia de políticas que favorezcan las relaciones entre instituciones de educación superior y el entorno económico.

2. Poca sistematización de las acciones realizadas por las instituciones educativas.
3. La investigación es considerada el factor principal para la vinculación con el sector productivo.
4. Las experiencias exitosas se deben al involucramiento de académicos que tienen especial capacitación para realizar el proceso de vinculación y también se debe a la generación de estructuras y políticas institucionales que facilitan los procesos necesarios.

Por otra parte, Moreno y Maggi (2013) realizan una propuesta de cinco programas a través de los que se podría tener una línea de acción más clara, lo que facilitaría la puesta en práctica de las estrategias de vinculación. Estos programas responden a necesidades como la formación profesional de los estudiantes, la inserción laboral, la formación de emprendedores, la investigación e innovación tecnológicas y la comunicación e información.

Los proyectos de vinculación, las prácticas profesionales y el servicio social, representan estrategias institucionales que tienen como finalidad contribuir a la formación integral de los estudiantes. Asimismo, responden a la necesidad de que los futuros profesionales, ante los grandes retos que implica la globalización, desarrollen las competencias que requerirán al insertarse en el mercado laboral. En cada una de las estrategias mencionadas, se busca brindar un servicio en el que ambas partes obtengan un beneficio y, sobre todo, buscar la satisfacción de los estudiantes con su formación profesional.

Servicios y equipamiento

Sistema bibliotecario.

Las bibliotecas son un espacio en el que se concentran y difunden materiales y fuentes de información que resultan importantes para el desarrollo de las actividades propias de la enseñanza y el aprendizaje. Por lo tanto, es importante contar con los servicios bibliotecarios adecuados que satisfagan las necesidades de los estudiantes y docentes, quienes son los usuarios más recurrentes.

En la Universidad Autónoma de Yucatán se realizó un estudio para conocer la percepción de los estudiantes en relación con la calidad y la satisfacción de los servicios

bibliotecarios. Centeno (2006), justifica el estudio mencionado con argumentos sobre la escasa investigación en materia de la calidad de los servicios que se ofrecen en las universidades. Del mismo modo, como señala esta autora, se tiene poca información sobre estudios que se orienten a indagar la visión de los usuarios.

El estudio de Centeno (2006), se enfocó en conocer la percepción sobre la calidad de los servicios bibliotecarios en relación con determinados diferenciales semánticos como infraestructura, servicio, accesibilidad de la información y atención del personal. Con base en los datos recabados a través de un cuestionario administrado a 500 estudiantes, se pudo realizar un análisis de asociación que permitió establecer una relación significativa entre la satisfacción del usuario con la percepción de la calidad de los servicios. Una de las sugerencias derivada de los hallazgos es facilitar el acceso a la información a través de herramientas como talleres o cursos en los que se proporcione materiales que eliminen los candados en la obtención de datos.

A pesar de que no se identifiquen numerosos estudios relacionados con los servicios bibliotecarios, se reconoce que estos favorecen la formación integral. Esto se debe a que su actividad principal radica en la difusión de una diversidad de materiales correspondientes a diferentes campos de conocimiento. Por lo tanto, es un espacio indispensable para el desarrollo de las estrategias propias de los procesos de enseñanza y aprendizaje, que tanto estudiantes como profesores emplean.

Servicio de cómputo y equipo.

Debido al financiamiento otorgado a las instituciones de educación superior, se sabe que existe un avance en cuanto a la adquisición de equipamiento y mejora de la infraestructura en las escuelas. No obstante, como reporta Galindo (2011) en su estudio realizado con estudiantes de maestría, existe la necesidad de hacer un balance de las implicaciones de los recursos y materiales con los que cuenta una institución y los requerimientos para impartir las asignaturas que conforman el plan de estudios, pues esto permitirá tener una clara idea de cómo vincular el avance en el equipamiento e infraestructura con la mejora de la enseñanza y el consecuente logro de aprendizajes.

Las instituciones encaran en la actualidad, la necesidad de equipar sus instalaciones con los dispositivos tecnológicos que contribuyan a facilitar los procesos de enseñanza y

aprendizaje; no obstante, esta situación conlleva otras medidas que deben ser consideradas para lograr los objetivos trazados. Algunas de ellas son la vinculación de los materiales con las prácticas educativas concretas, el uso adecuado del equipo según su funcionalidad, así como la capacitación apropiada de los docentes.

En relación con la capacitación de los docentes, Ramírez (2012) sostiene que si la función de las tecnologías, en una institución educativa, tiene que ver con facilitar el desarrollo de prácticas innovadoras, es preciso formar a los docentes en el uso de estas herramientas. De esta manera tendrán el conocimiento básico para usar el equipo disponible y articular sus actividades con el material y las condiciones del ambiente educativo en el que se desenvuelve.

Laboratorios.

En relación con los laboratorios, se considera importante que estos cuenten con el equipo y el material actualizado y suficiente, además que las condiciones permitan a los estudiantes sentirse satisfechos y seguros con el espacio destinado a este servicio. Las prácticas que se realizan en los laboratorios son una estrategia orientada al aprendizaje significativo mediante la resolución de problemas de la vida real (Barolli, Laburú y Guridi, 2010; Severiche y Acevedo, 2013). Por su carácter práctico, los estudiantes pueden reflexionar sobre sus acciones más allá de los contenidos teóricos que han o no aprendido en las sesiones de clases. Severiche y Acevedo (2013) enfatizan la importancia de que las actividades de investigación sean el punto de partida para las prácticas de laboratorio; además, proponen la optimización de los materiales y recursos que en él se encuentren, ya que en muchos casos suele ser deficiente.

Los cambios vertiginosos en la ciencia y la tecnología, así como las demandas sociales en relación con mejores servicios de atención de la salud, desencadenan la necesidad de que los estudiantes cuya formación profesional esté orientada a las ciencias de la salud, requieran de una enseñanza cada vez más pertinente. Bajo esta situación, se sitúa al estudiante en el centro del proceso formativo y se requiere de nuevos métodos de enseñanza más adecuados, como por ejemplo el estudio de casos clínicos y las prácticas de laboratorio (Negrão, Amado, Carneiro y Mazzo, 2014). El reconocimiento de las implicaciones que tienen las clases prácticas, dio paso a que los autores señalados se

orienten al diseño y validación de un instrumento para conocer la satisfacción de los estudiantes. Consideraron importante las interacciones, el aprendizaje logrado, así como la calidad del material y equipo disponible para las prácticas.

Elementos del Nivel Micro

Los elementos del nivel micro corresponden a aquellos que inciden en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo que están asociados a las características del trabajo en el aula. Existen para ello una categorización que permite orientar la valoración y análisis de los mismos.

Valoración del programa o plan de estudios

Los procesos educativos de calidad son el objetivo último de las universidades e instituciones de educación superior. El logro de ciertos estándares de calidad representa en muchas ocasiones una condición imprescindible para acreditar los programas educativos de una universidad y, de este modo, obtener recursos necesarios que ayuden a continuar con la labor formativa o de investigación.

Como se ha expuesto a través de la investigación de López y López (2012), en un apartado previo, el grado de satisfacción de los estudiantes con respecto a las condiciones que provee el programa educativo será diferente si se trata de uno acreditado o no. De esta manera, los estudiantes tienen a estar más satisfechos con el plan de estudios y con la organización de la enseñanza. Pese a esta condición, también existen otros factores que inciden en la valoración del desempeño docente y la calidad del programa educativo. Algunos se relacionan con características del docente y del grupo, así como los elementos físicos en los que se apoya el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Características de los docentes.

Las características del profesor son consideradas una variable que incide en la evaluación que los estudiantes hacen sobre el desempeño docente. No obstante, Luna y Arámburo (2013) retoman algunos estudios anglosajones que afirman que si bien la escolaridad del profesor, el tipo de contrato, los años de experiencia docente, el tamaño del grupo y el área de conocimiento no tiene relación directa con el trabajo en el aula, sí son referentes implícitos en el contexto de la enseñanza.

En lo que respecta a la importancia de considerar las características del profesor y el contexto del aula como una variable, se apoya en la idea de que estas permiten comprender las condiciones en las que se desarrolla el proceso de enseñanza. Del mismo modo, Luna y Arámburo (2013) señalan que tener en cuenta estos elementos favorece cambios positivos en lo que se refiere a evaluación de la docencia, es decir, las políticas y los sistemas que se diseñan para tal efecto, así como los programas formativos que se derivan de los resultados.

La investigación realizada por Luna y Arámburo (2013) permite identificar una relación entre la experiencia docente y los resultados de la efectividad docente, situación que contrasta con las ideas de encontradas en estudios anteriores. Estos autores hallaron que los docentes con mayor y mediana y experiencia obtienen mejores puntajes en sus evaluaciones.

Características de los grupos.

Otro elemento importante que fue estudiado por Luna y Arámburo (2013) tiene que ver con el tamaño del grupo. Los resultados son claros al señalar que existe una relación entre esta condición y las evaluaciones de los docentes. Mientras más pequeño sea el grupo, mejores son los puntajes que estos obtienen en la valoración de su desempeño. Este hallazgo refuerza resultados de otras investigaciones previas, por lo que debe ser considerado un punto importante para la estructuración de cursos en las instituciones y en la generación de políticas sobre la conformación de los grupos.

Con respecto al tamaño de la clase, se tiene la idea generalizada de que los grupos pequeños favorecen el aprendizaje y la valoración positiva de las prácticas docentes; sin embargo, a partir de los estudios sobre esta variable, Casero (2010) señala que los resultados pueden llegar a ser contradictorios. En algunos casos se afirma que los grupos pequeños obtienen mejores valoraciones que los más grandes, mientras que en otros se concluye que no existe una relación directa entre los puntajes y el tamaño de la clase.

Por otra parte, también existen variables como la formación de valores en el aula, que se encuentra relacionada con el proceso de enseñanza y aprendizaje. Su relación está dada por la necesidad de que los profesionales posean un conjunto de valores que regulen su labor y, que al igual que los conocimientos y habilidades, contribuyen a un óptimo desempeño en el campo de trabajo.

En el contexto universitario, la labor de los docentes no se restringe a facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades, sino que también implica formar en valores. No obstante, muchas veces los docentes universitarios carecen del dominio de estrategias psicopedagógicas que apoyen su labor, pues para educar en valores se requiere que diseñen situaciones de aprendizaje que lleven al estudiante hacia la reflexión (González, 2000). En el currículo formal es poco común encontrar lo relacionado con la formación de valores, pero se espera que los docentes lo realicen como parte de su labor cotidiana. Por lo tanto, constituye otra variable que se suele considerar al momento de valorar su desempeño.

En la postura de González (2000), se asume un fuerte énfasis en que el docente lleve a cabo una serie de actividades que favorezcan las condiciones para la formación en valores. Algunas de ellas, como se ha mencionado, están orientadas a la reflexión de los estudiantes, mientras que otras implican la libertad de participación, los espacios para tener iniciativas, escuchar y comprender la postura de los demás, así como el desempeño ejemplar de los docentes quienes deben actuar como modelos para sus alumnos. De esta manera, se identifica que la formación en valores debe ser parte de un proceso debidamente planificado.

Condiciones materiales de las aulas.

En el estudio de Jiménez, Terriquez y Robles (2011), se valoró el nivel de satisfacción de los estudiantes universitarios en relación con los servicios académicos y administrativos. Para los investigadores resultó importante identificar que la infraestructura es el aspecto donde los estudiantes indicaron menores porcentajes de satisfacción. Ante los resultados encontrados, se propone una mayor inversión para mejorar las condiciones materiales de las aulas.

Clima del aula.

De acuerdo con Biggs (2005) el clima de aula está integrado por las interacciones formales e informales y por la manera en que los miembros “sienten las cosas” (la percepción). Indudablemente, este autor reconoce la incidencia del clima en los aprendizajes, ya sea de forma favorable o no. Con una idea similar a la expresada por Biggs, en relación a las interacciones entre los miembros, Méndez y Maciá (1989) citados por Chiva, Gil, Zorrilla y Balaguer (2015) definen el clima del aula como una condición

para el logro de los propósitos educativos, en la cual intervienen características psicosociales como las interacciones entre los actores que convergen en el aula, así como las actitudes y acciones que estos manifiesten en el cumplimiento de sus funciones.

También se ha considerado que el clima del aula consiste en una relación entre aspectos físicos y materiales y las características de los sujetos implicados en el proceso educativo (Molina y Pérez, 2006). Este punto de vista parte de una idea ecológica y de la descripción del sistema social de las interacciones entre elementos.

A manera de conclusión

Con base en la revisión de la literatura se ha identificado un vacío teórico en relación con las variables del contexto institucional para la mejora del desempeño docente, pues como mencionan Nava y Rueda (2014) es preciso considerar las condiciones del contexto en el que laboran los docentes. Esto se plantea con la finalidad de que, conociendo cuáles son las características adyacentes a la práctica de los profesores, sea posible generar políticas institucionales a favor de los procesos de enseñanza y aprendizaje. De esta manera, se atienden las necesidades de los docentes y los estudiantes.

El conjunto de argumentos expuestos se orienta a reconocer el contexto institucional como una de las áreas poco exploradas en lo que se refiere a la mejora de la docencia. Tampoco se consideran estos aspectos en el diseño de sistemas de evaluación de las prácticas, así como la mejora de las condiciones para la formación integral y profesional de los estudiantes universitarios.

La información presentada permite evidenciar que las investigaciones realizadas tienen como particularidad el enfoque cuantitativo y predomina el uso de cuestionarios como instrumentos para recabar datos. Asimismo, se pudo identificar que algunos trabajos corresponden a estudios experimentales o reportes de proyectos desarrollados. Esta situación denota que algunas variables que se retoman para este estudio no hayan sido analizadas antes en concordancia con la aportación a los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como en relación con el desempeño docente.

Para finalizar, se considera que la percepción de los estudiantes es uno de los referentes que puede ayudar a comprender el contexto institucional en que tiene lugar la labor docente, pues los modelos educativos tienen en la actualidad un enfoque centrado en

los estudiantes para favorecer su formación integral. Además, su participación en los diferentes programas y actividades que las universidades e instituciones proveen le conceden una visión particular desde la reflexión de su propio proceso educativo. Por lo tanto, se ha considerado conveniente retomar para este estudio las variables desarrolladas en este capítulo.

Capítulo 3

Metodología

En este capítulo se describe la metodología del estudio, para lo cual se presenta un conjunto de apartados en los que se integra información referente al diseño de investigación y su correspondiente justificación, la población, el instrumento, la validez y confiabilidad, los procedimientos de recolección y análisis de datos, así como los aspectos éticos que orientan el desarrollo del trabajo.

Diseño de investigación

Este trabajo es un estudio descriptivo tipo encuesta, debido a que se trata de un primer acercamiento a la realidad que se desea conocer y se tiene el fin de poder generalizar los datos a toda la población con características similares. Asimismo, con este diseño de investigación se obtiene información sobre las opiniones, actitudes y otras características de la población participante, lo que McMillan y Schumacher (2005) asumen como elementos clave de los estudios descriptivos.

Población, escenario y sujetos

La población se integra por estudiantes universitarios que se encuentran matriculados en dos programas de licenciatura correspondientes a una Facultad de Ciencias de la Salud. De acuerdo con datos proporcionados en esta institución, el número total de estudiantes que conforman la matrícula es de 684, de los cuales 205 son mujeres y 479 son hombres. Conviene aclarar que la Facultad posee dos sedes, en las que se ofrece un número distinto de programas de licenciatura.

En la Unidad Mérida, la Facultad ofrece dos programas de licenciatura, mismos que varían en cuanto a la modalidad de ingreso, mientras que en una la integración es anual, en la otra es de carácter semestral. De esta manera, la cantidad de grupos por licenciatura es diferente, así como la cantidad de estudiantes matriculados. La primera licenciatura (L1) tiene un total de 129 estudiantes, mientras que la segunda (L2) 359 (ver tabla 1).

Cabe señalar que la L1 es un programa relativamente reciente en la Facultad, mientras que la L2 corresponde a una licenciatura que se ha desarrollado desde los inicios de la institución.

Tabla 1

Población de estudiantes y sus características

Programa educativo	Semestre	Estudiantes	Hombres	Mujeres
L2 (359 estudiantes: 123 hombres y 236 mujeres)	Primer	46	12	34
	Segundo	47	19	28
	Tercer	46	24	22
	Cuarto	40	12	28
	Quinto	39	18	21
	Sexto	50	10	40
	Séptimo	43	16	27
	Octavo	48	12	36
L1 (129 estudiantes: 16 hombres y 113 mujeres)	Segundo	39	6	33
	Cuarto	29	5	24
	Sexto	32	4	28
	Octavo	29	1	28

Al tratarse de un estudio en el que la participación de los estudiantes fue voluntaria, la población se redujo a 303 estudiantes. Con base en la información proporcionada en el cuestionario, fue posible identificar que, de los estudiantes participantes, 210 son mujeres (69.31%) y 93 son hombres (30.69%). Del mismo modo, el 29.70% corresponde a estudiantes inscritos a la L1 (Licenciatura 1) y el 70.30% a la L2 (Licenciatura 2).

Por otra parte, el 68% de los estudiantes indicó que la licenciatura en la que se encuentran matriculados fue su primera opción de carrera, en tanto que el 32% indicó que no. Con respecto a su condición de estudiantes, casi la totalidad, es decir el 97.4% (295) indicó ser alumno regular, mientras que solo un 2.8% (8) señaló ser irregular. El promedio general de aprovechamiento fue de 86.63, una puntuación relativamente alta, ya que la cantidad mínima indicada fue de 70, mientras que la máxima fue de 97. Del total de estudiantes, 13 (4.3%) manifestaron ser hablantes de una lengua indígena y 230 (75.9%) indicaron no tener un trabajo en la actualidad.

Otro dato importante para el análisis de los resultados es la etapa del programa que cursan, por lo que para este estudio el nivel inicial lo conformaron los estudiantes de primer y segundo semestre, el nivel intermedio estuvo integrado por tercer, cuarto y quinto, y en el terminal se incluyeron sexto y séptimo semestres. Existen más estudiantes que cursan la

etapa intermedia, aunque la sumatoria de la inicial con la terminal, corresponde a una mayor cantidad de estudiantes distribuidos en los primeros y últimos semestres (ver tabla 2).

Tabla 2

Cantidad de estudiantes según el sexo y la etapa del programa que cursan

Sexo	Etapa que cursan			Totales
	Inicial	Intermedia	Terminal	
Mujer	76	81	53	210
Hombre	23	51	19	93
Totales	99	132	72	303

En cuanto al sexo de los participantes, se puede identificar que existe predominio de mujeres, ya que 210 conforman ese subconjunto de la población (69.31%).

Instrumento

Debido a la naturaleza del estudio, por su derivación y posterior aporte a un estudio macro, para la recolección de datos se utilizará un instrumento que fue diseñado como parte del proyecto “Evaluación y formación para la mejora de la calidad de la enseñanza”. Este ha sido financiado por la Universidad Autónoma de Baja California y coordinado por la Dra. Edna Luna Serrano y Adela O. Rosales del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo.

El instrumento lleva por título “Valoración de las variables de contexto en la opinión de los estudiantes”. Asimismo, se expone que el proyecto del que se deriva tiene como propósito conocer la percepción sobre las condiciones del contexto institucional que inciden en la permanencia y egreso de los estudiantes. El instrumento fue diseñado bajo estándares de calidad, ha sido validado y administrado en diferentes países de Iberoamérica. Las secciones que lo conforman son las siguientes:

1. En la primera sección se realiza la presentación del proyecto y el propósito del estudio, así como la confidencialidad en el manejo de la información que se recabará.
2. La segunda sección incluye preguntas en las que se solicita a los participantes proporcionar información general sobre la licenciatura que cursan, el tiempo que tienen

como estudiantes, el promedio general de calificaciones, si son o no hablantes de una lengua indígena, y si trabajan o no.

3. En una tercera sección, a través de una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = muy de acuerdo, 2 = en desacuerdo, 3 = indeciso, 4 = de acuerdo y 5 = muy de acuerdo), se solicita a los estudiantes indicar el grado de acuerdo o desacuerdo con las proposiciones que le son presentadas. Consta de 104 enunciados que se encuentran distribuidos en 13 apartados con una cantidad distinta de reactivos en cada uno (ver tabla 3).

Tabla 3

Distribución y número de enunciados en cada apartado del instrumento

Apartado	Número de enunciados	Intervalo de preguntas
Programa de tutorías	18	(1-18)
Programa de orientación educativa y psicopedagógica	5	(19-23)
Programa de becas	7	(24-30)
Programa de asesorías académicas	2	(31 y 32)
Programa de intercambio estudiantil	5	(33-37)
Actividades de investigación, culturales y deportivas	7	(38-44)
Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera	2	(45 y 46)
Formación profesional y vinculación	8	(47-54)
Servicios bibliotecarios	10	(55-64)
Servicio de cómputo y equipo	3	(65-67)
Servicio de cómputo y equipo: en las salas de cómputo	6	(68-73)
Laboratorios	11	(74-84)
Elementos que repercuten en el proceso de enseñanza-aprendizaje	20	(85-104)

Cabe mencionar que los primeros 12 elementos se orientan a la valoración de variables ubicadas por Luna y Rosales (2014) en el nivel meso para análisis del contexto institucional. El último apartado, relacionado con elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje, se dirige a aspectos asociados al nivel micro.

Validez y confiabilidad

La construcción del instrumento que se utilizará tiene como antecedente la identificación de las variables del contexto que inciden en la calidad de la enseñanza en las instituciones de educación superior. Lo anterior se llevó a cabo a través de un método

deductivo en el que se identificaron las políticas nacionales, estatales e institucionales que orientan las acciones establecidas en documentos oficiales de una universidad (Luna y Rosales, 2014). A partir de lo anterior se definieron las actividades, programas y servicios que deben ser valorados para identificar la satisfacción de los estudiantes, pues se espera que estos puedan formar parte de las acciones a favor de una enseñanza de calidad y fortalecer la formación integral. Cada una de estas variables fue incorporada en el instrumento y corresponde a cada uno de los apartados que en él se incluyen.

Como se ha indicado, el instrumento ha sido validado con la finalidad de que sea una herramienta en el desarrollo de estudios comparados en instituciones de educación superior de los países participantes en el proyecto internacional. La construcción de los indicadores se fundamenta en un marco conceptual integrado por investigaciones previas.

Con la finalidad de conocer la confiabilidad del instrumento, es decir, su consistencia interna, se empleó el coeficiente Alfa de Cronbach a partir de los 104 elementos que conforman el cuestionario. Los resultados arrojaron un coeficiente de 0,970, el cual excede el valor mínimo de 0,70 para determinar la confiabilidad interna, según DeVellis (2003).

Procedimientos de recolección y análisis de datos

En la investigación descriptiva, las técnicas de recogida de información deben ser confiables y válidas, por lo que es preciso contar con la descripción clara del procedimiento a seguir en el proceso de recolección de datos, quién lo realizó y cuáles fueron las circunstancias (McMillan y Shumacher, 2005). Por ello, para el desarrollo de este estudio se tomaron en cuenta los siguientes momentos:

1. Primera visita a la institución para la presentación del proyecto, la solicitud de permisos, entrega de la carta firmada por la asesora del trabajo y la aclaración de compromisos por parte del investigador para con la institución.

2. Establecimiento de los acuerdos para la recolección de información, previa consideración de los tiempos disponibles del personal que pueda facilitar el desarrollo de la estrategia de recogida, así como el trabajo con los estudiantes. Con base en esto se estructuró el cronograma de actividades en conjunto con la secretaria académica de la institución.

3. Determinación de la logística para la administración del instrumento. Esto implicó la solicitud de los espacios requeridos para la recolección, la invitación a los estudiantes, así como la integración del enlace electrónico en la página web de la institución.

4. Recolección de datos a través del instrumento electrónico transcrito en los formularios de Google Apps for Work. Para este momento fue importante llevar un control y registro de la cantidad de estudiantes que contestaron el instrumento. Se dio a conocer el objetivo de la investigación, el carácter confidencial de los datos requeridos y la libertad de los estudiantes de participar y expresar sus opiniones. Asimismo, se agradeció la contribución de aquellos que decidieron colaborar en el proceso.

5. Análisis de los datos recabados a través del paquete estadístico para ciencias sociales IBM SPSS Statistics versión 20. Los datos recabados en la primera sección del instrumento fueron analizados a partir de tablas de frecuencias y porcentajes. De acuerdo con los objetivos del estudio, fue precisa la realización de pruebas estadísticas para la identificación de diferencias significativas, como es el caso del análisis de varianzas (ANOVA) y la prueba t de Student para muestras independientes.

Aspectos éticos

Con base en el Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (2010), se determinaron las consideraciones éticas que guiaron el desarrollo del estudio, ya que la práctica de los principios propuestos permite asegurar la precisión del conocimiento científico, proteger los derechos y garantías de los participantes en la investigación, así como los derechos de propiedad intelectual. A continuación, se enlista un conjunto de aspectos éticos sobre los cuales se tuvo especial cuidado durante el desarrollo de la investigación:

1. Elaboración cuidadosa del informe de resultados, sin modificar o alterar los datos recabados.

2. Protección de la confidencialidad de los participantes de la investigación y el establecimiento de un nexo veraz a través de la elaboración de cartas de consentimiento informa dirigidas a las autoridades correspondientes. Esto se realizó con el fin de dejar por

sentado el objetivo del estudio, las implicaciones del mismo y la responsabilidad de compartir los resultados al final del proceso.

3. Dar un trato respetoso, amable y equitativo a todos los participantes, sin discriminación alguna de sexo, edad o cualquier otra característica.

4. Respeto a la libertad de los participantes para colaborar en el estudio, de manera que no se buscaron medidas coercitivas en caso de que decidiesen no hacerlo.

Capítulo 4

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados que se obtuvieron del análisis de datos recabados. La información tiene una organización con base en los niveles meso y micro del modelo analítico para la evaluación de las condiciones contextuales asociadas a la función docente en educación superior de Rueda et al (2014). Del mismo modo, en cada una de estas secciones se organizan los resultados según los objetivos específicos del estudio, por lo que en una primera parte se describen según la etapa del programa que cursan los participantes (inicial, intermedia y terminal); en un segundo apartado se presentan con base en la diferenciación del sexo de los estudiantes y, finalmente, se integran los resultados de acuerdo a la licenciatura en la que están inscritos.

Nivel meso

Con respecto al nivel meso, los estudiantes realizaron una valoración de las siguientes variables del contexto institucional: Programa de tutorías (PT), Programa de orientación educativa y psicopedagógica (POEP), Programa de becas (PB), Programa de asesorías académicas (PAA), Programa de intercambio estudiantil (PIE), Actividades de investigación, culturales y deportivas (AICD), Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera (PALE), Formación profesional y vinculación (FPV), Sistema Bibliotecario (SB), Servicios de Cómputo y Equipo (SCE) y Laboratorios (LAB)¹. A continuación, se describen los resultados obtenidos en cada una de estas variables desde la perspectiva de la etapa del programa que cursan y según el sexo.

Según la etapa del programa que cursan.

Con base en el primer objetivo específico de la investigación, se presentan los resultados de las variables del contexto (programas, servicios y actividades) según la opinión de los estudiantes que cursan etapas distintas en los programas educativos participantes.

¹ Las siglas indicadas entre paréntesis se emplean en los siguientes apartados con la finalidad de ahorrar espacio en la escritura.

Programa de tutorías.

El Programa de tutorías fue valorado a través de 18 reactivos, por lo que la puntuación máxima posible para esta dimensión es de 90 y la mínima es de 18. En la figura 4 es posible identificar cuáles son las medias y las puntuaciones mínimas y máximas para cada uno de los casos.

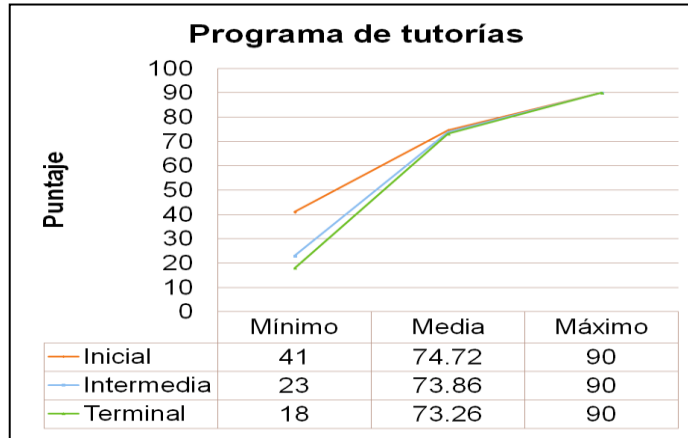


Figura 4. Puntajes en el PT según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

A partir de estos datos se puede observar que existe una ligera disminución conforme avanzan los semestres. Las respuestas suelen ser menos homogéneas en los puntajes mínimos, pues en los máximos existe concordancia entre las tres etapas. Para una mayor descripción de los datos obtenidos en relación con este programa, en la tabla 4 se integran los porcentajes según el tipo de respuesta predominante.

Tabla 4

Porcentaje de respuestas en PT según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Inicial	7.8	15.2	76.9
Intermedia	10.7	12.4	77
Terminal	11.3	14.4	74.3

De acuerdo con los datos de la tabla 4, más del 70% de los estudiantes están de acuerdo con las afirmaciones establecidas sobre el programa de tutorías. Se puede observar que el porcentaje de participantes que indicaron estar “muy en desacuerdo” aumenta en cada una de las etapas cursadas, aunque los porcentajes en la opción “muy de acuerdo” varían en situación inversa. Para una descripción más específica sobre los aspectos en los que manifiestan estar de acuerdo o no, se realizó un análisis de los reactivos que integran la valoración del programa de tutorías. A partir de esta revisión se determinó que las afirmaciones con un alto porcentaje de estudiantes que indican estar muy de acuerdo son las siguientes:

1. “En el transcurso del semestre, me reúno con mi tutor al menos dos veces” (71.71% de la etapa inicial, 63.63% de la etapa intermedia y 69.44% de la terminal).
2. “Atiendo las sesiones de tutoría que me son requeridas” (76.76% de la etapa inicial, 65.90% de la etapa intermedia y 72.22% de la terminal).
3. “Si solicitara tutorías adicionales, mi tutor me atendería” (70.70% de la etapa inicial, 62.87% de la etapa intermedia y 76.38% de la terminal).

En cada reactivo el porcentaje máximo correspondió a un grupo diferente de estudiantes, aunque conviene enfatizar que en los tres casos los participantes de la etapa inicial alcanzaron más del 70% en esta opción de respuesta. Las tres afirmaciones tienen que ver con las sesiones de tutoría, específicamente con el cumplimiento de la cantidad esperada y con la disponibilidad para ampliar el número si se requiriese.

Por otra parte, se realizó un análisis de las valoraciones mínimas para identificar las características del programa de tutorías en las que se tiene una opinión desfavorable. Se identificó que los ítems donde se obtuvo un puntaje inferior corresponden a aquellos relativos a la actualización oportuna de los datos que se solicitan en el Sistema Institucional de Tutorías y la capacitación para el uso de dicho sistema. En ambos casos más del 20% de los estudiantes, en cada grupo, indicó tener una postura indecisa respecto del enunciado.

Programa de orientación educativa y psicopedagógica.

En relación con el programa de orientación educativa y psicopedagógica, los puntajes obtenidos en cada grupo de estudiantes se presentan en la figura 5.

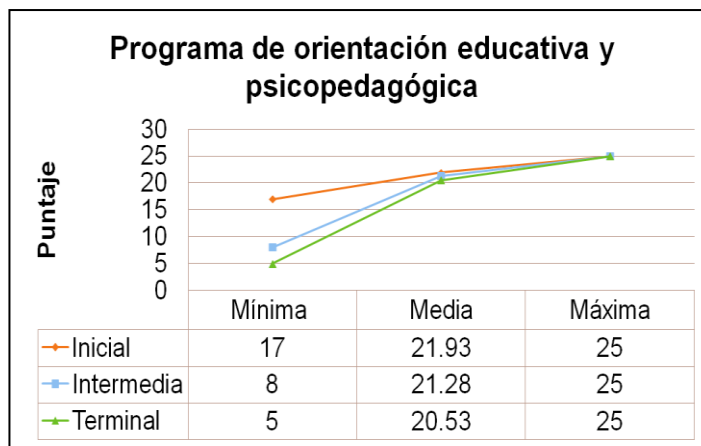


Figura 5. Puntajes en el POEP según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Al igual que en el Programa de tutorías, los datos de la gráfica indican una discreta disminución en los valores asignados, según es mayor la trayectoria de los estudiantes en la institución. Los datos son más dispersos en el nivel terminal, lo que se refleja en la puntuación mínima. En la tabla 5 se integran los porcentajes de participantes que indicaron su opinión según el tipo de respuesta.

Tabla 5

Porcentaje de respuestas en POEP según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	1.2	9.7	89.1
Intermedia	5.3	12.3	82.4
Terminal	10.5	12.5	77

Con base en los datos de la tabla 5 se puede observar que más del 75% de los estudiantes, en cada una de las etapas, manifestó estar de acuerdo o muy de acuerdo con las características del programa de orientación educativa y psicopedagógica. No obstante, esta coincidencia entre los tres grupos de estudiantes, conviene considerar que un 10% de los que cursan la etapa terminal opinaron estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con los enunciados establecidos para esta variable del contexto.

Se realizó una revisión de las puntuaciones que se obtuvieron en cada uno de los cinco reactivos y se identificó que la valoración más alta se obtuvo en “Es importante contar con un departamento que nos ayude a resolver nuestras diversas problemáticas”, en donde el 79% de los estudiantes de la etapa inicial, el 69% de la intermedia y el 78% de la terminal manifiestan estar muy de acuerdo. También fue posible observar que más del 17% de los estudiantes, en cada una de las etapas, manifestó indecisión con respecto a la oferta de actividades relacionadas con las técnicas y hábitos de estudio. La disminución de los porcentajes de respuestas en la opción “muy de acuerdo” tuvo lugar en el ítem que versa “El departamento psicopedagógico ayuda a mejorar el desempeño académico de los estudiantes”; sin embargo, conviene señalar que no se trata de un puntaje bajo, sino que, en comparación con los demás ítems, este obtuvo el menor.

Programa de becas.

El Programa de becas fue valorado a partir de siete reactivos, por lo que la puntuación máxima esperada es de 35 y la mínima de siete (ver figura 6).

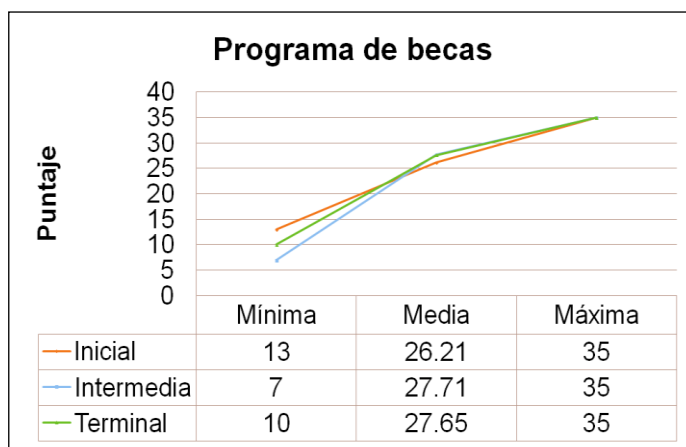


Figura 6. Puntajes en el PB según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

En la gráfica se puede identificar que las puntuaciones máximas coinciden en los tres grupos, pero existe variación en las mínimas. A diferencia de los programas anteriores, en esta ocasión los estudiantes de la etapa inicial obtuvieron la media inferior (ver figura 6). A continuación, se presentan los porcentajes obtenidos con base en las opciones de respuesta.

Tabla 6

Porcentaje de respuestas en PB según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	12.6	24.8	62.6
Intermedia	14.1	14.3	71.7
Terminal	17.6	9.3	73

Con base en los porcentajes por tipo de respuesta, puede identificarse que, en general, los estudiantes se encuentran de acuerdo o muy de acuerdo con las características valoradas sobre el programa de becas. Un dato importante que conviene resaltar es que cerca del 25% de los estudiantes inscritos en los semestres iniciales se manifestaron indecisos respecto de los enunciados sobre los que opinaron. Esta situación se refleja en un menor porcentaje en las opciones de respuesta “de acuerdo” y “muy de acuerdo” en comparación con los otros grupos (ver tabla 6). A partir de los resultados específicos sobre las afirmaciones, se identificó que el mayor porcentaje de respuestas en “de acuerdo” y “muy de acuerdo” corresponde al ítem “Estoy informado del programa de becas” (81.06% de la etapa intermedia y 88.89% de la terminal). No obstante que el 62.62% de los estudiantes de la etapa inicial también se manifestaron a favor de dicho enunciado, se pudo identificar un mayor porcentaje (73.73%) en relación con “Las becas de promedio, deportiva, artística, mérito escolar, reconocen a quien lo merece”.

Programa de asesorías académicas.

En relación al Programa de asesorías académicas se consideró que el puntaje máximo es de 10 y el mínimo de 2, ya que esta variable del contexto institucional se valoró mediante dos reactivos en el instrumento utilizado. En los tres grupos de estudiantes se obtuvo puntajes mínimos y máximos similares, como se puede observar en la figura 7.

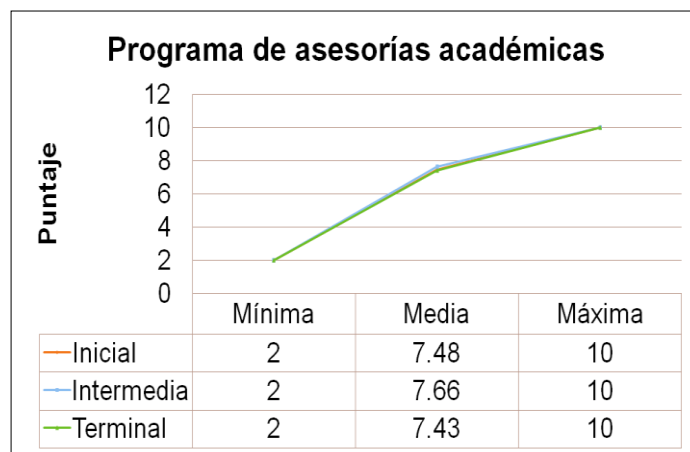


Figura 7. Puntajes en el PAA según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Con base en las tres medias, de cierto modo similares, se puede observar que las percepciones de los estudiantes sobre el programa de asesorías académicas son positiva en los tres casos. Para identificar esto con mayor claridad, la tabla 7 muestra las opciones de respuesta que fueron agrupadas para considerar los porcentajes según la orientación hacia las afirmaciones de los reactivos.

Tabla 7

Porcentaje de respuestas en PAA según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	14.6	25.3	60.1
Intermedia	13.7	22	64.4
Terminal	16.7	21.5	61.8

Una cuarta parte de los estudiantes que se encuentran en la etapa inicial manifestó indecisión con respecto a sus opiniones, situación que fue similar en el caso de los otros grupos, ya que más del 20% se situó en esta opción de respuesta. Asimismo, se puede notar que en los tres casos poco más de la mitad de los estudiantes manifiesta estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo”. Al comparar las puntuaciones obtenidas en cada afirmación, se identificó que en el que versa “En mi unidad académica se ofrecen asesorías académicas”,

los tres casos tuvieron menos del 50% en la sumatoria de las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, ya que se tuvo 41.41% en el nivel inicial, 47.72% en la intermedia y 37.5% en la terminal. La indecisión caracterizó la respuesta de los estudiantes, ya los porcentajes en esta opción se hallan por arriba del 30%. En el caso del grupo que se constituye por semestres avanzados, el 30% se encuentra “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo”.

La mayoría de los estudiantes, en cada una de las etapas, opina que las asesorías académicas son importantes porque con ellas se puede atender a los alumnos que requieran apoyo para mejorar su desempeño académico. Esto se identifica en los altos porcentajes de participantes que indicaron estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo”, pues en la etapa inicial fue un 78.8%, 81.06% en la intermedia y 86.11% en la terminal.

Programa de intercambio estudiantil.

La variable del contexto institucional relativa al intercambio estudiantil se valoró a través de 5 reactivos, por lo que el puntaje posible más alto es de 25 y el mínimo de 5 (ver figura 8).

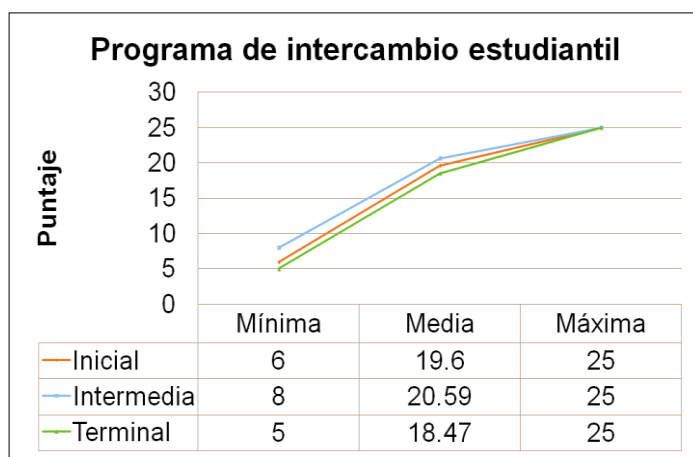


Figura 8. Puntajes en el PIE según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Como se puede advertir en la figura 9, en las tres etapas se obtuvo la misma puntuación máxima, aunque la valoración mínima fue diferente. Para valorar el programa se empleó un conjunto de cinco reactivos, por lo que el puntaje máximo posible corresponde a lo obtenido en los tres casos.

Tanto los puntajes mínimos como las medias poseen cierta variación en los tres casos. Con base en estos datos, se determinó conveniente realizar un análisis más puntual con respecto a los porcentajes de respuestas según los tipos de opciones que los estudiantes tuvieron para contestar. En la tabla 8 se incluyen los datos agrupados respecto de los porcentajes de respuestas en las diferentes opciones que los estudiantes tuvieron en el instrumento.

Tabla 8

Porcentaje de respuestas en PIE según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	8	22.8	69.1
Intermedia	5.9	19.7	74.4
Terminal	24.4	10.8	64.7

Aproximadamente una cuarta parte de los estudiantes que cursan semestres avanzados (24%) manifestó estar en desacuerdo con las características enunciadas sobre el programa. Por su parte, el 74% de los estudiantes de nivel intermedio indican estar de acuerdo o muy de acuerdo, lo que también se visualiza a través de los puntajes obtenidos en los otros rubros.

En relación con los promedios de calificación de cada ítem, se identificó que el 25% de los estudiantes de la etapa terminal indican estar “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo” con la claridad de la información contenida en las convocatorias. En este mismo rubro, 30% de quienes se encuentran en el nivel inicial se manifestaron indecisos, al igual que el 28% de los matriculados en semestres de la etapa intermedia. Por otro lado, los estudiantes de las tres etapas coinciden en reconocer que el programa de intercambio estudiantil contribuye a la formación integral, pues más del 80% de los participantes indicaron la opción “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Actividades de investigación, culturales y deportivas.

Esta variable del contexto institucional fue valorada a través de siete reactivos, lo que permite considerar un puntaje máximo de 35 y el mínimo de 7. Con base en las opiniones de los estudiantes, se determinó la media de las respuestas y los valores mínimos y máximos (ver figura 9), los cuales coinciden con los puntajes posibles.

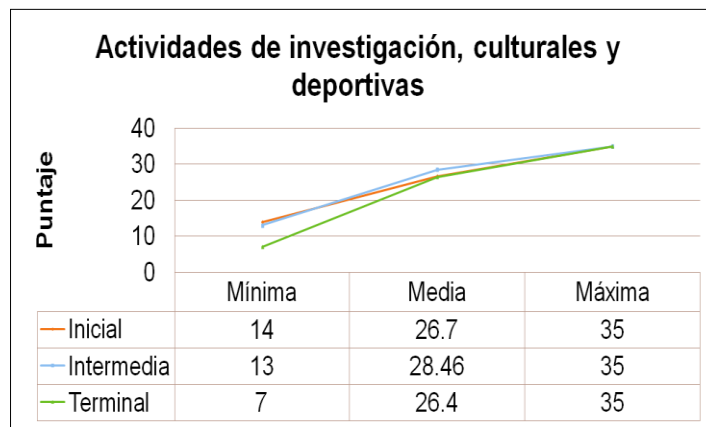


Figura 9. Puntajes en AICD según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Cabe reconocer que las puntuaciones mínimas decrecen a medida que avanza la etapa del programa que cursan. Debido a que esta valoración no permite mayor detalle con respecto a las opiniones de las características de la variable, se presentan en la tabla 9 los porcentajes de respuestas a partir de las opciones agrupadas.

Tabla 9

Porcentaje de respuestas en AICD según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	12.4	22.2	65.4
Intermedia	10.7	13	76.3
Terminal	18.4	15.9	65.7

Con base en la tabla 9 es posible identificar que las tres cuartas partes de los estudiantes de la etapa intermedia (76%) se manifiestan con una postura general favorable en relación con las actividades que contempla esta variable. Asimismo, el 22% de quienes cursan semestres iniciales está indeciso respecto de las afirmaciones.

De una manera más precisa en relación con estas, se realizó un análisis de los porcentajes de respuestas en cada uno de los siete reactivos. Mediante estas puntuaciones se identificó que más del 30% de los estudiantes de la etapa inicial se encuentran indecisos en relación con tres reactivos que tienen que ver con la información sobre cursos de investigación, culturales y deportivos con valor curricular. Aunado a ello destaca que más de la cuarta parte de los participantes que cursan semestres avanzados opinaron estar “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo” con la información relativa a cursos de investigación y culturales (26% y 27%, respectivamente).

Independientemente del nivel en el que se encuentren, los estudiantes reconocen que las actividades culturales contribuyen a su formación integral, lo que se refleja en los porcentajes más altos en “muy de acuerdo” y “de acuerdo”: 90.90% (inicial), 90.15% (intermedia) y 87.5% (terminal). Valores similares también se obtuvieron en el reconocimiento de la importancia de la investigación para la formación académica, ya que en los tres casos se obtuvo entre 85% y 88% de respuestas que indican una postura favorable.

Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera.

La promoción del aprendizaje de una lengua extranjera fue valorada a través de dos reactivos enfocados a la oportunidad de aprender otra lengua en su institución y la importancia para su formación integral. De este modo, el puntaje máximo posible es de 10 y el mínimo de 2. En la figura 10 se integran las puntuaciones obtenidas en cada una de las etapas.

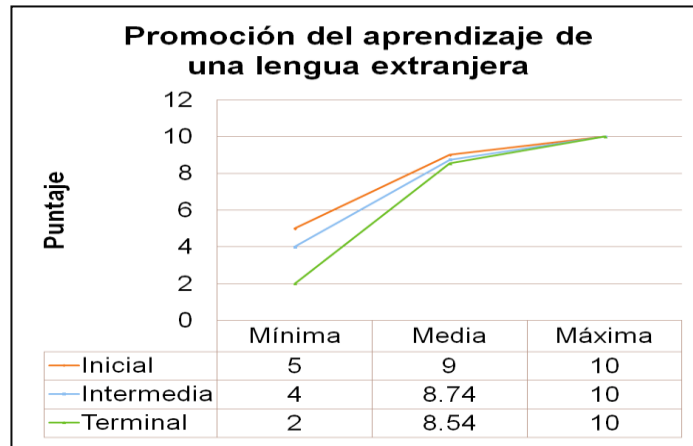


Figura 10. Puntajes en PALE según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Las puntuaciones promedio por cada etapa permiten identificar que, con respecto a la promoción del aprendizaje de una lengua extranjera, los estudiantes tienen valoraciones similares; no obstante, al igual que en otros elementos del contexto expuestos con anterioridad, la puntuación mínima corresponde a quienes se encuentran en la etapa terminal. Con base en los porcentajes de respuesta en cada una de las opciones, se determinaron valores generales que se presentan en la tabla 10.

Tabla 10

Porcentaje de respuestas en PALE según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	5	8.1	86.9
Intermedia	4.9	11	84
Terminal	10.5	9	80.6

Como puede identificarse, en los tres casos existe un alto porcentaje de estudiantes (más del 80%) que indica estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. Realizando un análisis específico de los dos reactivos, se encontró unanimidad en los porcentajes respecto de la importancia de dominar una lengua extranjera, ya que en las opciones “de acuerdo” y “muy

de acuerdo”, el 90.90% de la etapa inicial, el 84.09% de la intermedia y el 91.66% de la terminal, se manifestó en estos rangos de respuesta.

Formación profesional y vinculación.

La formación profesional y vinculación ha sido valorada mediante ocho ítems, por lo que el puntaje máximo posible es de 40 puntos y el mínimo es de 8. De esta manera se ha podido determinar que la valoración fue positiva y similar en cada una de las etapas del programa que cursan, ya que la media se sitúa alrededor de 37 puntos en los tres casos. No obstante, las valoraciones mínimas son variadas y permiten identificar que en la etapa intermedia se obtuvo el menor puntaje (ver figura 11).

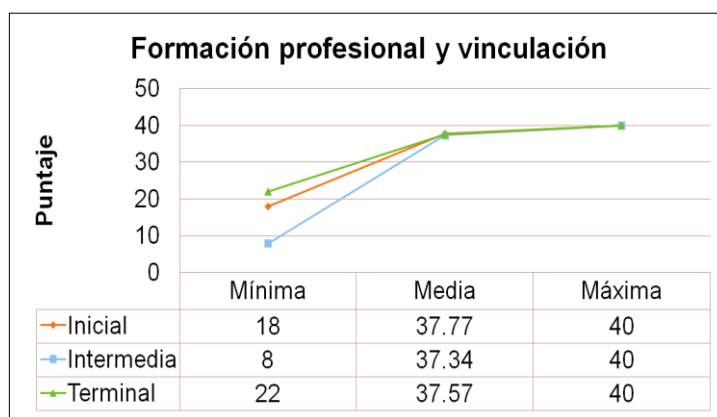


Figura 11. Puntajes en FPV según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Con base en las respuestas de los estudiantes se realizó el análisis de porcentajes en relación con las opciones para manifestar su opinión. En la tabla 11 se puede observar que en los tres casos la valoración se inclinó hacia las opciones de respuesta positivas, “de acuerdo” y “muy de acuerdo” ubicándose en estos rubros el 90% de las participaciones de quienes integran cada grupo.

Tabla 11

Porcentaje de respuestas en FPV según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	1.3	1.8	96.9
Intermedia	2.3	3.5	94.2
Terminal	1.9	4	94.1

El porcentaje de respuestas más altas se obtuvo en los reactivos referentes al aporte que tienen el servicio social y las prácticas profesionales a la formación profesional, ya que en las dos afirmaciones se obtuvo 98% en cada etapa, en la respuesta “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Cabe señalar que en este elemento del contexto institucional todos los reactivos tuvieron valoraciones positivas, específicamente en la opción “de acuerdo” y “muy de acuerdo” los porcentajes oscilan entre 80% y 98.98%. En seis de ellos el porcentaje sobrepasa el 94%.

Sistema bibliotecario.

La valoración de esta variable se llevó a cabo a través de 10 reactivos, por lo que el puntaje máximo posible es 50 y el mínimo 10. En la figura 12 se puede observar que las valoraciones de los estudiantes son variadas, lo que se refleja en las puntuaciones máximas (que coinciden en los tres casos) y en las mínimas (distintas en cada nivel). Sobresale que la puntuación más baja se obtuvo en la etapa terminal, lo que genera una media ligeramente inferior a las otras dos.

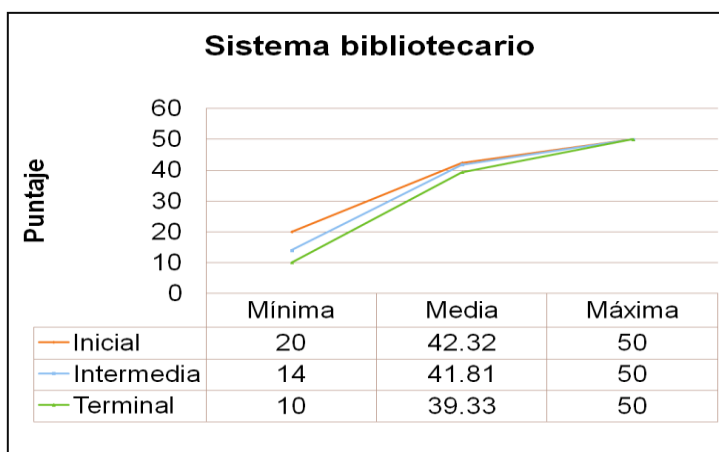


Figura 12. Puntajes en SB según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio

Por otra parte, al realizar un análisis general de los porcentajes según el tipo de respuesta, se identificó que en las tres etapas existe más de un 70% de participantes que indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con respecto a las características del programa. Asimismo, el 15% de los estudiantes de la etapa terminal se manifiestan “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo” (ver tabla 12).

Tabla 12

Porcentaje de respuestas en SB según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	6.3	10.4	83.3
Intermedia	7.7	12.9	79.5
Terminal	15.7	11.4	72.9

Con base en los porcentajes de respuestas, se identificó que, en dos de los diez reactivos, más del 85% de los estudiantes indicó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. Las afirmaciones correspondientes a dichos reactivos son las siguientes: “Considero que los horarios de atención de los servicios de biblioteca en mi campus son convenientes” y “Las instalaciones de la biblioteca son adecuadas”. Por su parte, las puntuaciones más bajas, en

cada etapa, coinciden en relación con la cantidad de días de préstamo domiciliario. En este rubro, el 30% de los estudiantes de la etapa terminal manifestaron estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”.

Servicios de cómputo y equipo.

En relación con los servicios de cómputo y equipo, el instrumento integra nueve reactivos. Con base en las respuestas se identificó que existen puntuaciones mínimas distintas, pero que las máximas se comparten en las tres etapas del programa (ver figura 13).

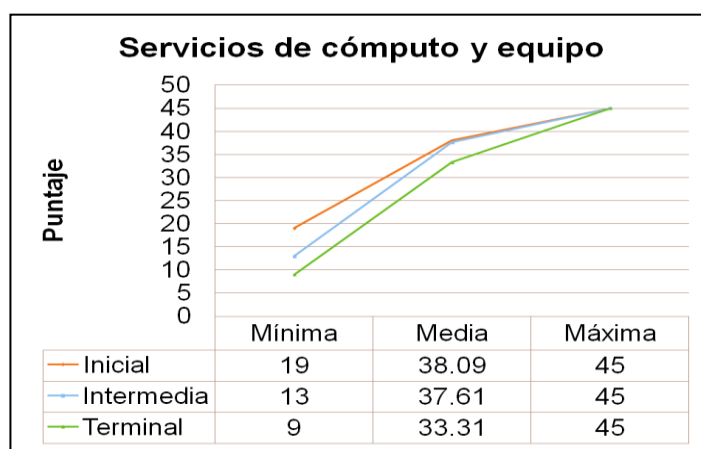


Figura 13. Puntajes en SCE según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Como se puede observar en la figura 14, en la etapa terminal la media posee un menor valor (33.31) con respecto a la inicial e intermedia; sin embargo, aún puede considerarse dentro de un rango favorable. Con la finalidad de analizar de una manera más específica los resultados en relación con los porcentajes por tipo de respuesta otorgada, se presenta la tabla 13.

Tabla 13

Porcentaje de respuestas en SCE según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	7.6	9.9	82.5
Intermedia	6.9	13	80.1
Terminal	22.1	16.4	61.6

En la tabla 13 se puede advertir que en las dos primeras etapas existe un porcentaje más elevado, superior o igual al 80%, en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”; en contraste con los de los semestres más avanzados, quienes poseen un menor porcentaje en este rubro. Del mismo modo, los estudiantes de la etapa terminal destacan con la puntuación obtenida en las opciones “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”, ya que un 22% se manifestó con esta postura.

Con base en la revisión de los porcentajes obtenidos en los diferentes reactivos, se pudo observar que las valoraciones más altas (en “de acuerdo” y “muy de acuerdo”) corresponden a los siguientes reactivos:

1. Las computadoras cuentan con las características adecuadas para cubrir nuestras necesidades académicas (92.92% en la etapa inicial, 90.15% en la intermedia y 80.55% en la terminal).
2. Las instalaciones de la sala de cómputo son adecuadas (91.91% en la etapa inicial, 89.39% en la intermedia y 69.44% en la terminal).
3. Las impresoras cuentan con las características adecuadas para cubrir nuestras necesidades académicas (89.39% en la etapa inicial, 83.33% en la intermedia y 75% en la terminal).

Por otra parte, se identificó que el 32.32% de los estudiantes en semestres iniciales y el 34.72% de quienes están en la terminal, se manifestaron “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo” en relación con la suficiencia del número de computadoras para la atención de los estudiantes. Del mismo modo, los estudiantes de la etapa inicial y la intermedia opinaron, con un porcentaje mayor al 85%, que están “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con las instalaciones de la sala de cómputo.

Laboratorios.

Los laboratorios constituyen un elemento del contexto institucional que ha sido valorado con las opciones mínima y máxima de la escala de respuestas, ya que se empleó un total de 11 reactivos. Es decir, que los puntajes máximo y mínimo posibles son: 55 y 11, respectivamente. La media de valoraciones más positiva la tuvieron los estudiantes que cursan la etapa intermedia (ver figura 14).

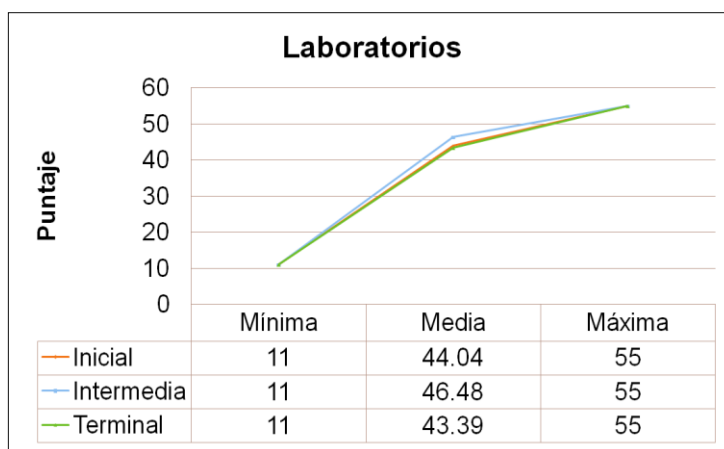


Figura 14. Puntajes en LAB según la etapa del programa. Elaboración propia con base en los resultados del estudio.

Cabe señalar que tanto las instalaciones como el material del laboratorio tienen un uso específico para una de las licenciaturas que participaron en este estudio, mientras que el plan de estudios de la otra, dadas sus características particulares, no requiere que los estudiantes realicen alguna práctica en esta área. No obstante, como puede observarse en la figura 15, las puntuaciones promedio poseen una mayor cercanía con el puntaje máximo en comparación con el mínimo. Esta misma condición se presenta en los porcentajes según el tipo de respuesta emitida, ya que en los tres casos se obtuvo un porcentaje igual o mayor que el 71% en la sumatoria de “muy de acuerdo” y “de acuerdo” (ver tabla 14).

Tabla 14

Porcentaje de respuestas en LAB según la etapa del programa

Etapa	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	10.6	18	71.4
Intermedia	9.1	12.7	78.1
Terminal	18.4	10.2	71.4

Por otra parte, se identifica que un 18% de los estudiantes de la etapa terminal se encuentran en desacuerdo con las condiciones de esta variable del contexto. Con base en los porcentajes de respuesta en cada reactivo, se identificó que el dato anterior se debe en gran medida a que, en todas las afirmaciones, el 15% o más de los estudiantes que cursan los últimos semestres, indicó estar “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo”. Los reactivos en los que más del 70% de los estudiantes, en las tres etapas, indicó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, son los siguientes:

1. “En el laboratorio me siento seguro” (72.72% en la etapa inicial; 78.78% en la intermedia; 73.61% en la terminal).
2. “Los laboratorios cuentan con el equipo necesario” (71.71% en la etapa inicial; 79.54% en la intermedia; 72.22% en la terminal).
3. “Estoy satisfecho con los laboratorios de mi programa académico” (71.71% en la etapa inicial; 80.30% en la intermedia; 73.61% en la terminal).

Los porcentajes en estos rubros indican que, en general, los estudiantes valoran de manera favorable este elemento de la institución donde cursan sus estudios universitarios.

Comparación de resultados según la etapa del programa.

En atención al primer objetivo de investigación, se realizó un análisis de varianzas para identificar las diferencias significativas en las percepciones de los estudiantes según la etapa del programa que cursan (inicial, intermedia y terminal). Se encontró diferencias significativas en las siguientes variables: Programa de Orientación Educativa y Psicopedagógica, $F(3,358)$, $p=0.036$, Programa de Intercambio Estudiantil, $F(5,374)$, $p=0.005$, Actividades de investigación, culturales y deportivas, $F(4,166)$, $p=0.016$, Sistema Bibliotecario, $F(3,771)$, $p=0.024$ y Servicio de cómputo y equipo, $F(11,656)$, $p=0.000$.

Para identificar entre cuáles de los grupos existe diferencia significativa en relación con las variables mencionadas, se realizó la prueba post hoc HSD o de diferencia significativa de Tukey. Esto permitió determinar que para las variables relacionadas con la orientación educativa y los servicios bibliotecarios, existen diferencias estadísticamente significativas entre las opiniones de los estudiantes de la etapa inicial y los que se encuentran en la terminal. Asimismo, estas diferencias se obtuvieron con los estudiantes de la intermedia y terminal en relación con el intercambio estudiantil y las actividades de investigación, cultura y deportes. Únicamente en el caso de los servicios de cómputo y equipo, las diferencias fueron significativas entre los estudiantes de la etapa inicial e intermedia, en relación con los que cursan la terminal.

Según el sexo.

El segundo objetivo específico de este estudio se orienta a la identificación de diferencias entre la percepción de las mujeres y los hombres que cursan los programas educativos de una Facultad de Ciencias de la Salud. Con base en los resultados obtenidos en cada uno de los elementos del contexto institucional, en la tabla 15 se presentan las puntuaciones medias, mínimas y máximas obtenidas.

Tabla 15

Puntuaciones de los elementos del nivel meso según el sexo

Elemento del Nivel Meso	Puntuaciones					
	Mujeres			Hombres		
	Min	Max	M	Min	Max	M
PT	21	90	72.24	18	90	77.98
POEP	8	25	21.26	5	25	21.43
PB	7	35	26.99	8	35	27.69
PAA	2	10	7.40	2	10	7.86
PIE	5	25	19.48	5	25	20.42
AICD	12	35	26.84	7	35	28.67
PALE	2	10	8.73	5	10	8.89
FPV	8	40	37.54	28	40	37.53
SB	14	50	40.72	10	50	42.90
SCE	10	45	36.44	9	45	37.43
LAB	11	55	43.59	11	55	48.41

Nota: Los elementos del Nivel Meso se contraen mediante las siglas señaladas. Para facilitar la lectura, se presentan a continuación: Programa de tutorías (PT), Programa de orientación educativa y psicopedagógica (POEP), Programa de becas (PB), Programa de asesorías académicas (PAA), Programa de intercambio estudiantil (PIE), Actividades de investigación, culturales y deportivas (AICD), Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera (PALE), Formación profesional y vinculación (FPV), Sistema Bibliotecario (SB), Servicios de Cómputo y Equipo (SCE) y Laboratorios (LAB).

En la tabla 15 se puede observar que los hombres tienen un promedio de valoración más elevado que las mujeres con respecto al programa de tutorías (77.98), las actividades de investigación, culturales y deportivas (28.69), sistema bibliotecario (42.90) y laboratorios (48.41). Las puntuaciones máximas coinciden en ambos casos, entre hombres y mujeres; sin embargo, en los valores mínimos existe variación. En el caso de la formación profesional y vinculación, los hombres tuvieron una puntuación mínima de 28, mientras que en el caso de las mujeres fue de 8; sin embargo, las medias en este elemento del contexto son similares. A continuación, se presentan los resultados de acuerdo a los porcentajes de respuestas en cada una de las variables del nivel meso.

Programa de tutorías.

Con respecto al programa de tutorías, se identificó que, de manera general, el 15% de las mujeres manifiesta estar indecisa sobre las afirmaciones propuestas para esta variable del contexto institucional (ver tabla 16).

Tabla 16

Porcentaje de respuestas en el PT según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujer	11.7	15.9	72.4
Hombre	5.7	9	85.2

Los porcentajes en ambos casos, de hombres y mujeres, son mayores al 70% en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. Aunque cabe mencionar que con una diferencia de 12%, la cantidad de estudiantes fue mayor en relación con el de las mujeres. De manera particular, se realizó el análisis de cada uno de los reactivos que valoran el programa de tutorías, lo que permitió identificar que tanto las mujeres como los hombres indicaron, en su mayoría (94% y 95%, respectivamente) que están “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con la afirmación “Atiendo las sesiones de tutoría que me son requeridas”.

Por otra parte, se pudo observar que en lo referente a la capacitación sobre el uso del Sistema Institucional de Tutorías y la actualización de los datos solicitados, el 30% de las mujeres manifestó indecisión y más del 20% indicó estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”. Con respecto a la capacitación, el 70% de los hombres manifestó una postura favorable al indicar que están “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. Esto indica que existe una diferencia en la manera de percibir las características de este programa. En la mayoría de las afirmaciones, los porcentajes en “de acuerdo” y “muy de acuerdo” son mayores en los hombres.

Programa de orientación educativa y psicopedagógica.

El programa de orientación educativa y psicopedagógica se ha valorado mediante un conjunto de cinco afirmaciones. De acuerdo con la opinión manifestada por los participantes, se identificó que, de manera general, tanto hombres como mujeres tienen una opinión favorable respecto de este programa, ya que en los dos casos más del 80% indicó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” (ver tabla 17). La diferencia entre los porcentajes es discreta, ya que incluso coincide en las otras opciones de respuesta.

Tabla 17

Porcentaje de respuestas en POEP según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	5	12.6	82.4
Hombres	5.6	9	85.4

Al realizar un análisis de las respuestas por cada uno de los reactivos, se pudo identificar que, en tres de cinco afirmaciones, los hombres manifestaron un mayor porcentaje de respuestas en la opción “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. De las otras dos afirmaciones, conviene señalar que el 14% de los hombres indicaron estar indecisos en relación con la ayuda que el departamento psicopedagógico brinda para mejorar el desempeño académico de los estudiantes. Las mujeres también tuvieron un porcentaje similar de respuestas en esa opción.

En ambos casos la valoración fue positiva en “Es importante contar con un departamento que nos ayude a resolver nuestras diversas problemáticas”, ya que el 93.81% de las mujeres y el 95.7% de los hombres indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. Esto permite identificar que hombres y mujeres coinciden en la opinión de que es trascendental contar con un área de atención con estas características.

Programa de becas.

En la tabla 18 se puede advertir que, según los porcentajes generales, el 70% de los estudiantes hombres manifestó una postura favorable, ya que señalaron estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con respecto a las afirmaciones que se les presentaron. Las mujeres tuvieron un porcentaje discretamente menor al de los hombres.

Tabla 18

Porcentaje de respuestas en el PB según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	14.3	17.5	68.2
Hombres	14.7	14.4	70.8

Cerca del 15% de los hombres y las mujeres manifestaron estar “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo” con las afirmaciones correspondientes al programa de becas; asimismo, este porcentaje es similar en el caso de la opción “indeciso”. A partir del análisis de los porcentajes de respuestas por cada uno de los reactivos, se identificó que el 76% de las mujeres y el 78% de los hombres manifiestan estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con la afirmación “Estoy informado del programa de becas”. No obstante, el 18% de las mujeres y el 24.7% de los hombres manifestó estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo” con tener conocimiento de los diferentes tipos de becas que ofrece la universidad. Asimismo, destaca que el 20% de las mujeres está en desacuerdo con la idea de que becas como PRONABES apoyen a quien lo necesita. Solo el 16% de los hombres opinó lo mismo.

Programa de asesorías académicas.

El programa de asesorías académicas fue valorado mediante dos reactivos, uno en función de la oferta de este en la Facultad y el otro en relación con su importancia para mejorar el desempeño de los estudiantes. El promedio de los porcentajes de respuestas se presenta en la tabla 19, en donde se puede observar que más del 15% de las mujeres está en desacuerdo con las afirmaciones que se le plantearon respecto del programa de asesorías. Existe una diferencia de 10% entre la puntuación obtenida por las mujeres y la alcanzada por los hombres en la opción “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Tabla 19

Porcentaje de respuestas en PAA según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	16.2	24.5	59.3
Hombres	11.3	19.4	69.4

Con base en la revisión de las respuestas por cada ítem, se determinó los porcentajes según el tipo de respuesta. A partir de esta información, se identificó que tanto mujeres como hombres tienen una apreciación favorable respecto de la importancia de contar con asesorías académicas para que quienes lo requieran puedan mejorar su desempeño académico. Esta situación se evidencia mediante el 80% de las respuestas de mujeres y el 82% de los hombres en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Las opiniones fueron diferentes en el primer reactivo sobre la oferta del programa en la institución. Solo el 37% de las mujeres y el 55% de los hombres indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. El 35% de las mujeres señaló la opción “indeciso” y las demás señalaron estar en desacuerdo.

Programa de intercambio estudiantil.

El programa de intercambio estudiantil fue valorado mediante cinco reactivos. Los porcentajes promedio por cada tipo de respuestas se presentan en la tabla 20. Los datos permiten apreciar que un mayor porcentaje de mujeres indicó estar indecisas respecto de las características de este programa.

Tabla 20

Porcentaje de respuestas en el PIE según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	10.7	21.6	67.6
Hombres	11.6	11.8	76.6

En la tabla 20 también es posible observar que si bien, en ambos casos se tuvo una valoración positiva sobre el programa, considerando el porcentaje en “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, se identifica una diferencia de 10% entre la cantidad de mujeres y hombres.

Las mujeres y los hombres coinciden en una opinión favorable acerca de la importancia de participar en el intercambio estudiantil por ser un programa que contribuye a la formación integral. Esto se evidencia ya que tanto mujeres como hombres tuvieron 86% de respuestas en “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. No obstante, con respecto a la atención otorgada por los encargados de informar sobre los requisitos del programa, se identificó que el 28% de las mujeres señaló estar indecisas.

Actividades de investigación, culturales y deportivas.

Con respecto a las actividades de investigación, culturales y deportivas, las opiniones de los estudiantes (hombres y mujeres) variaron con respecto a la formulación de las afirmaciones. Cuando estas se refirieron a la información que tienen los estudiantes respecto de actividades con valor curricular, estos emitieron opiniones poco favorables; mientras que al valorar aquellos enunciados que versan sobre la contribución de las actividades de investigación, culturales y deportivas a la formación integral, los porcentajes fueron más favorables, situándose en su mayoría en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. En la tabla 21 se puede observar que solo en el caso de los hombres se obtuvo un mayor porcentaje (78%) en las opciones de respuesta mencionadas. Asimismo, destaca que cerca del 15% de las mujeres indicaron estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”.

Tabla 21

Porcentaje de respuestas en AICD según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	14.4	19	66.7
Hombres	10.3	11.5	78.2

La diferencia de los porcentajes de respuestas entre mujeres y hombres se identifica en la última columna de la tabla 21, pues en el primer caso, la cantidad es inferior al 70%.

Para una mejor identificación de las características específicas sobre las que opinaron los estudiantes, se realizó el análisis de por porcentajes correspondientes a los tipos de respuesta en cada uno de los reactivos.

Destaca que el 28% de las mujeres indicaron estar indecisas sobre si están informadas de la oferta de cursos de investigación con valor curricular en los que pueden participar; asimismo, el 18.5% señaló estar en desacuerdo. Únicamente el 13% de los hombres, indicaron estar en desacuerdo y un 10% manifestó estar indeciso. Los porcentajes fueron similares en el caso de cursos culturales y asistencia a eventos deportivos. En este último punto, solo el 49% de las mujeres y el 68% de los hombres indicaron estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo”. Contrasta la opinión en la afirmación relativa a importancia de las actividades culturales para contribuir a la formación integral, ya que el 89.5% de las mujeres y el 90% de los hombres indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Los resultados en relación con estas actividades pueden indicar que los estudiantes, independientemente si son mujeres o si se trata de hombres, opinan que son relevantes para su formación académica e integral. No obstante, las respuestas que otorgaron al valorar la información, indican que reconocen la necesidad de un adecuado acceso y comunicación de datos.

Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera.

La promoción del aprendizaje de una lengua extranjera fue valorada mediante dos reactivos. Como se puede observar en la tabla 22, los porcentajes en cada uno de los tipos de respuesta son similares para mujeres y para hombres.

Tabla 22

Porcentaje de respuestas en PALE según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	6.7	9.8	83.6
Hombres	5.4	9.1	85.5

Esta situación se mantiene a nivel de cada reactivo, ya que los porcentajes son positivos en ambos casos, pues el 78.5% de las mujeres y el 83.8% de los hombres indican estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con la oportunidad que tienen para aprender una lengua extranjera en la Facultad. La diferencia entre ambos es de 5%, mientras que, en el segundo reactivo, la discrepancia es más discreta, pues 88% de las mujeres y 87% de los hombres señalaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con la importancia que tienen el dominio de una lengua extranjera para su formación integral.

Formación profesional y vinculación.

En este elemento del contexto institucional, las opiniones de mujeres y hombres fueron favorables, debido a que de forma global se observan porcentajes superiores al 90% en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” (ver tabla 23). Asimismo, los porcentajes que se obtuvieron en los otros tipos de respuesta son bajos en ambos casos.

Tabla 23

Porcentaje de respuestas en FPV según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	2.1	3.5	94.4
Hombres	1.4	2.2	96.5

Al realizar un análisis por cada uno de los reactivos, se identificó que mujeres y hombres coinciden en porcentajes en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, al reconocer que participar en el servicio social, las prácticas profesionales y los proyectos de vinculación, beneficia el desempeño académico y la formación profesional. Los porcentajes son mayores al 95% en ambos casos.

Con respecto a la satisfacción con la formación profesional y de vinculación del plan de estudios, los estudiantes (mujeres y hombres) tienen una opinión positiva ya que el 87% o más indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. Conviene señalar que, si bien se obtuvieron porcentajes elevados, también se pudo apreciar la disminución de la cantidad en relación con las puntuaciones anteriores en el mismo tipo de respuesta.

Sistema Bibliotecario.

El sistema bibliotecario ha sido valorado mediante un conjunto de reactivos que versan sobre las características del servicio, así como la respuesta a las demandas académicas de los estudiantes. Los porcentajes generales indican que tanto mujeres como hombres tienen, en su mayoría, una opinión favorable respecto de este elemento del contexto (ver tabla 24).

Tabla 24

Porcentaje de respuestas en SB según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	10.3	12.8	76.9
Hombres	6.5	9.2	84.3

Como puede advertirse en la tabla 24, un mayor porcentaje de mujeres indicaron estar “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”. Por su parte, el 84% de los hombres manifestó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

El 93.8% de las mujeres y el 95.7% de los hombres opinaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con que las instalaciones de la biblioteca son adecuadas. Asimismo, el 88.5% de las mujeres y el 92.4% de los hombres señalaron que consideran convenientes los horarios de atención de la biblioteca. Las diferencias más notorias en relación con las respuestas de mujeres y de hombres se identificaron en la afirmación “El número de días de préstamo domiciliario son suficientes”, ya que solo el 61% de las mujeres indicó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, mientras que el 74% de los hombres señaló esta opción. El 20% de las mujeres opinó lo contrario (“muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”).

Servicios de cómputo y equipo.

Los servicios de cómputo y equipo se valoraron en función de la opinión sobre las instalaciones, los horarios, las características del equipo, la conexión a internet, entre otros. De manera general, tanto mujeres como hombres tuvieron más del 70% de las respuestas en

“de acuerdo” y “muy de acuerdo”, aunque la diferencia entre uno y otro es mínima (ver tabla 25).

Tabla 25

Porcentaje de respuestas en SCE según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	10.6	14.1	75.3
Hombres	11.1	9.8	79.1

En seis de los nueve reactivos empleados en este elemento del contexto, las mujeres y los hombres tuvieron una valoración positiva, al ubicarse más del 75% de las respuestas en “de acuerdo” y “muy en desacuerdo”. Conviene señalar que con respecto a la afirmación “El número de computadoras es suficiente para atender a los estudiantes”, tanto hombres como mujeres obtuvieron porcentajes inferiores en las opciones de respuesta mencionadas. El 23.8% de las mujeres indicó estar indecisas y el 22.8% opinó estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”. Del mismo modo, los hombres indicaron con un 21.5 % que están en desacuerdo o muy en desacuerdo con la misma afirmación.

Los porcentajes indican que los estudiantes, tanto hombres como mujeres, tienen opiniones diversas con respecto a la suficiencia de las computadoras y las impresoras para la atención de necesidades académicas. Cierta número se encuentra satisfecho, aunque otros indican lo contrario.

Laboratorios.

Como puede observarse en la tabla 26, los hombres tuvieron un porcentaje mayor de respuestas en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, mientras que las mujeres obtuvieron una cantidad discretamente inferior al 70%.

Tabla 26

Porcentaje de respuestas en LAB según el sexo

Sexo	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	12.9	17.4	69.8
Hombres	9.5	5.9	84.7

Destaca que las mujeres tuvieron un porcentaje mayor de respuestas en la opción “indeciso”, en comparación con los hombres. Esta diferencia es mayor al 10% (ver tabla 26).

Los estudiantes conocen el reglamento del uso de los laboratorios, tienen una buena opinión sobre la seguridad del área, consideran que los equipos disponibles cubren la realización de sus prácticas y se encuentran satisfechos con el servicio general de los laboratorios. Esto se evidencia en los porcentajes iguales o superiores al 70% en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” en las afirmaciones correspondientes a dichos rubros. No obstante, en algunos casos el porcentaje de las respuestas emitidas por los hombres fue mayor (en un 18% de diferencia) en comparación con el de las mujeres.

En el reactivo que versa “En caso de un accidente estoy informado de lo que debo hacer”, el 74% de los hombres indicó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, por su parte las mujeres alcanzaron un 62% en el mismo tipo de respuesta. Esto se debe a que un 21.4% manifestó estar indecisa y poco más del 15% indicó estar “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo”. En estas últimas opciones de respuesta, los hombres alcanzaron un 19%. Como se puede identificar, las variaciones entre los porcentajes según el sexo de los participantes se presentan en afirmaciones muy particulares, pero en su mayoría las valoraciones son positivas porque manifiestan estar de acuerdo con los enunciados.

Comparación de resultados según el sexo.

Para determinar si existen diferencias estadísticamente significativas en los puntajes obtenidos, se empleó la prueba *t* de Student para grupos independientes (ver tabla 27).

Tabla 27

Prueba t de Student para la variable sexo en cuanto al nivel meso

Variable	Sexo	N	M	DE	t	gl	p
PT	Mujer	210	72.24	13.60	-3.449	301	.001
	Hombre	93	77.96				
PAA	Mujer	210	7.40	1.68	-2.072	301	.039
	Hombre	93	7.86	1.93			
AICD	Mujer	210	26.83	5.43	2.586	301	.010
	Hombre	93	28.66	6.19			
SB	Mujer	210	40.71	7.65	-2.363	301	.019
	Hombre	93	42.90	6.86			
LAB	Mujer	210	43.59	13	-3.116	301	.002
	Hombre	93	48.40	10.95			

* $\alpha \leq .05$

Los resultados permiten advertir que hubo una diferencia importante en la opinión que emitieron mujeres y hombres en relación con las siguientes variables del contexto institucional: Programa de tutorías, Programa de asesorías académicas, Actividades de investigación, culturales y deportivas, Sistema bibliotecario y Laboratorios. Por lo tanto, existe evidencia de que la percepción sobre los laboratorios posee ciertas variaciones según el sexo. Con base en las medias obtenidas en cada grupo de participantes, se puede identificar que las mujeres obtuvieron puntajes más bajos en comparación con los hombres.

Según la licenciatura.

El tercer objetivo específico de este estudio se orienta identificar si existen diferencias en las percepciones del contexto institucional, entre estudiantes que cursan distinta licenciatura (L1 y L2). En la tabla 28 se puede observar la relación de puntuaciones que se obtuvieron con base en las respuestas de los estudiantes.

Tabla 28

Puntuaciones de los elementos del nivel meso según la licenciatura

Elemento del Nivel Meso	Puntuaciones					
	L1			L2		
	Min	Max	M	Min	Max	M
PT	21	90	72.14	18	90	74.78
POEP	13	25	22.04	5	25	21
PB	10	35	26.48	7	35	27.51
PAA	2	10	7.45	2	10	7.58
PIE	5	25	18.71	5	25	20.21
AICD	12	35	26.58	7	35	27.74
PALE	5	10	8.92	2	10	8.71
FPV	22	40	38.06	8	40	37.30
SB	20	50	39.04	10	50	42.38
SCE	23	45	37.13	9	45	36.58
LAB	11	55	33.01	12	55	50.16

Nota: L1 corresponde a “licenciatura 1” y L2 a “licenciatura dos”, denominaciones asignadas con la intención de salvaguardar la identidad de los programas educativos participantes. Los elementos del Nivel Meso se contraen mediante las siglas señaladas. Para facilitar la lectura, se presentan a continuación: Programa de tutorías (PT), Programa de orientación educativa y psicopedagógica (POEP), Programa de becas (PB), Programa de asesorías académicas (PAA), Programa de intercambio estudiantil (PIE), Actividades de investigación, culturales y deportivas (AICD), Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera (PALE), Formación profesional y vinculación (FPV), Sistema Bibliotecario (SB), Servicios de Cómputo y Equipo (SCE) y Laboratorios (LAB).

Programa de tutorías.

Con respecto a esta variable del contexto institucional, se identificó que más el 70 % de los estudiantes, tanto de la L1 como de la L2, indicaron estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo” en relación con las afirmaciones que se les presentaron. Asimismo, conviene considerar que el 15% de los que cursan la L1 manifestaron estar indecisos (ver tabla 29).

Tabla 29

Porcentaje de respuestas en PT según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	11.8	15.9	72.3
L2	9.1	12.9	78

De acuerdo con estos datos, existe un mayor número de estudiantes de la L1 que indican estar en desacuerdo, aunque podría decirse que levemente se equipara con el de L2.

Programa de orientación educativa y psicopedagógica.

En relación con el programa de orientación educativa y psicopedagógica, la percepción de los estudiantes según la licenciatura es distinta, aunque las puntuaciones discretamente se aproximan en el caso de la opción “indeciso” (ver tabla 30).

Tabla 30

Porcentaje de respuestas en POEP según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	3.1	10.2	86.7
L2	6.1	12	81.9

Con base en la tabla GG es posible identificar que gran parte de los estudiantes que cursan la L1 y quienes están matriculados en la L2 están “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con las afirmaciones relativas a esta variable del contexto institucional. El porcentaje es 5% más elevado en el caso de la primera licenciatura.

Programa de becas.

El programa de becas se ha valorado mediante siete reactivos en los que se plantean afirmaciones relacionadas con las características del mismo. En la tabla 31 se concentran los porcentajes de respuestas referentes a esta variable.

Tabla 31

Porcentaje de respuestas en PB según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	18.1	14.1	67.8
L2	12.9	17.6	69.6

Como puede observarse en la tabla 31, existe un porcentaje significativo de estudiantes de la L1 que indicaron estar “muy en desacuerdo” o “en desacuerdo” con respecto a las afirmaciones del programa de becas (18%). Asimismo, existen porcentajes casi similares que indican que los estudiantes de ambas licenciaturas tienen una valoración positiva respecto de este programa.

Programa de asesorías académicas.

En cuanto al programa de asesorías, los porcentajes de respuestas fueron similares en ambas licenciaturas. Como se puede identificar en la tabla 32, en el caso de la L1 el porcentaje de quienes se encuentran de acuerdo o muy de acuerdo alcanza solo el 60% de las respuestas. Asimismo, destaca que más de un 20% de los estudiantes, en cada licenciatura, haya manifestado indecisión con respecto a las características del programa de asesorías académicas.

Tabla 32

Porcentaje de respuestas en PAA según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	15	24.4	60.6
L2	14.6	22.3	63.2

Programa de intercambio estudiantil.

En la tabla 33 se puede observar que los estudiantes de ambas licenciaturas, en más de un 60%, valoran de forma positiva el programa de intercambio. No obstante, existe una diferencia en las puntuaciones que sitúa a los estudiantes de la L2 con mayor satisfacción hacia las características del programa que se enunciaron en los reactivos.

Por otra parte, los estudiantes que cursan la L1 indican mayor indecisión en comparación con los de la L2. De manera general se puede identificar que las opiniones fueron más diversas en la L1, pues las respuestas se distribuyeron en las diferentes opciones (ver tabla 33).

Tabla 33

Porcentaje de respuestas en PIE según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	15.3	21.8	62.9
L2	9.2	17.3	73.5

Actividades de investigación, culturales y deportivas.

En relación con las actividades de investigación, culturales y deportivas, el 19% de los estudiantes que cursan la L1 manifestaron indecisión al opinar sobre las afirmaciones propuestas para esta variable (ver tabla 34). Por su parte, los estudiantes de la L2 son quienes en un mayor porcentaje indicaron estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo”.

Tabla 34

Porcentaje de respuestas en AICD según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	15.3	19.2	65.6
L2	12.2	15.6	72.2

Un mayor porcentaje de estudiantes que cursan la L1, en comparación con el otro grupo, señalaron estar “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo”. Las opiniones son variadas en ambos casos.

Promoción del aprendizaje de una lengua extranjera.

La promoción del aprendizaje de una lengua extranjera fue valorada mediante dos reactivos en los que plantea la importancia del dominio, así como las oportunidades que la institución brinda para aprender.

Tabla 35

Porcentaje de respuestas en PALE según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	3.9	8.9	87.2
L2	7.3	9.9	82.9

En la tabla 35, es posible advertir que más del 80% de los estudiantes que cursan la L1, así como quienes se encuentran matriculados en la L2, manifestaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con las afirmaciones que les fueron presentadas en este rubro. No obstante, conviene destacar que los estudiantes de la L1 tienen una mayor valoración positiva respecto de esta variable del contexto institucional.

Formación profesional y vinculación.

La formación profesional y vinculación tiene que ver con las prácticas profesionales, el servicio social y la participación en proyectos de vinculación. Como puede identificarse en la tabla 36, para ambos grupos de estudiantes, independientemente de la licenciatura cursada, esta variable del contexto es importante para su formación académica y profesional. Esto se confirma con los porcentajes altos en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Tabla 36

Porcentaje de respuestas en FPV según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	1.5	2.5	96
L2	2	3.3	94.7

Sistema bibliotecario.

El sistema bibliotecario ha sido valorado de distinta manera según la licenciatura que los estudiantes cursan. En la tabla 37 se puede observar que cerca de una cuarta parte de quienes están en la L1 manifestaron estar “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”. Esta

situación genera un menor porcentaje de estudiantes que indican una opinión favorable en comparación con los de la L2.

Tabla 37

Porcentaje de respuestas en SB según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	14.5	14	71.6
L2	6.9	10.8	82.3

Servicios de cómputo y equipo.

Con respecto a los servicios de cómputo y equipo, los estudiantes de ambas licenciaturas señalaron, en un porcentaje similar, que están “de acuerdo” o “muy de acuerdo”. De manera coincidente con otras variables del nivel meso, los estudiantes de la L1 indicaron mayor indecisión en sus opiniones sobre las afirmaciones de este elemento (ver tabla 38).

Tabla 38

Porcentaje de respuestas en SCE según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	9.8	14	76.3
L2	11.2	12.3	76.6

Laboratorios.

Los laboratorios representan una de las variables del contexto que, en la realidad, no es compartida por todos los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, pues el uso de este espacio depende de la orientación o enfoque del programa educativo en el que se encuentren matriculados. Por lo tanto, como se podrá identificar en la tabla 39, dependiendo de la licenciatura existen porcentajes disímiles para cada opción de respuesta.

Tabla 39

Porcentajes de respuestas en LAB según la licenciatura

Licenciatura	Tipo de respuesta		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	29.5	36.1	34.5
L2	4.4	4.5	91.1

Los estudiantes de la L2 señalaron una opinión favorable respecto de los laboratorios, en virtud de que ligeramente por arriba del 90% indicó estar “de acuerdo” o “muy de acuerdo”. Por el contrario, quienes se encuentran en la L1 seleccionaron variadas opciones de respuesta. Destaca un alto porcentaje en las respuestas donde se manifiesta el desacuerdo, así como la indecisión. Este podría ser el rubro en donde se ha evidenciado mayor discrepancia entre los resultados de uno y otro grupo de estudiantes.

Comparación de resultados según la licenciatura

Con la finalidad de dar cumplimiento al tercer objetivo específico de este estudio se empleó la prueba *t* de Student para grupos independientes, de manera que se pudiese determinar si existen diferencias estadísticamente significativas en los puntajes obtenidos según las licenciaturas. Los resultados permiten advertir la existencia de diferencias importantes entre las opiniones que emitieron los estudiantes de la L1 y quienes cursan la L2.

Con base en los resultados de la prueba estadística realizada, se identificó la existencia de diferencias significativas sobre las siguientes variables del contexto institucional: programa de orientación educativa y psicopedagógica, programa de intercambio estudiantil, sistema bibliotecario y laboratorios. En la tabla 40 es posible observar los resultados de la prueba en cuanto a la variable licenciatura.

Tabla 40

Prueba t de Student para la variable licenciatura en cuanto al nivel meso

Variable	Licenciatura	N	M	DE	t	gl	p
POEP	L1	90	22.04	13.17	2.364	301	.019
	L2	213	21	13.68			
PIE	L1	90	18.71	4.79	-2.670	301	.008
	L2	213	20.21	4.32			
SB	L1	90	39.04	7.28	-3.619	301	.000
	L2	213	42.38	7.35			
LAB	L1	90	33.01	13.61	-13.837	301	.000
	L2	213	50.16	7.76			

* $\alpha \leq .05$

Nivel micro

Según Rueda et al (2014) el nivel micro en el modelo analítico para la evaluación de las variables del contexto institucional asociadas a la función docente, se refiere a las condiciones del aula que afectan la práctica educativa, en entre las que se encuentran las características del docente y las interacciones existentes entre él y los estudiantes y estos con su grupo de pares. Al igual que el nivel meso, se analizarán los datos en función de la etapa del programa que cursan los participantes y según su sexo, con la finalidad de identificar diferencias significativas en las valoraciones emitidas por los estudiantes.

Según la etapa del programa que cursan.

El nivel micro se integra por diferentes elementos que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que a continuación se presentan los resultados de manera más específica a partir de las categorías en las que se agrupan las afirmaciones del instrumento.

Valoración del programa o plan de estudios.

La acreditación de la licenciatura que cursan es una característica que los estudiantes consideran importante, ya que un porcentaje igual o mayor al 96% de los participantes en cada etapa del programa señaló estar de acuerdo con esta afirmación. Los porcentajes de estudiantes que manifiestan desacuerdo son mínimos (ver tabla 41).

Tabla 41

Porcentajes de respuesta sobre la valoración del plan de estudios según la etapa del programa

Reactivo sobre...	Etapa	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Importancia de la acreditación	Inicial	0	0	100
	Intermedia	1.52	1.52	96.97
	Terminal	1.39	1.39	97.22

Estos porcentajes indican que existe un consenso, independientemente de la etapa que estén cursando, con respecto a la importancia de contar con programas educativos acreditados.

Características de los docentes.

En esta categoría del nivel micro se valoran características del docente que tienen relación con los conocimientos y la experiencia en el desempeño de esta función.

En la etapa terminal los estudiantes tienen opiniones más variadas con respecto a si los docentes cuentan con los conocimientos requeridos; sin embargo, más del 50% manifiesta estar muy de acuerdo, aunque el porcentaje sea menor en comparación con los obtenidos en las etapas inicial y terminal. Del mismo modo, los estudiantes de las otras etapas manifiestan estar de acuerdo con que esta afirmación se cumpla (ver tabla 42).

Tabla 42

Porcentajes de respuesta de las características de los docentes según la etapa del programa

Reactivo sobre...	Etapa	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Conocimientos	Inicial	1.0	2.02	96.97
	Intermedia	0.76	6.06	93.18
	Terminal	9.72	12.5	77.77
Experiencia	Inicial	1.01	2.02	96.97
	Intermedia	3.04	6.82	87.12
	Terminal	13.89	19.44	66.66

Las respuestas dadas por los estudiantes permiten identificar que están de acuerdo en que los docentes cuentan con la experiencia para impartir las asignaturas, pues más de la mitad de los participantes, en cada etapa del programa, realizaron una valoración ubicando su opinión en las opciones “de acuerdo” o “muy de acuerdo”. Cabe señalar que, en el caso de los estudiantes de la etapa terminal, el 30% (sumatoria de los puntajes en las opciones “muy en desacuerdo”, “en desacuerdo” e “indeciso”) tiene una opinión poco favorable hacia esta afirmación.

Características de los grupos.

Dentro de esta categoría se encuentran aspectos como el tamaño del grupo, el nivel académico y los intereses profesionales que tienen los estudiantes de los diferentes grupos. La valoración según el tipo de respuestas se presenta en la tabla 43.

Con respecto al tamaño adecuado del grupo para el logro de los aprendizajes, se pudo identificar una marcada diferencia entre los porcentajes de respuesta en cada una de las etapas. Las respuestas son favorables en el caso de las etapas inicial e intermedia, en tanto que la mayoría, más del 80%, seleccionó las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. La diferencia más notoria se dio en el porcentaje de respuestas en los niveles “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”, en donde fue mayor en el caso de la etapa terminal (18.06%).

Tabla 43

Porcentajes de respuestas sobre las características del grupo según la etapa del programa

Reactivo sobre...	Etapa	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Tamaño del grupo	Inicial	6.06	12.12	81.82
	Intermedia	4.54	8.33	87.12
	Terminal	18.06	15.28	66.66
Nivel académico	Inicial	4.04	20.20	75.75
	Intermedia	3.03	7.58	89.39
	Terminal	12.5	13.89	79.17
Intereses profesionales	Inicial	2.02	18.18	79.79
	Intermedia	2.28	11.36	86.36
	Terminal	12.5	13.89	73.61
Fomento de valores	Inicial	4.04	12.12	83.84
	Intermedia	5.31	9.85	84.85
	Terminal	15.27	18.05	66.67

Otro elemento importante es la existencia de un nivel académico similar entre los estudiantes miembros de un grupo. El mayor porcentaje de respuestas se obtuvo en la etapa intermedia en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” (89.39%). Por su parte, 20% de los estudiantes de la etapa inicial indicaron estar indecisos respecto de si en su grupo se cumple este elemento. Con respecto a si los intereses profesionales son parecidos entre los integrantes del grupo, las respuestas permiten identificar que más del 70%, en las tres etapas, tiene una opinión favorable (considerando la suma de las respuestas en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”) (ver tabla 43).

Cabe resaltar la diferencia de porcentajes en relación con el fomento de valores. Los estudiantes que cursan los semestres más avanzados tienen opiniones más variadas, lo que genera una menor similitud con las cantidades obtenidas en las otras etapas en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Condiciones materiales del aula.

El nivel micro también integra una categoría relativa a las condiciones materiales del aula, mismas que fueron valoradas mediante siete reactivos. En la tabla 44 se puede

advertir que en gran parte de las afirmaciones los estudiantes de las tres etapas manifestaron una opinión positiva, ya que más del 70% señaló estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Tabla 44

Porcentajes de respuestas sobre las condiciones materiales del aula según la etapa del programa

Reactivo sobre...	Etapa	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Disponibilidad del aula	Inicial	4.04	6.06	89.9
	Intermedia	2.28	3.03	94.69
	Terminal	6.95	11.11	81.94
Mobiliario adecuado	Inicial	7.07	11.11	81.82
	Intermedia	2.28	5.30	92.42
	Terminal	12.5	15.28	72.22
Instalaciones	Inicial	7.07	11.11	81.82
	Intermedia	3.03	6.06	90.91
	Terminal	6.95	13.89	79.17
Cañón	Inicial	0	0	100
	Intermedia	1.52	0.76	97.73
	Terminal	1.39	0	98.61
Conexión a red inalámbrica	Inicial	50.5	13.13	36.36
	Intermedia	57.57	9.85	32.58
	Terminal	68.06	6.94	25
Condiciones del mobiliario	Inicial	6.06	11.11	82.83
	Intermedia	5.3	9.09	85.61
	Terminal	11.11	6.94	81.94
Limpieza	Inicial	3.03	4.04	92.93
	Intermedia	3.04	4.55	92.43
	Terminal	11.11	6.94	81.95

Destacan las opiniones sobre la conexión a la red inalámbrica de la Facultad, ya que el 68% de los estudiantes que cursan la etapa terminal indicaron estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”. Este porcentaje es similar en las otras etapas, aunque el 36% de quienes cursan los semestres iniciales señaló estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” con la afirmación relativa a la conexión inalámbrica.

Clima del aula.

Para valorar los elementos que inciden en la enseñanza y los aprendizajes, también se consideran relevantes aspectos correspondientes al clima de aula, específicamente aquellos relacionados con la disciplina, el respeto y comunicación entre diferentes actores del proceso educativo. En este rubro, de manera generalizada, los estudiantes de la etapa terminal tuvieron porcentajes distintos a los obtenidos por quienes cursan la inicial y la intermedia (ver tabla 45).

Tabla 45

Porcentajes de respuestas sobre el clima de aula según la etapa del programa

Reactivo sobre...	Etapa	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Disciplina del grupo	Inicial	3.03	14.14	82.82
	Intermedia	4.54	9.85	85.61
	Terminal	16.66	15.28	68.06
Respeto entre compañeros	Inicial	3.03	10.10	86.87
	Intermedia	4.54	12.88	82.58
	Terminal	19.44	18.06	62.5
Respeto por parte de los maestros	Inicial	0	1.01	98.99
	Intermedia	3.03	0.76	96.21
	Terminal	4.17	5.56	90.28
Comunicación entre compañeros	Inicial	7.07	12.12	80.81
	Intermedia	5.3	4.55	90.15
	Terminal	13.89	18.06	68.05
Comunicación autoridades-estudiantes	Inicial	1.01	13.13	85.86
	Intermedia	5.3	8.33	86.37
	Terminal	19.45	16.67	63.89
Comunicación profesores-estudiantes	Inicial	1.01	2.02	96.97
	Intermedia	2.28	3.03	94.69
	Terminal	11.11	6.94	81.94

En el caso de las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, los porcentajes fueron inferiores que los demás, pero en su totalidad mayores al 60%; asimismo, en las opciones “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”, los porcentajes mayores corresponden a quienes están en los semestres más avanzados. Igualmente, en la tabla 31, es posible identificar que

los reactivos sobre respeto entre pares y la comunicación con las autoridades obtuvieron opiniones variadas por parte de los estudiantes que cursan la etapa terminal, ya que cerca del 20% indicó desacuerdo, mientras que aproximadamente el 60% señaló lo contrario.

Con base en estos resultados es posible advertir que los estudiantes que están en semestres avanzados tienen una valoración más diversa respecto de los elementos del nivel micro, en comparación con las opiniones emitidas por quienes cursan las etapas inicial e intermedia.

Comparación de resultados según la etapa del programa.

El análisis comparativo de los resultados obtenidos en los elementos del nivel micro (análisis de varianza con un nivel de significancia del 5%), mostró diferencias significativas en relación con el nivel de avance de los estudiantes en los programas educativos $F(13,246) = , p < .001$. Para identificar entre qué grupos existe la discrepancia, se llevó a cabo la prueba post hoc HSD o de diferencia significativa de Tukey, mediante la cual se determinó que existe diferencias entre las respuestas de quienes se encuentran en las etapas inicial e intermedia en contraste con los que cursan la terminal. La media fue mayor para el caso de los grupos que cursan la etapa inicial e intermedia, mientras que la media fue menor para quienes se encuentran en los semestres más avanzados.

En relación con cada una de las categorías que conforman los elementos del nivel micro, se identificó la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las opiniones sobre: Características de los profesores, $F(13,687)$, $p=0.000$, Características de los grupos, $F(8, 058)$, $p=0.000$, Condiciones materiales del aula, $F(4, 848)$, $p=0.008$ y Clima del aula $F(14,947)$, $p=0.000$. La única categoría en la que no se identificó la diferencia significativa, fue la Valoración del programa o plan de estudios.

Según el sexo

Como se expresó en el apartado anterior, el nivel micro considera los elementos que inciden en proceso de enseñanza y aprendizaje. Específicamente se refiere a características del plan de estudios, el docente, el grupo de clase, condiciones materiales y las relaciones entre los actores del proceso educativo. A continuación, se presentan los resultados obtenidos en cada una de las categorías correspondientes a este nivel.

Valoración del programa o plan de estudios.

Como apreciarse en la tabla 46, los porcentajes de respuestas indican una percepción favorable hacia la importancia de la acreditación ya que en ambos casos se obtuvo una puntuación cercana al 100% en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Tabla 46

Porcentajes de respuestas sobre el plan de estudios según el sexo

Reactivo sobre...	Sexo	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Importancia de la acreditación	Mujeres	.95	.95	98.1
	Hombres	1.08	1.08	97.85

Características de los docentes.

Con base en los porcentajes indicados en la tabla 47, se puede observar que tanto las mujeres como los hombres consideran que los profesores tienen los conocimientos requeridos para desempeñar su función, ya que el 89% y 93.5% (respectivamente) opinó estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo”. De cierta manera, los hombres tuvieron menor porcentaje de indecisión y mayor porcentaje de acuerdo en comparación con las mujeres.

Tabla 47

Porcentajes de respuestas sobre las características de los docentes según el sexo

Reactivo sobre...	Sexo	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Conocimientos	Mujeres	2.86	7.62	89.52
	Hombres	3.23	3.23	93.55
Experiencia	Mujeres	4.28	9.04	86.67
	Hombres	6.45	6.45	87.1

Por su parte, la experiencia para impartir las clases obtuvo puntajes favorables, pero ligeramente inferiores en comparación con el caso anterior. Esto quiere decir, que, si bien

consideran que los docentes tienen los conocimientos idóneos, algunos valoran de una manera distinta la experiencia de los mismos.

Características de los grupos.

El nivel micro integra la categoría sobre las características de los grupos para valorar el tamaño de estos, la similitud en aspectos como el nivel académico y los intereses profesionales, así como el fomento de valores. Mujeres y hombres manifestaron una opinión positiva respecto de estas características, ya que en ambos casos se obtuvo más del 70% de las respuestas en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” (ver tabla 48).

Tabla 48

Porcentajes de respuestas sobre las características de los grupos según el sexo

Reactivo sobre...	Sexo	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Tamaño del grupo	Mujeres	10.48	12.38	77.15
	Hombres	3.23	8.6	88.18
Nivel académico	Mujeres	4.76	13.33	81.9
	Hombres	3.23	12.90	83.87
Intereses profesionales	Mujeres	5.24	16.19	78.57
	Hombres	3.23	9.68	87.09
Fomento de valores	Mujeres	8.57	15.24	76.18
	Hombres	4.3	6.45	89.25

Conviene señalar que se encontró una menor discrepancia en los porcentajes de las respuestas emitidas con respecto al nivel académico similar que perciben en relación con sus compañeros. En contraparte, destaca que el 16% de las mujeres indican estar indecisas sobre la existencia de intereses profesionales afines y el 15% manifiesta la misma opinión sobre el fomento de la responsabilidad, honestidad y solidaridad.

Condiciones materiales del aula.

Con respecto a las condiciones materiales que existen en el aula de clases, se identificaron porcentajes de respuesta positivas, pues más del 70% de las mujeres y de los hombres indican estar de acuerdo con respecto a seis de las siete afirmaciones que integran esta categoría (ver tabla 49). No obstante, conviene tomar en consideración que existen

ligeras variaciones con respecto a las puntuaciones obtenidas entre ambos grupos, por lo regular los hombres tuvieron los porcentajes más elevados en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”.

Tabla 49

Porcentajes de respuestas sobre las condiciones materiales del aula según el sexo

Reactivo sobre...	Sexo	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Disponibilidad del aula	Mujer	5.23	5.71	89.05
	Hombre	1.08	6.45	92.47
Mobiliario adecuado	Mujer	5.72	10.95	83.34
	Hombre	7.53	6.45	86.02
Instalaciones	Mujer	5.71	10.95	83.33
	Hombre	4.31	6.45	89.25
Cañón	Mujer	.96	0	99.05
	Hombre	1.08	1.08	97.85
Conexión a red inalámbrica	Mujer	57.62	12.86	29.52
	Hombre	58.06	4.30	37.64
Condiciones del mobiliario	Mujer	7.14	10	82.86
	Hombre	6.45	7.53	86.02
Limpieza	Mujer	6.67	6.19	87.14
	Hombre	1.08	2.15	96.77

Tanto las mujeres como los hombres indicaron estar insatisfechos con los problemas en materia de conexión de red inalámbrica en las aulas de la universidad, ya que en ambos casos se obtuvo más del 55% de las respuestas en las opciones “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”. Asimismo, destaca que en ambos grupos existe una apreciación positiva de contar con un cañón en el aula, pues obtuvieron un porcentaje cercano al 100% en las respuestas “de acuerdo” y “muy de acuerdo” en la afirmación correspondiente.

Clima del aula.

Del mismo modo que en los elementos anteriores, en el clima del aula sobresale la existencia de porcentajes que denotan una opinión positiva con respecto a sus características, ya que en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” se obtuvo en las

diferentes afirmaciones un porcentaje igual o mayor al 75%. Cabe señalar que en todos los reactivos los porcentajes más elevados en las opciones mencionadas corresponden a las respuestas emitidas por los hombres (ver tabla 50).

Tabla 50

Porcentajes de respuestas sobre el clima del aula según el sexo

Reactivo sobre...	Sexo	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Disciplina del grupo	Mujer	8.57	14.76	76.67
	Hombre	3.23	7.53	89.25
Respeto entre compañeros	Mujer	9.05	15.71	75.23
	Hombre	4.31	7.53	88.17
Respeto por parte de los maestros	Mujer	2.86	2.86	94.28
	Hombre	1.08	0	98.93
Comunicación entre compañeros	Mujer	10	13.33	76.66
	Hombre	3.23	3.23	93.55
Comunicación autoridades- estudiantes	Mujer	7.62	14.29	78.09
	Hombre	6.45	6.45	87.1
Comunicación profesores- estudiantes	Mujer	3.33	4.29	92.38
	Hombre	5.38	2.15	92.47

Con base en los datos integrados en la tabla 50, es posible advertir que, si bien la generalidad de los porcentajes denota una tendencia positiva, es también evidente que las mujeres manifestaron indecisión en aspectos como el respeto entre compañeros (15.7%) y la calidad de la comunicación entre los estudiantes y las autoridades (14.2%). Por otra parte, se puede observar que el 94.2% de las mujeres y el 98.9% de los hombres opinan estar de acuerdo con la existencia de respeto por parte de los maestros hacia los estudiantes.

Comparación de resultados según el sexo.

Con la finalidad de determinar si existen diferencias estadísticamente significativas en los resultados, se realizó la prueba *t* de Student para grupos independientes. El análisis comparativo evidenció diferencia significativa de manera global en relación con los elementos que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, se concluye

que el sexo muestra un efecto explicativo en las opiniones emitidas por los estudiantes (ver tabla 51).

Tabla 51

Prueba t de Student para la variable sexo en el nivel micro

Sexo	N	M	DE	t	gl	Sig.
Mujer	210	85.03	12.06	-2.345	301	.020
Hombre	93	88.40	10.32			

Por otra parte, al realizar un análisis comparativo de las diferencias dentro de cada una de las categorías que integran el nivel micro, se identificó que hubo discrepancia en las opiniones de mujeres y hombres en relación con las características del grupo y el clima del aula (ver tabla 52). De este modo, la valoración sobre el plan de estudios, las condiciones materiales del aula y las características de los profesores no varía significativamente en función del sexo de los participantes.

Tabla 52.

Prueba t de Student para la variable sexo en las categorías del nivel micro

Categoría	Sexo	N	M	DE	t	gl	Sig.
Características del grupo	Mujer	210	16.68	3.37	-2.297	301	.022
	Hombre	93	17.59	2.70			
Clima del aula	Mujer	210	25.51	4.66	-2.510	301	.013
	Hombre	93	26.91	4.01			

* $\alpha \leq .05$

Según la licenciatura.

En este apartado se presentan los resultados obtenidos en función de la licenciatura que cursan los participantes. De este modo, se continúa el uso de “L1” para hacer referencia a la primera licenciatura y “L2” a la segunda. Asimismo, conviene resaltar que se incluyen las cinco categorías correspondientes al nivel micro.

Valoración del programa o plan de estudios.

La valoración del programa o plan de estudios es una de las condiciones del nivel micro que, como se puede identificar en la tabla 53, obtuvo una puntuación alta con respecto al nivel de acuerdo de los estudiantes con la importancia de la acreditación.

Tabla 53

Porcentajes de respuestas sobre el plan de estudios según la licenciatura

Reactivo sobre...	Licenciatura	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo/ En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Importancia de la acreditación	L1	0	1.1	98.9
	L2	1.4	.9	97.7

Como se puede identificar, tanto los estudiantes de la L1 como de la L2 poseen una percepción positiva sobre la acreditación, pues los porcentajes en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” son cercanos al 100%.

Características de los docentes.

Con base en la tabla 54 se puede observar que los estudiantes de la L1 y L2 manifiestan estar de acuerdo o muy de acuerdo en relación con las características de los docentes que se les presentaron. Los estudiantes de la L2 indicaron un porcentaje mayor en el nivel de acuerdo en el reactivo correspondiente a los conocimientos de los docentes.

Tabla 54

Porcentajes de respuestas sobre características de los docentes según la licenciatura

Reactivo sobre...	Licenciatura	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Conocimientos	L1	4.4	6.7	88.9
	L2	2.4	6.1	91.6
Experiencia	L1	6.7	11.1	82.2
	L2	4.2	7	88.8

Características de los grupos.

En relación con las características de los grupos, los estudiantes opinaron sobre el tamaño del grupo, el nivel académico y los intereses profesionales que existen entre sus compañeros, así como la promoción de valores. Los porcentajes de respuesta por cada opción en los diferentes reactivos de esta categoría se presentan en la tabla 55.

Tabla 55

Porcentajes de respuestas sobre características de los grupos según la licenciatura

Reactivo sobre...	Licenciatura	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Tamaño del grupo	L1	4.4	7.8	87.7
	L2	9.9	12.7	77.5
Nivel académico	L1	3.3	11.1	85.6
	L2	4.7	14.1	81.2
Intereses profesionales	L1	7.8	14.4	77.7
	L2	3.3	14.1	82.6
Fomento de valores	L1	8.9	12.2	78.9
	L2	6.6	12.7	80.7

Un menor porcentaje de estudiantes que cursan la L2, en comparación con la L1, manifiesta estar de acuerdo con respecto a la idoneidad del tamaño del grupo. También destacan los porcentajes de estudiantes, en ambos grupos, que indicaron indecisión sobre la existencia de intereses profesionales similares en el conjunto de pares (ver tabla 55).

Condiciones materiales del aula.

En cinco de las siete condiciones del aula, se identificó que los porcentajes de las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” son inferiores en el grupo de la L1. No obstante, exceptuando la valoración de la red inalámbrica, la valoración es positiva en todos los casos, ya que los porcentajes son mayores de 70%. En relación con la conexión a la red inalámbrica, se puede observar que, en ambos casos, los estudiantes de la L1 y L2 indicaron estar “en desacuerdo” o “muy en desacuerdo” (ver tabla 56).

Tabla 56

Porcentajes de respuestas sobre condiciones materiales del aula según la licenciatura

Reactivo sobre...	Licenciatura	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Disponibilidad del aula	L1	5.5	4.4	90
	L2	3.3	6.6	90.1
Mobiliario adecuado	L1	10	8.9	81.1
	L2	4.7	9.9	85.5
Instalaciones	L1	5.5	12.2	82.3
	L2	5.2	8.5	86.4
Cañón	L1	1.1	0	98.9
	L2	.9	.5	98.6
Conexión a red inalámbrica	L1	62.3	12.2	25.5
	L2	55.9	9.4	34.7
Condiciones del mobiliario	L1	8.9	11.1	80
	L2	6.1	8.5	85.5
Limpieza	L1	7.8	10	82.3
	L2	3.7	2.8	93.4

Clima del aula.

El clima del aula es una de las categorías del nivel micro que se valora mediante las relaciones que se establecen entre los diferentes actores que inciden en el aula. De este modo, los reactivos versan en relación con la disciplina, el respeto y la comunicación.

El 15.5% de los estudiantes que cursan la L2 señalaron estar indecisos sobre la existencia de relaciones de respeto entre los compañeros con los que convive en el aula de clases. Sin embargo, reconocen, en un 96.7% que existe un trato respetuoso por parte de los profesores (ver tabla 57).

Tabla 57

Porcentajes de respuestas sobre clima del aula según la licenciatura

Reactivo sobre...	Licenciatura	% de respuestas		
		Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Disciplina del grupo	L1	7.7	6.7	85.5
	L2	6.6	15	78.4
Respeto entre compañeros	L1	10	7.8	82.2
	L2	6.6	15.5	77.9
Respeto por parte de los maestros	L1	3.3	3.3	93.4
	L2	1.9	1.4	96.7
Comunicación entre compañeros	L1	6.6	10	83.3
	L2	8.5	10.3	81.2
Comunicación autoridades-estudiantes	L1	7.7	10	82.2
	L2	7	12.7	80.3
Comunicación profesores-estudiantes	L1	6.6	3.3	90
	L2	2.8	3.8	93.4

Comparación de resultados según la licenciatura.

En cumplimiento con el objetivo específico tres, se realizó la prueba *t* de Student para muestras independientes, la cual permite identificar si existen o no las diferencias significativas entre las opiniones de dos grupos con tamaños distintos, como lo es el caso de los estudiantes de las dos licenciaturas. Con base en los resultados, no se encontró evidencia estadística sobre discrepancias importantes en la percepción de las condiciones del nivel micro según la licenciatura cursada. Por lo tanto, se puede afirmar que esta no representa una variable determinante en la valoración de los elementos que inciden en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Resultados globales del nivel meso y micro

En este apartado se presentan los resultados globales en los niveles meso y micro, que se obtuvieron de acuerdo al nivel de avance en la carrera, según el sexo de los participantes y la licenciatura que cursan. La información presentada corresponde a los

datos descriptivos y a los porcentajes globales de acuerdo a las diferentes opciones de respuesta.

Según la etapa del programa.

Uno de los objetivos específicos de este trabajo se orienta a la descripción de las diferencias entre las percepciones de los estudiantes según el nivel de avance que tienen en la licenciatura. Este nivel de avance se traduce en tres etapas: inicial, intermedia y terminal.

Con respecto al nivel meso, relativo a los programas y servicios con los que cuenta la institución, los estudiantes que cursan la etapa intermedia otorgaron la valoración más alta en comparación con los otros grupos. Por su parte, con una media de 335.88, quienes se encuentran en los últimos semestres tuvieron el puntaje inferior (ver figura 15).

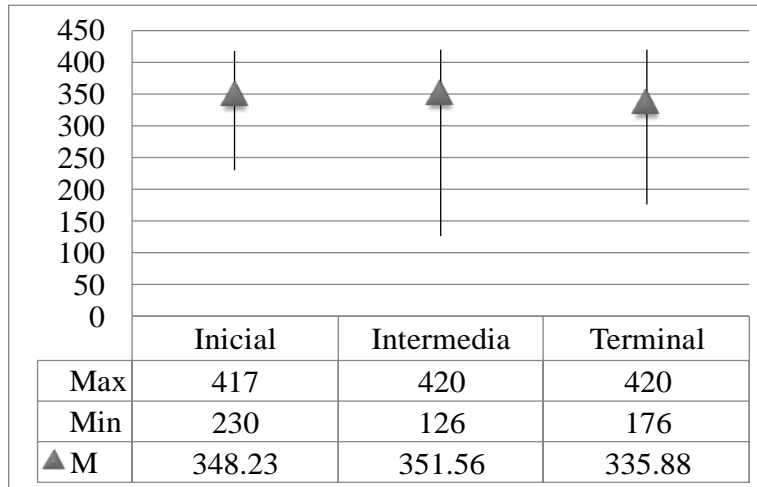


Figura 15. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel meso según la etapa del programa que se cursa.

Por otra parte, se realizó el análisis de los porcentajes globales en función de las diferentes opciones de respuesta. Estos datos permiten valorar no solo el grado de acuerdo o desacuerdo que tienen los estudiantes, sino la correspondencia con los resultados globales.

Tabla 58.

Porcentajes de respuestas globales en el nivel meso según la etapa del programa

Etapa	% de respuestas		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo/ Muy de acuerdo
Inicial	7.8	14.7	77.4
Intermedia	8.5	12.5	79
Terminal	15	12.1	72.9

Como puede observarse en la tabla 58, los porcentajes identificados según las opciones de respuesta se corresponden con las puntuaciones medias globales. Puede observarse que el mayor porcentaje de estudiantes que indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” son los de la etapa intermedia. Asimismo, conviene resaltar que el 15% de quienes cursan la etapa terminal señalaron estar “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo” en relación con los programas y servicios que la institución ofrece. Un porcentaje similar se obtuvo en la opción “indeciso” en el caso de quienes cursan los primeros semestres.

En relación con los elementos del nivel micro que inciden en el proceso de enseñanza y aprendizaje, las puntuaciones medias indican que se mantiene el grupo de la etapa terminal con la valoración más baja (ver figura 16). Esta situación es similar a la reflejada en el nivel meso.

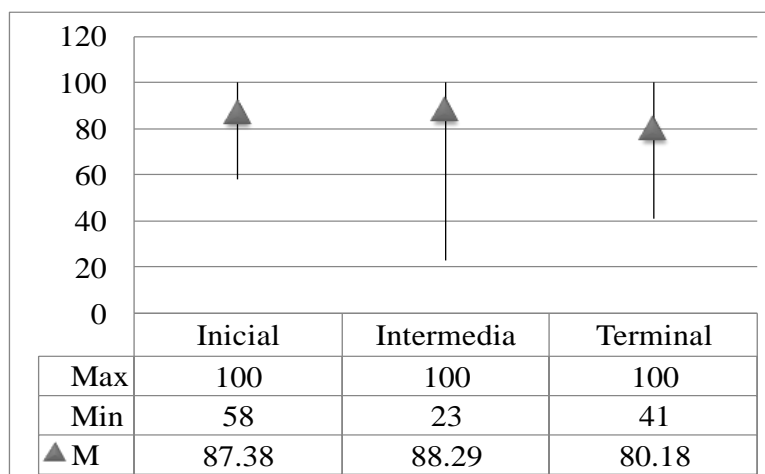


Figura 16. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel micro según la etapa del programa que se cursa.

Con base en los resultados obtenidos, se identificaron los porcentajes según las opciones de respuesta seleccionadas. De este modo, se pudo observar que los estudiantes de la etapa intermedia otorgaron el porcentaje más alto en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo” (ver tabla 59).

Tabla 59.

Porcentajes de respuestas globales en el nivel micro según la etapa del programa

Etapa	% de respuestas		
	Muy en desacuerdo En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo Muy de acuerdo
Inicial	5.6	8.8	85.7
Intermedia	6	6.5	87.5
Terminal	14.1	11.8	74.1

Por otra parte, en la tabla 61 también se puede identificar que los estudiantes de la etapa inicial ya no se manifestaron tan “indecisos” en comparación con los porcentajes generales obtenidos en el nivel meso. No obstante, quienes cursan los semestres más avanzados mantienen un porcentaje cercano al 15% en las opciones “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”. Esta situación los sitúa nuevamente en los puntajes más bajos con respecto a los otros grupos de estudiantes.

Según el sexo.

El segundo objetivo específico del estudio corresponde a la descripción de las diferencias entre las percepciones de mujeres y hombres en relación con el contexto institucional. Por lo tanto, a continuación, se describen cuáles son los resultados globales tomando en consideración la variable del sexo.

En la figura 17 es posible observar que, de acuerdo con las respuestas otorgadas, los hombres obtuvieron una puntuación media mayor que las mujeres. Asimismo, a pesar de que coinciden en las puntuaciones máximas, existe variación en las mínimas.

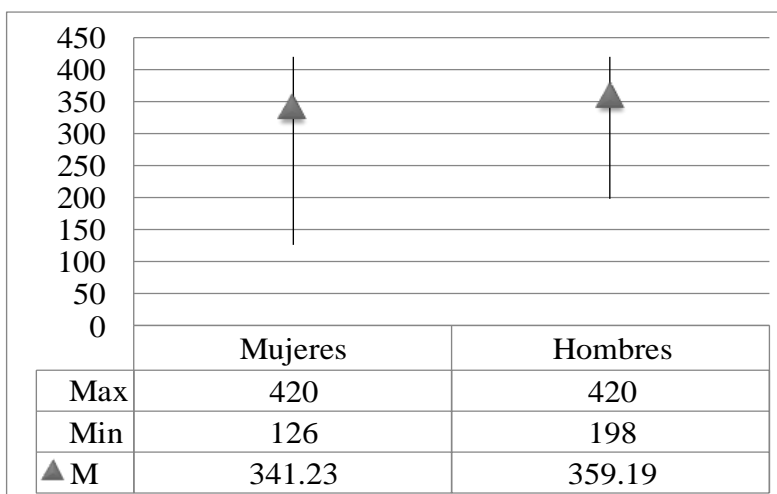


Figura 17. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel meso según el sexo de los participantes.

Para un análisis global de los porcentajes según la respuesta, se presenta la tabla 60 en la que se puede identificar que en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, los hombres tienen el un mayor puntaje. Por su parte, cerca del 15% de las mujeres indicó estar “indecisa” con respecto a los programas y servicios que la institución ofrece. Esta situación guarda cierta relación con las puntuaciones medias señaladas previamente.

Tabla 60

Porcentajes de respuestas globales en el nivel meso según el sexo

Sexo	% de respuestas		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	10.6	14.9	74.5
Hombres	8	9.1	82.7

En los elementos del nivel micro, por su parte, tanto hombres como mujeres otorgaron puntuaciones máximas iguales, aunque las mínimas fueron otorgadas por las mujeres. Las medias, si bien se encuentran casi aparejadas, indican que los estudiantes hombres están más de acuerdo con las condiciones a nivel del aula (ver figura 18).

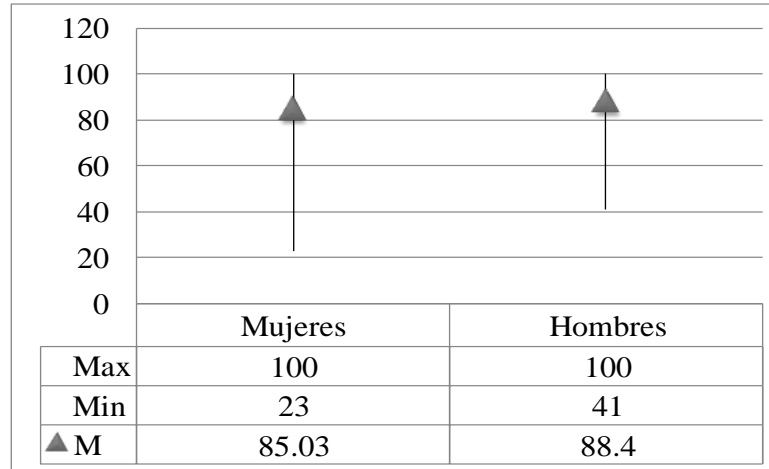


Figura 18. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel micro según el sexo de los participantes.

Los datos integrados en la Figura 19, tienen cierta relación con los porcentajes obtenidos en las diferentes opciones de respuesta. En la tabla 61 es posible advertir que el porcentaje de hombres que indicaron estar “de acuerdo” y “muy de acuerdo” es mayor en comparación con el de las mujeres. De nueva cuenta son estas quienes sobresalen en cuestión de la respuesta “indeciso”.

Tabla 61.

Porcentajes de respuestas globales en el nivel micro según el sexo

Sexo	% de respuestas		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
Mujeres	8.4	9.8	81.7
Hombres	6.4	5.5	88.1

Según la licenciatura.

El tercer objetivo específico de este estudio se dirige a la descripción de las diferencias entre las percepciones de los estudiantes que cursan distinta licenciatura (L1 y L2). Por lo tanto, los datos globales en cuanto al nivel meso y micro se presentan en este apartado, con la intención de identificar las posibles discrepancias entre uno y otro grupo de estudiantes.

En cuanto al nivel meso, la L2 obtuvo la media general mayor (353.99). Con base en los datos integrados en la figura 19, la diferencia entre una media y otra es de 24.38, lo que permite suponer que los estudiantes de una licenciatura se encuentran más satisfechos con los programas y servicios que la institución les ofrece.

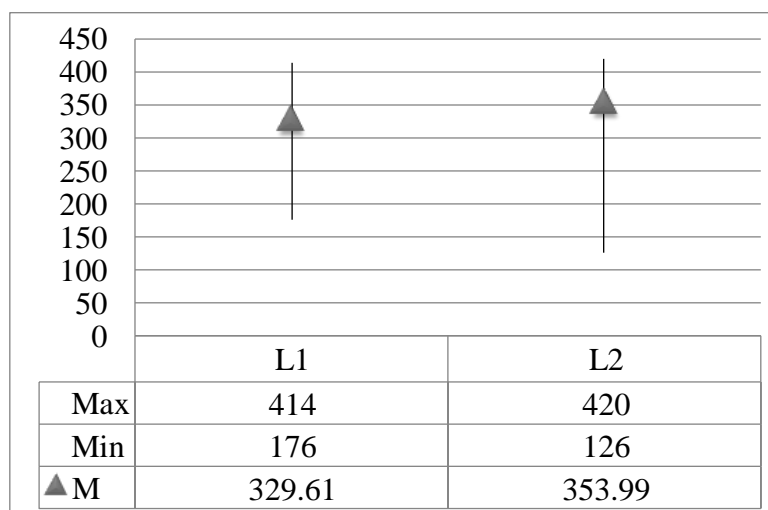


Figura 19. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel meso según la licenciatura.

Los porcentajes en las opciones de respuesta permiten identificar la tendencia de las opiniones que los estudiantes tienen respecto de las condiciones institucionales. Por lo tanto, en la tabla 62 se encuentran condensados los datos correspondientes a las opiniones de los estudiantes de las dos licenciaturas que integran la Facultad.

Tabla 62

Porcentajes de respuestas globales en el nivel meso según la licenciatura

Licenciatura	% de respuestas		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	13.6	17	69.4
L2	8.3	11.5	80.2

El 17% de los estudiantes de la L1 opinaron estar “indecisos” con respecto a los programas, servicios y actividades con las que se cuenta en la Universidad. Asimismo, la

diferencia entre las percepciones de quienes cursan una y otra licenciatura es notoria en los porcentajes correspondientes a las respuestas “de acuerdo” y “muy de acuerdo” (ver tabla 62).

Las medias globales con respecto al nivel micro resultan ser similares en las dos licenciaturas, aunque como se puede identificar en la figura 20, los estudiantes de la L1 poseen opiniones un poco más homogéneas en comparación con los de la L2. Esto se observa en las puntuaciones mínimas que resultaron ser más dispersas en el caso de la L2.

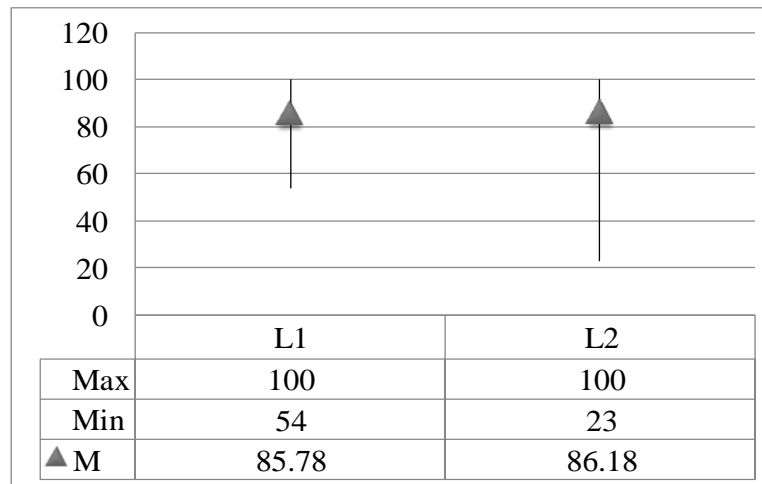


Figura 20. Descriptivos correspondientes a los puntajes globales del nivel micro según la licenciatura.

Para un mejor acercamiento a las opiniones de los estudiantes, la valoración de los porcentajes según las opciones de respuesta resulta relevante. Es por ello que se incluye la tabla 63 en la que se puede observar que los porcentajes en “de acuerdo” y “muy de acuerdo” discrepan ligeramente el uno del otro. Esta misma condición se presenta en las opciones “muy en desacuerdo” y “en desacuerdo”, donde el mayor porcentaje corresponde a quienes cursa la L1.

Tabla 63

Porcentajes de respuestas globales en el nivel micro según la licenciatura

Licenciatura	% de respuestas		
	Muy en desacuerdo / En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo / Muy de acuerdo
L1	8.9	8.2	82.9
L2	7.2	8.6	84.1

De este modo, las diferencias más notorias entre las percepciones de quienes cursan una licenciatura diferente, fueron identificadas en el nivel meso, pues en cuanto a los elementos que inciden en el proceso de enseñanza y aprendizaje, los resultados fueron discretamente similares.

Comentarios generales de los estudiantes

El instrumento empleado para recabar información cuenta con un apartado final a través del cual se dio a los participantes la oportunidad de que, de manera libre, pudiesen realizar comentarios adicionales con respecto a los elementos que integran el contexto institucional. Asimismo, se consideró conveniente señalar que contaban con la libertad de manifestar sus opiniones con respecto a las condiciones que inciden en su permanencia y egreso, así como en las prácticas de los docentes.

Con base en el registro de los comentarios se pudo realizar una valoración de las frecuencias y porcentajes de estos en relación con la etapa del programa que cursan y el sexo (ver tablas 64 y 65). De esta manera, se identificó que quienes emitieron un mayor número de comentarios fueron los estudiantes de la etapa intermedia (46.51%), mientras que quienes menos lo hicieron son los que cursan la terminal (15.50%) (Ver tabla 64).

Tabla 64

Frecuencias y porcentajes de estudiantes que comentaron según la etapa del programa que cursan

Etapa del programa	No. de alumnos que comentaron	% en función del total de comentarios
Inicial	49	37.98%
Intermedia	60	46.51%
Terminal	20	15.50%
Total	129	99.99%

En función del sexo como criterio, se obtuvo un 65.12% de participación por parte de las mujeres, lo que pudiera entenderse como una consecuencia proporcional a la cantidad total de mujeres participantes (ver tabla 65).

Tabla 65

Frecuencias y porcentajes de estudiantes que comentaron según el sexo

Sexo	No. de alumnos que comentaron	% en función del total de comentarios
Mujeres	84	65.12%
Hombres	45	34.88%

El análisis de la información obtenida mediante el apartado de comentarios del instrumento, se llevó a cabo mediante el Modelo de Afinidad de Kawakita Jiro, el cual facilita la integración de ideas nuevas según la aproximación que exista entre ellas, con un mayor énfasis en la intuición para la correspondiente agrupación (Hirata, 2003). Con base en la ubicación de las afirmaciones en categorías superiores, se identificó cuáles son los principales elementos del contexto sobre los cuales ellos manifiestan una opinión favorable o no (ver figura 21).

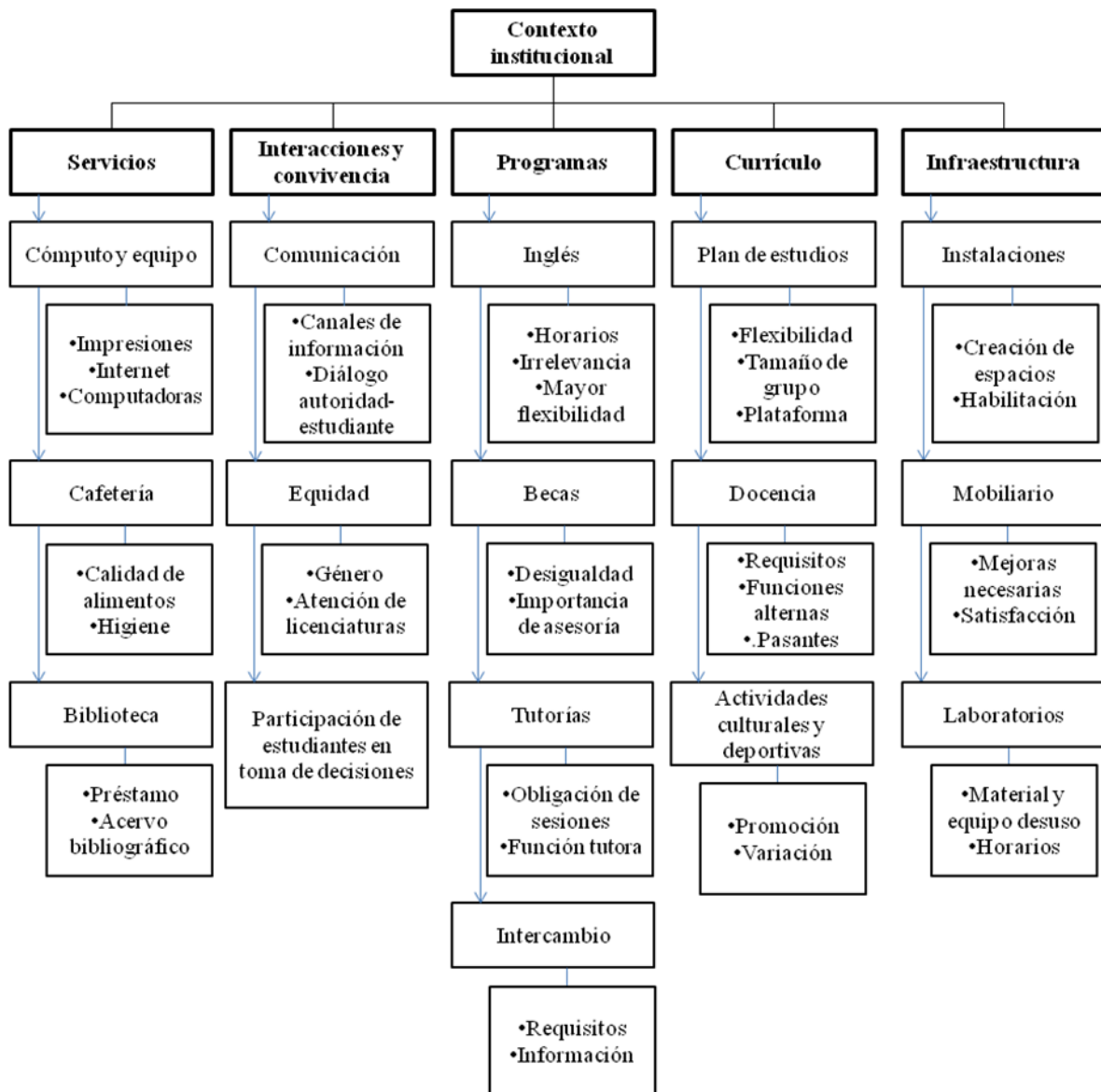


Figura 21. Categorización de comentarios sobre el contexto institucional. Elaboración propia.

Cada uno de los comentarios fue codificado con base en las características de los estudiantes: sexo, licenciatura y etapa del programa que cursan. Del mismo modo, se agregó la letra E seguida de un número para indicar, por ejemplo, que se trata del “estudiante número cinco”, tomando en consideración el orden de los comentarios según la base de datos. Por lo tanto, la codificación “E25ML2E1” indica que se trata del estudiante número 25, que es mujer (M= Mujer; H= Hombre), está inscrita en la licenciatura dos (L1=

licenciatura uno; L2= licenciatura dos) y cursa la etapa inicial del programa educativo (E1= etapa inicial; E2= etapa intermedia; E3= etapa final).

En este apartado se presentan de manera general las categorizaciones que se realizaron con base en el análisis de los comentarios emitidos por los participantes. Asimismo, se incluyen algunos fragmentos que permiten evidenciar las opiniones relativas a ciertas temáticas del interés y preocupación de los estudiantes.

Una de las preocupaciones manifestadas por los estudiantes de las tres etapas (inicial, intermedia y terminal) corresponde al deficiente servicio de red inalámbrica que existe en la institución. Esto se puede observar cuando afirman que "...se debería mejorar el servicio de red inalámbrica en los salones, ya que, como estudiante es necesario el uso didáctico de este servicio..." (E41ML2E1).

Por otra parte, los servicios de cómputo y equipo reciben comentarios orientados a externar inconformidad y recomendaciones ante las fallas que ellos mismos han identificado en su funcionamiento; sin embargo, también manifiestan que los costos de las impresiones y la forma de pago en general, representa una preocupación recurrente entre los estudiantes. Como se puede observar en el siguiente comentario emitido por un estudiante de la licenciatura dos, los participantes plantean la necesidad de renovar los servicios en beneficio de los estudiantes:

"El servicio de impresiones en ocasiones no es el adecuado porque para su uso se requiere de las fichas y cada talonario tiene un costo de 50 pesos y en ocasiones no es conveniente para el estudiante gastar tanto, sería buena idea que se encontrara otra forma de brindar este servicio" (E114HL2E2).

Otros servicios en torno a los cuales se generan comentarios de los estudiantes, se refieren a los administrativos, en cuanto al costo de las constancias, el horario de las cajas y la evaluación que se debe hacer al área de control escolar. Del mismo modo, los estudiantes manifiestan la necesidad de mejorar el servicio de cafetería, dado que las instalaciones requieren mantenimiento, aunque el énfasis está en renovar la variedad de alimentos y los cuidados higiénicos requeridos para su elaboración. Tal como se puede apreciar en el siguiente comentario, la cafetería se reconoce como un espacio relevante que requiere cuidados especiales en cuanto a la higiene:

“Sugiero no olvidar la cooperativa pues aunque no tiene nada que ver con nuestra formación, es un área a la que constantemente van los alumnos a comprar alimentos y no es posible que ofrezcan pura comida chatarra cuando en clases nos piden congruencia con nuestro estilo de vida y alimentación al momento de brindar servicios de salud” (E29ML2E1).

El servicio de la biblioteca fue uno de los elementos del contexto en el que se identificaron diferencias en cuanto a los requerimientos que realizan estudiantes de licenciaturas distintas. De este modo, los estudiantes de la licenciatura dos se orientan a externar la necesidad de mejorar los horarios y el servicio de préstamo, ya que como se puede identificar en el comentario codificado como E73ML2E2, “...estaría muy bien, que alarguen el lapso de días de préstamo, sobre todo en los libros de consulta que solo se pueden prestar por 1 día”. Por su parte, quienes están en la licenciatura uno, se manifiestan a favor de incrementar el acervo bibliográfico que se asocie a los requerimientos formativos del programa educativo que cursan. Esto se puede apreciar en el siguiente comentario: “Considero que aún hace falta bibliografía relacionada con la Licenciatura (...) ya que en la biblioteca del Campus de la Salud carece de libros relacionados a la Licenciatura...” (E13ML1E2).

En lo que respecta a las interacciones que existen entre los diferentes actores educativos que se encuentran en la institución, los estudiantes señalaron que consideran necesaria una mayor participación de los alumnos en la toma de decisiones. Desean que sus opiniones sean tomadas en cuenta y se establezcan canales de comunicación entre ellos y las autoridades con la finalidad de agilizar el acceso a la información. Se manifestaron en contra de las actitudes de discriminación o inequidad que suelen darse entre licenciaturas y entre personas de distinto sexo, ya que la misma institución promueve la diferenciación entre unos y otros al solicitarles usar uniformes distintos. A continuación, algunos comentarios que versan sobre lo señalado:

“Mejorar la comunicación entre personal que se encuentra en la dirección de la escuela y los alumnos, dar más libertad a los alumnos en cuanto a decisión de materias, talleres, simposios, etc...” (E107HL2E2).

“Mejorar la comunicación entre autoridades y estudiantes ya que casi siempre no toman en cuenta nuestra opinión y disponen de nuestro tiempo sin aviso previo” (E78ML2E3).

“...es de muy mal gusto diferencias el sexo de los enfermeros por un uniforme preestablecido al momento de ingresar a la carrera. Cierre para los hombres y botones para las mujeres, donde queda que la mujer y el hombre debe ser igual ante la ley y en este caso ante la institución” [sic] (E111HL2E2).

Los programas que ofrece la institución y sobre los cuales comentaron los estudiantes, son: inglés, becas, tutorías e intercambio. Los participantes consideran que el aprendizaje de una lengua extranjera es de utilidad para su formación profesional, aunque afirman que los horarios de sus clases aunados a la carga académica de sus asignaturas, no está facilitando el debido aprovechamiento del programa institucional. También les gustaría más ayuda para la obtención de las becas, a fin de que las asignaciones sean a quienes realmente necesitan del apoyo económico. En cuando a las tutorías, algunos estudiantes manifiestan que la obligatoriedad de las sesiones representa una desventaja, además de que los tutores no siempre tienen la disponibilidad de atenderles. Asimismo, consideran que a través de este programa podrían recibir mayor información sobre otros servicios y actividades académicas.

“En cuestión del programa de intercambio estudiantil, me parece que no deberían pedir inglés para irse a un estado que está en la misma república mexicana, con eso nos quitan oportunidades a muchos” [sic] (E83ML2E3).

“En la temática de las tutorías, es muy importante valorar el trabajo de un tutor y la importancia de éste en la formación del estudiante, por lo que estoy en total desacuerdo que se asignen a profesores con demasiadas responsabilidades en la facultad,” [sic] (E45ML2E1).

“las clases de inglés deberían impartirse en la facultad para no tener que trasladarnos a otra” [sic] (E33ML2E1).

De acuerdo con algunos comentarios, los estudiantes requieren de horarios y asignaturas flexibles, además de que señalan la necesidad de que los docentes consideren los conocimientos previos al solicitar determinados trabajos. El tamaño de los grupos no es percibido como favorable, pues según afirman, una cantidad grande de estudiantes no facilita las interacciones y el aprendizaje. El uso de una plataforma virtual requiere de conexión a internet, misma que no todos los estudiantes tienen con facilidad.

“Evitar el uso de la plataforma, realmente perjudica más de lo que ayuda...” [sic] (E69ML2E2).

Algunos estudiantes manifestaron que se encuentran en desacuerdo con tener a pasantes como sus maestros, ya que, para ejercer una adecuada labor de esta categoría, consideran importante tener una formación profesional específica de nivel posgrado. Del mismo modo, se manifiesta que la experiencia es importante para el adecuado dominio del contenido disciplinar. Esta situación es indicada por estudiantes de las tres etapas, aunque se retoma el siguiente comentario de un estudiante de la etapa terminal:

“Considero que no deberían poner a pasantes a dar asignaturas ya que no cuentan con experiencia y no tienen muchos conocimientos, para eso existen profesores preparados con maestrías y años de experiencia” [sic] (E18ML1E3)

Por otra parte, a través de los comentarios se identificó que algunos estudiantes indican que los docentes cumplen otras funciones en la institución. Esto, de acuerdo con los participantes, tiene efectos negativos en el cumplimiento del rol frente a grupo; además, se disminuye el tiempo adicional que podrían destinar para la atención de los estudiantes, ya que ellos valoran la cercanía de los docentes, así como el trato amable y respetuoso. Del mismo modo, como se podrá ver en los comentarios siguientes, la función tutora se ve afectada por esta misma situación:

“No me agrada para nada que los maestros tengan cargos académicos ya que no están dedicados a su docencia. De las 2 horas de clase algún secretario/a por ahí, solo asiste a 40 minutos-1 hora, en el buen caso de que asista; sino solo su pasante entra a las clases” [sic] (E111HL2E2).

“(…) muchas veces no se logra acceder con facilidad a una sesión por cuestiones de ocupación por parte de los maestros tutores que tiene varias actividades por realizar” (E4ML1E1).

Por otra parte, los participantes comentaron que la promoción de actividades culturales y deportivas es importante. Adicionalmente, señalaron que es preciso mejorar las canchas, las aulas y los baños, así como la creación de áreas de descanso. En cuanto al mobiliario y los laboratorios, algunos estudiantes manifestaron estar satisfechos, aunque otros mencionan que sería conveniente mejorar el aire acondicionado, los asientos y el material y equipo que se requiere durante el tiempo de prácticas:

“...algunas sillas están en mal estado o suelen ser un poco incómodas. Así como, la participación en eventos culturales no se promueve mucho y con lo que respecta a mi disciplina considero que es necesario...” [sic] (E2ML1E1).

“Me gustaría que habilitaran las regaderas de los baños de los hombres para que cuando tengamos actividades deportivas podamos ducharnos posterior a realizarlas” [sic] (E117HL2E2).

Por último, cabe señalar que, en relación con los laboratorios, algunos estudiantes de la licenciatura uno manifestaron que constituye una variable del contexto institucional que “no aplica” en el caso de ellos, ya que no usan dicho espacio. En contraparte, los estudiantes de la licenciatura dos manifestaron diferentes puntos de vista, algunos de los cuales se orientaron a señalar que se debería mejorar los horarios o para que no se perjudique a quienes trabajan. Del mismo modo, existe un equilibrio en la valoración, en tanto que se reconocen los aspectos positivos como negativos. Tal es el caso del comentario identificado con el código E88ML2E3: “En verdad hay buenos equipos en el laboratorio, pero NO NOS LAS DEJAN UTILIZAR eso NO se me hace justo ya que ya (Universidad) gasta presupuesto en ello y no se nos deja UTILIZAR” [sic].

El apartado de comentarios, por su carácter libre y abierto a la expresión de los estudiantes, representa una variedad de opiniones e intereses que existen en torno a la mejora del contexto institucional. Como se pudo advertir, los intereses predominantes tienen que ver con la conexión a la red inalámbrica de la institución, el procedimiento para las impresiones, las condiciones de la práctica docente, así como su caracterización idónea.

Capítulo 5

Conclusiones, discusión y recomendaciones

Con base en el análisis de los resultados, en este apartado se presentan las conclusiones del estudio, la discusión y contrastación con la literatura afín a la temática investigada y las recomendaciones.

Conclusiones

Este estudio ha tenido como principal objetivo identificar la existencia de diferencias en las percepciones sobre el contexto institucional entre estudiantes con características distintas. El análisis de los datos recabados se orienta con base en los niveles meso y micro del contexto institucional, con cada una de las variables y elementos que los constituyen.

De manera general, con base en los resultados, se identificó la existencia de diferencias significativas entre las percepciones de estudiantes según sus características. La etapa del programa que cursan, el sexo y la licenciatura determinaron las diferencias en cuanto a la percepción de los estudiantes sobre determinados programas y servicios correspondientes al nivel meso. En cuanto al nivel micro, únicamente la licenciatura no representó un criterio concluyente en las respuestas otorgadas. Esto quiere decir que las diferencias más importantes se identifican en las condiciones institucionales, pues entre una y otra licenciatura existen ciertos requerimientos distintos el uno del otro, dependiendo del enfoque del programa educativo.

Las principales conclusiones de este estudio se presentan en los siguientes puntos:

a. De acuerdo con los porcentajes de respuestas, los estudiantes poseen una percepción positiva respecto de la mayoría de los programas, servicios y actividades que la institución provee.

b. Existe diferencia entre las percepciones de estudiantes que se encuentran en distinto nivel de avance en la licenciatura. Por lo general, los porcentajes inferiores corresponden a las respuestas emitidas por los estudiantes de semestres avanzados, aunque en algunos casos no indicó una percepción negativa, sino que refleja la existencia de opiniones más variadas.

c. Dentro de los programas, servicios y actividades integradas en el nivel meso, sobresale la *formación profesional y vinculación* como una de las variables mejor percibidas por los estudiantes, en aspectos como la relevancia para una adecuada formación profesional. En este elemento del contexto no se encontró grandes diferencias en las opiniones manifestadas, más bien se observó un consenso generalizado al reconocer la importancia de las prácticas profesionales, el servicio social y la participación en proyectos de vinculación.

d. Con respecto al nivel micro, las mujeres tuvieron menores porcentajes en las opciones “de acuerdo” y “muy de acuerdo”, específicamente en aspectos como las relaciones de respeto y la comunicación con sus compañeros.

e. Dados los requerimientos de acceso a plataformas virtuales de la propia Universidad, así como el cumplimiento de las actividades de aprendizaje indicadas por los docentes, los estudiantes se encuentran insatisfechos con el servicio de red inalámbrica de la institución, ya que existen problemas para acceder a la conexión de internet.

Implicaciones del estudio

Debido a las características de los niveles valorados y los diferentes elementos que los integran, se tomó la decisión de emplear sin modificación el instrumento “Valoración de las variables del contexto en la opinión de los estudiantes”, ya que es completo en sus secciones y enunciaciones. Sin embargo, se reconoce que la extensión puede ser contraproducente al momento de la recolección, lo que ocasiona el tedio en la resolución del mismo. De igual manera, al incluir variables que no correspondan a lo establecido por el plan de estudios que cursan los estudiantes, se corre el riesgo de que los hallazgos no sean totalmente objetivos. Esto ocurrió al momento de integrar el apartado para valorar los Laboratorios, situación que ocasionó un porcentaje dispar entre los estudiantes de la licenciatura uno y la dos.

Es importante considerar que, si bien la logística de la recolección se llevó a cabo conforme a las recomendaciones para la administración de cuestionarios en la modalidad de lápiz y papel, hubo modificaciones acordes con el uso de un formulario electrónico.

Por otra parte, para realizar estudios afines a este, se recomienda el uso de técnicas cualitativas que permitan recolectar y analizar información sobre lo que los estudiantes

desean externar respecto a su experiencia en la institución a lo largo de su trayectoria como universitarios. De cierto modo, esta situación pudo detectarse al analizar los comentarios que los estudiantes manifestaron en el último apartado del instrumento.

Discusión

La discusión de los resultados se presenta con base en los objetivos específicos del estudio, de manera que se analizan los hallazgos en función de la etapa del programa que cursan, el sexo y la licenciatura. Sin embargo, con la estructura similar a la exposición de los resultados, se agrupan según el nivel meso y micro correspondientes al modelo de análisis de las condiciones del contexto institucional.

Nivel meso.

De manera general, los resultados sobre los programas, actividades y servicios que integran el nivel meso, indican que los estudiantes tienen una valoración positiva sobre estos. Algunos datos son coincidentes con estudios afines que, en muchos casos, tienen como foco de análisis un programa o servicio en específico, sin vincular sus hallazgos al contexto institucional como un elemento relevante para la experiencia educativa de los estudiantes.

El primer objetivo específico del estudio se orienta a la identificación de las diferencias en las percepciones según el nivel de avance (etapa inicial, intermedia y terminal) que tienen los estudiantes en la licenciatura. Con base en la prueba realizada, se identificó diferencias estadísticamente significativas en las siguientes variables del contexto institucional: Programa de orientación educativa y psicopedagógica, Programa de intercambio estudiantil, Actividades de investigación, culturales y deportivas, Sistema bibliotecario y Servicios de cómputo y equipo.

De acuerdo con los resultados del estudio, más del 75% de los estudiantes que cursan las etapas inicial y terminal, señalan estar de acuerdo con la importancia de contar con un departamento o área en donde se les ayude a resolver sus diferentes problemáticas. La puntuación fue menor en aspectos como la identificación de resultados positivos en los desempeños académicos con base en el apoyo recibido del departamento de orientación. Los hallazgos concuerdan con el estudio realizado por Torres, Tolosa, Urrea y Monsalve (2009), quienes reconocen la importancia de que los estudiantes universitarios cuenten con

apoyo para desarrollar habilidades útiles que faciliten sus procesos de aprendizaje. De forma específica, estos autores identifican que los estudiantes de recién ingreso son quienes necesitan mayor orientación con respecto a las estrategias y hábitos que les permitan alcanzar el éxito durante su trayectoria universitaria, lo que puede ser relacionado con los puntajes altos que los participantes de la etapa inicial obtuvieron en relación con la importancia del programa de orientación. No obstante, Torres et al (2009) señalan que, si bien los efectos de las actividades derivadas de programas para el apoyo de los estudiantes se vislumbran positivos, aún no se identifican evidencias claras sobre el impacto en cuestiones académicas específicas.

En el instrumento empleado para la recolección de datos, no se considera algún reactivo relacionado con la vinculación de la docencia con el desarrollo de actividades relacionadas con el programa de orientación; sin embargo, para Guzmán y Sánchez (2006) el papel de los docentes es esencial para desarrollar habilidades y hábitos para el aprendizaje. Para ello, enfatizan la necesidad de que exista una formación previa dirigida a los profesores.

Los estudiantes que cursan la etapa terminal de la licenciatura realizaron variadas opiniones respecto de las características enunciadas del programa de intercambio estudiantil y destaca que el 24% se manifestó en las opciones “en desacuerdo” y “muy en desacuerdo”. Específicamente, esta valoración se mantuvo en relación con la información que contienen las convocatorias para el intercambio, aunque los porcentajes fueron similares en las tres etapas. Esto confirma en cierto modo lo que López y López (2012) hallaron con respecto a la insatisfacción que los estudiantes manifiestan sobre la difusión oportuna de las convocatorias y los programas de movilidad.

Más del 80% de los estudiantes, en los tres niveles de avance, reconocen que la participación en el programa de intercambio estudiantil contribuye a la formación integral. No obstante, para Fresán (2009) esta oportunidad formativa aún requiere una mayor consolidación en México, situación que confirma lo expresado por Marum (2004) quien identificó patrones que limitan la participación del estudiante en los procesos de selección, uno de los cuales se asocia al dominio de una lengua extranjera. En relación con este último punto, en este estudio se encontró un par de comentarios relativos a la insatisfacción con

estas condiciones, ya que lejos de facilitar la participación restringen las posibilidades de ser un candidato elegible.

Los resultados indican que más del 80% de los estudiantes, en las tres etapas, reconocen la importancia de la investigación como parte de su formación académica, situación que concuerda con el estudio de Rubio et al (2008) en la Facultad de Ciencias Médicas de Cuba, pues más del 80% de los estudiantes que participaron, manifiestan interés por realizar actividades de investigación. Lo que destaca de estos hallazgos es que con base en ellos fue desarrollado un curso formativo en habilidades de investigación, lo que contrasta con situación de Perú, ya que Molina, Huamaní y Mayta (2008) indican que, a pesar del interés de los estudiantes, las actividades de investigación que involucren a los estudiantes son limitadas.

De los resultados destaca que los estudiantes de la etapa inicial opinan estar indecisos sobre si cuentan con la información suficiente sobre las actividades no solo de investigación, sino también las culturales y las deportivas. Con base en estos dos aspectos y su vinculación con la formación integral no se encontraron estudios que tengan relación directa con la realización de cursos o actividades con valor curricular en las universidades o instituciones de educación superior.

La biblioteca es uno de los espacios que contribuye a los procesos de enseñanza y aprendizaje, en tanto que se espera que facilite las herramientas para el desarrollo de ciertas actividades. Los resultados en relación con los servicios bibliotecarios indican que los estudiantes están satisfechos con los horarios de atención y las instalaciones de la biblioteca, independientemente de la etapa del programa que cursan. Sin embargo, un 30% de quienes están inscritos a los semestres más avanzados, están inconformes con la cantidad de días autorizados para el préstamo a domicilio. Esta situación puede tener ciertas implicaciones en la atención de las necesidades específicas de un sector de la población estudiantil, lo que puede incidir, según lo mencionado por Centeno (2006), en la percepción de la calidad o deficiencia de los servicios.

Los estudiantes que cursan las etapas: inicial e intermedia se encuentran satisfechos con las instalaciones de la sala de cómputo; sin embargo, 32% de los primeros y 34% los que cursan la etapa terminal opinan que la cantidad de computadoras podría no ser

suficiente. Lo que podría ser correspondiente con lo que afirma Galindo (2011) sobre la necesidad de equilibrar la existencia de recursos y materiales tecnológicos con las implicaciones de su uso según lo establecido en los planes de estudio. La valoración de la suficiencia en las cantidades también tiene que realizarse a la par de los efectos o incidencia en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje.

En la prueba realizada para la identificación de diferencias estadísticamente significativas, con base en la percepción de mujeres y hombres, se determinó que existe desigualdad entre las opiniones sobre la variable Laboratorios. En general, los resultados permiten identificar que tanto las mujeres como los hombres se encuentran satisfechos con los laboratorios de su Facultad. No se encontró estudios afines con la valoración de este espacio en las instituciones de educación superior.

Las mujeres tuvieron un porcentaje mayor de respuestas que indican la indecisión sobre algunas afirmaciones específicas, como por ejemplo la referente a la información sobre lo que tienen que hacer en caso de accidente en el laboratorio. En la opinión de mujeres y hombres los servicios y la cantidad de materiales es suficiente. Estar satisfechos con esta variable del contexto es importante, en tanto que los estudiantes tienden a relacionar la calidad de estos servicios con la calidad del proceso educativo que viven en la institución. Esto lo confirman López y López (2012), quienes en su estudio descubrieron la insatisfacción de los estudiantes hacia los servicios como los laboratorios, pues ellos consideraron importante la existencia de equipos modernos y las condiciones generales del área.

Nivel micro.

El análisis de los resultados mediante las pruebas estadísticas permitió identificar que existen diferencias significativas entre las percepciones de los estudiantes que cursan diferentes etapas de los programas de licenciatura, no así en el caso de hombres y mujeres.

En el conjunto de variables que integran el nivel micro se encuentra la valoración del plan de estudios, en el que se detectaron opiniones similares en los tres niveles (inicial, intermedio y terminal) al reconocer que es importante la acreditación del programa que cursan. Esto confirma las conclusiones de López y López (2012) sobre la influencia que un programa acreditado o no, tiene en las percepciones y satisfacción de los estudiantes en

relación con las condiciones en las que tiene lugar. No obstante, cabe señalar que estos autores también reconocen que existen otros factores que pueden incidir en la forma de valorar un programa educativo.

Algunos estudiantes manifestaron que se encuentran en desacuerdo con tener a pasantes como sus maestros, ya que, para ejercer una adecuada labor de esta categoría, consideran importante tener una formación profesional específica de nivel posgrado, así como experiencia que se traduzca en el adecuado dominio del contenido disciplinar. Estos resultados confirman lo que Luna y Arámburo (2013) encontraron en su estudio con respecto a que la experiencia del profesor es una variable que guarda relación con los puntajes a la efectividad docente, los profesores con mayor y mediana experiencia son los mejor evaluados por los estudiantes.

Por otra parte, conviene mencionar que los hallazgos de este estudio indican que los estudiantes que cursan la etapa terminal tienen opiniones más variadas con respecto a los conocimientos y experiencia de los docentes que se desempeñan en la Facultad.

Luna y Arámburo (2013) demuestran, con base en los resultados de su investigación, que el tamaño del grupo representa un factor determinante al momento de realizar la evaluación docente. En este estudio el 18% de los estudiantes que cursan la etapa terminal señalaron estar en desacuerdo con el tamaño de su grupo. Por su parte, quienes valoran mejor esta característica son quienes cursan los semestres intermedios.

Con respecto al fomento de valores en el grupo de clase, las puntuaciones fueron similares a las obtenidas en el rubro del tamaño, ya que los resultados indican menor porcentaje de estudiantes satisfechos este aspecto. Posiblemente esta situación tenga que ver con la idea generalizada que plantea González (2000), quien menciona la existencia de un énfasis en la figura del docente como responsable de la formación en valores. Esto quiere decir que, a pesar de que muchas veces no se cuente con especificaciones curriculares sobre la manera de trabajar los valores, se espera que los docentes realicen actividades que propicien su desarrollo.

En este aspecto del nivel micro, destaca la existencia del desacuerdo generalizado de los estudiantes sobre la conexión a la red inalámbrica, independientemente de la etapa que cursan. En el estudio de Romero y Aguaded (2016) se identificó que los estudiantes

universitarios que participaron, manifiestan un hábito de consumo informativo en la red, por lo que requieren el acceso a internet entre cinco y ocho horas al día. La necesidad de cumplir con los trabajos, así como la existencia de una plataforma como herramienta para los procesos de enseñanza y aprendizaje, contribuyen al requerimiento de contar con el acceso a internet en el tiempo que se encuentran en la institución.

El respeto entre pares y la comunicación con las autoridades son dos aspectos que los estudiantes de la etapa terminal valoran de manera distinta en comparación con los demás participantes. Para Ríos, Bozzo, Marchant y Fernández (2010), el respeto mutuo en las interacciones del aula es uno de los elementos clave para determinar si el clima es positivo o negativo, ya sea este entre los compañeros de clase o entre ellos y los docentes. Esto quiere decir, que posiblemente quienes no reconocen la existencia de relaciones de respeto, podrían percibir un ambiente poco propicio para el trabajo colaborativo que promueve hoy en día.

Recomendaciones

Los hallazgos de este estudio permiten entrever la existencia de diversas inquietudes por parte de los estudiantes, quienes perciben de distintas maneras el contexto en el que tiene lugar su experiencia formativa. Cada opinión manifiesta es el reflejo de necesidades que requieren ser atendidas en la institución.

Los resultados podrán ser empleados para el análisis de las diferentes condiciones del contexto, ya sea para la configuración de estrategias institucionales que refuercen las acciones realizadas o para definir medidas conducentes a erradicar prácticas que poco favorecen a la calidad del servicio educativo. De este modo, es posible contribuir a las acciones de gestión para atender situaciones prioritarias que favorezcan la mejora.

Por otra parte, mediante los hallazgos de este estudio se evidencia la necesidad de mejorar los procesos de comunicación que existen en la institución. Esencialmente se reconoce la prioridad de generar espacios específicos que propicien el diálogo directo entre estudiantes y autoridades, a fin de manifestar sus opiniones y propuestas para que las condiciones sean mejoradas. Esto también se vincula con la gestión de nuevas formas de facilitar información sobre los distintos programas y servicios orientados a la atención y formación integral de los estudiantes. Lo anterior se considera relevante para el

aprovechamiento óptimo de las oportunidades que la Universidad ofrece para una experiencia educativa de calidad.

A partir de este estudio, se reconoce la importancia de investigar otras variables que pudiesen determinar la percepción de los estudiantes sobre las condiciones del contexto institucional. Una línea de investigación que resulta imprescindible, dadas las características de la población que conforma la Facultad, es la relación de estudiantes que trabajan y a la vez estudian, ya que esta condición no solo tiene implicaciones para los mismos estudiantes, sino para el desempeño de los docentes, así como los procesos formativos que la institución construye a través de distintos programas y servicios. Para Zabalza (2007) la diversificación de las características socio demográficas de la población estudiantil trae implicaciones en la labor de los docentes universitarios, situación que conlleva a la necesidad de cambiar las estrategias para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que se precisa importante reconocer que los estudiantes no poseen tiempo ilimitado para sus estudios, lo que consecuentemente lleva a sugerir la modificación de modalidades de enseñanza alternas, facilitar la flexibilidad de los horarios y la creación de nuevas formas de interacción para asumir un compromiso según la disponibilidad y las exigencias del programa educativo que se cursa.

Como se ha señalado, este trabajo se deriva de un proyecto macro cuyo objetivo es la valoración de las condiciones institucionales para la mejora de la docencia universitaria, por lo que se considera relevante retomar la caracterización de los docentes como una de las temáticas interesantes para futuros estudios. Asimismo, se considera que el énfasis en el desempeño docente desde la perspectiva de los estudiantes podría abonar para la comprensión de las relaciones que se establecen entre alumnos y profesores, así como el reconocimiento de los aprendizajes obtenidos de dicha interacción. En este rubro, los resultados obtenidos permiten dar cuenta de la necesidad de reconsiderar las políticas de contratación y la asignación de funciones diversas que, en algunos casos, complican el cumplimiento de las responsabilidades como docentes, tutores o investigadores.

La realización de estudios con perspectiva de género también constituye una línea conveniente, sobre todo por las características de la población (predominantemente femenina pero con una importante participación por parte de los hombres), ya que existen

simbolismos asociados a la formación profesional que se obtiene en ambas licenciaturas y que representan una importante vía para comprender las necesidades y las posibilidades de mejora en la atención a los estudiantes universitarios.

Los diferentes elementos del contexto institucional, tanto en el nivel meso como en el micro, se reconocen como condiciones importantes que inciden directa o indirectamente en la satisfacción de los estudiantes, así como en el desempeño de los docentes. Por lo tanto, con los resultados de este estudio es posible fundamentar la atención transversal de diferentes programas, servicios y actividades que originalmente han sido creados y definidos para favorecer la experiencia educativa en las universidades. Es por ello, que se apuesta a la posibilidad de mejorar sustancialmente los diferentes elementos del contexto, siempre y cuando las acciones se realicen desde una mirada holista del quehacer educativo.

Referencias

- Aguilar, J. (2012). La configuración de la tutoría en la Universidad Tecnológica de Tijuana: Narrativas docentes. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLI (4), No. 164, pp. 99 – 12. Recuperado de http://publicaciones.anui.es.mx/pdfs/revista/Revista164_S3A1ES.pdf
- Álvarez, J., Chaparro, E. y Reyes, D. (2014). Estudio de la Satisfacción de los Estudiantes con los Servicios Educativos brindados por Instituciones de Educación Superior del Valle de Toluca. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 13 (2), 5-26. Recuperado de <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol13num2/art1.pdf>
- ANUIES (2000). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*. México: ANUIES.
- ANUIES (2012). *Inclusión con responsabilidad social. Una nueva generación de políticas de educación superior*. México: ANUIES, Dirección de Medios Editoriales. Recuperado de <http://crcs.anui.es.mx/wp-content/uploads/2012/09/Inclusion-con-responsabilidad-social-ANUIES.pdf>
- Barolli, E., Laburú, C. y Guridi, V. (2010). Laboratorio didáctico de ciencias: caminos de investigación. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 9 (1), 88-110. Recuperado de http://reec.uvigo.es/volumenes/volumen9/ART6_VOL9_N1.pdf
- Biggs, J. (2005). *Calidad del aprendizaje universitario*. España: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Canales, A. y Rueda, M. (noviembre, 2013). *Análisis de las condiciones contextuales para el desarrollo de la práctica docente*. Trabajo presentado en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guanajuato, México. Resumen recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/1255.pdf>
- Cano, C. (2004). Reflexiones sobre el futuro del servicio social universitario. *Reencuentro*, 40, 1-10. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004011>
- Casero, A. (2010). Factores moduladores de la percepción de la calidad docente. *RELIEVE*, v. 16, n. 2, p. 1-17. http://www.uv.es/RELIEVE/v16n2/RELIEVEv16n2_3.htm
- Centeno, M. G. (2006). *Percepción de la Calidad y Satisfacción de los Servicios Bibliotecarios de las Escuelas y Facultades de la Universidad Autónoma de*

- Yucatán*. Tesis presentada en opción al título de Maestra en Desarrollo Organizacional, del Instituto de Estudios de Posgrado en Ciencias y Humanidades A. C., Yucatán, México.
- Chiva, Ó., Gil, J., Zorrilla, L. y Balaguer, P. (2015). La importancia del análisis del clima de aula para mejorar la inclusión educativa. *Revista Inclusiones*, 2 (2), 130-141. Recuperado de <http://www.revistainclusiones.cl/vol-2--num-2.html>
- Cuéllar, D. (2011). El valor de los programas de becas en la educación superior. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16 (51), 1299-1304. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662011000400013&script=sci_arttext
- Decreto por el que se reforman los artículos constitucionales 3° y 73 (2013). Recuperado de http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/pdf/promulgacion_dof_26_02_13.pdf
- DeVellis, R. F. (2003). *Scale Development: theory and application* (2ª Ed.). Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications.
- Díaz, M. (2001). La evaluación de la docencia vista desde un proceso amplio de reflexión institucional. En *Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior*. México: Times Editores, S.A. de C.V. pp. 77-87.
- Diccionario de las Ciencias de la Educación* (2006). México: Editorial Santillana, S.A de C.V.
- Feixas, M. (2004). La influencia de factores personales, institucionales y contextuales en la trayectoria y el desarrollo docente de los profesores universitarios. En *Educar*, 33, pp. 31-59. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=989388>
- Fernández, N. F. y Coppola, N. (2010). Evaluación de la docencia universitaria desde un abordaje institucional. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 3 (1e), 37-50. Recuperado de http://www.rinace.net/riee/numeros/vol3-num1_e/art3.pdf
- Fresán, M. (2009). Impacto del programa de movilidad académica en la formación integral de los alumnos. *Revista de la Educación Superior*, XXXVIII (151), 141-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60416811008>

- Gajardo, M. (2008). La educación tras dos décadas de cambio. ¿Qué hemos aprendido? ¿Qué debemos transformar? En Marchesi, A., Tedesco, J. y Coll, C. (Coord.), *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza* (59-76). Madrid: Fundación Santillana
- Galindo, M. (2011). *Evaluación docente desde la perspectiva de los alumnos de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía*. (Tesis inédita de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México.
- García-Cabrero Cabrero, B., Loredó, J. y Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*, Número especial, 1-15. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.htm>
- García, B., Loredó, J., Luna, E. y Rueda, M. (2008). Modelo de Evaluación de Competencias Docentes para la Educación Media y Superior. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 1 (3), 97-108. Recuperado de http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num3_e/art8.pdf
- González, V. (2000). La educación de valores en el curriculum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. *Revista Cubana de Educación Media Superior*, 14 (1), 74-82. Recuperado de <http://www.oei.es/valores2/maura.htm>
- González, F. (2011). La vinculación universitaria en el modelo de educación superior intercultural en México. La experiencia de un proyecto. *Ra Ximhai*, 7 (3), 381-394. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46121063007>
- Guzmán, S. y Sánchez, P. (2006). Efectos de un programa de capacitación de profesores en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes universitarios en el Sureste de México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8 (2), 1-17. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-guzman.html>
- Herrera, R. H., González, E., Zurita, R., Pérez, C. y Abarca, M. (2007). El sentido de la evaluación del desempeño docente. En *Evaluación del desempeño docente y calidad de la docencia universitaria*. Santiago de Chile: CINA (Centro Interuniversitario de Desarrollo), Grupo Operativo de Universidades Chilenas, Fondo de Desarrollo Institucional, MINEDUC-Chile. Recuperado de

<http://www.cinda.cl/download/libros/EVALUACION%20DEL%20DESEMPEÑO%20DOCEN.pdf>

- Hirata, R. (2003). *Material del curso: nuevas herramientas para el control de la calidad*. México: Instituto Yucateco para la Calidad y la Competencia.
- Jiménez, A., Terriquez, B. y Robles, F. (2011). Evaluación de la satisfacción académica de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit. *Revista Fuente*, 3 (6), 46-56. Recuperado de <http://fuente.uan.edu.mx/publicaciones/02-06/8.pdf>
- Jorge, M., Rubio, D. Y., González, R., Fundora, J., Castellanos, J. C., Cubelo, O., Arrabal, H., Llanes, C., de la Torre, C., Quintana, E. y Llapur, J. R. (2008). La formación investigativa de los estudiantes de Medicina. *Educación Médica Superior*, 22 (4), 1-16. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412008000400005&script=sci_arttext
- Jornet, M.J. (2012). Dimensiones docentes y cohesión social: reflexiones desde la evaluación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 5 (1e), pp. 349-362. Recuperado de http://www.rinace.net/riee/numeros/vol5-num1_e/art27.pdf
- Kogan, L., Schoenfeld-Tacher, R. y Hellyer, P. (2010). Student evaluations of teaching: perceptions of faculty based on gender, position, and Rank. En *Teaching in Higher Education*, Vol. 15, No. 6, 623-636. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13562517.2010.491911#.VISntTGG-ik>
- Langen, J. (2011). Evaluation of adjunct faculty in higher education institutions. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, Vol. 36, No. 2, March 2011, 185-196 <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02602930903221501#.VI6EsiuG-ik>
- López, J. I. y López, E. (2012). Estrategia de mejora continua, en programas educativos, mediante el estudio del grado de satisfacción de estudiantes en la División Académica de Ciencias Agropecuarias. *Perspectivas docentes*, 49, 12-19. Recuperado de <http://www.publicaciones.ujat.mx/publicaciones/perspectivas/Docentes-49.pdf>

- Luna, E. y Arámburo, V. (2013). Variables asociadas a la competencia docente universitaria en la opinión de los estudiantes. En *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 21 (1). <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v21n1.2013>
- Luna, E. y Rosales, O. (2014). Identificación de las variables de contexto que promueven la calidad de la enseñanza en educación superior. *Revista Argentina de Educación Superior*, 6 (9), 91-109. Recuperado de http://www.revistaraes.net/revistas/raes9_art5.pdf
- Magaña, D. y Sánchez, P. (2007). Percepción de las condiciones institucionales de los investigadores del estado de Yucatán. *Hitos de Ciencias Económico Administrativas*, 13 (36), 57-66. <http://biblat.unam.mx/en/revista/hitos-de-ciencias-economico-administrativas/6>
- Manga, A. (2008). Lengua segunda (l2), lengua extranjera (le): factores e incidencias de enseñanza/aprendizaje. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 16. Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum16/secciones/estudios--10-Ensenanza.htm>
- Manual de publicaciones de la American Psychological Association* (2010). (3ª ed.). México: Editorial El Manual Moderno.
- Marum, E. (2004). La movilidad de estudiantes, características y opiniones de los estudiantes extranjeros en Guadalajara, Jalisco, México. *Perfiles Educativos*, XXVI (106), 143-158. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13210607>
- McMillan, J. H. & Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa* (5a ed.). España: PEARSON EDUCACIÓN, S.A.
- Mella, E., Cárcamo, A., Alvarado, V. y García, A. (2007). Sistema de evaluación del desempeño docente. En *Evaluación del desempeño docente y calidad de la docencia universitaria*. Santiago de Chile: CINA (Centro Interuniversitario de Desarrollo), Grupo Operativo de Universidades Chilenas, Fondo de Desarrollo Institucional, MINEDUC-Chile. Recuperado de <http://www.cinda.cl/download/libros/EVALUACION%20DEL%20DESEMPEÑO%20DOCEN.pdf>
- Meléndez-Ferrer, L. (2006). Condiciones sociales, profesionales e institucionales del profesor universitario. *Revista de Ciencias Sociales (RCS)*, XII (1), 139-157.

Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000100012

Meraz, B., García, M., Candil, A. y García, R. (2013). Asesoría académica: un recurso para los estudiantes que presentan el examen extraordinario de microbiología y parasitología. *Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 122-128. Recuperado de <http://riem.facmed.unam.mx/node/29>

Michavija, F. y Parejo, J. (2008). Políticas de participación estudiantil en el Proceso de Bolonia. *Revista de Educación*, número extraordinario 2008, pp. 85-118.

Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re2008/re2008_05.pdf

Molina-Ordóñez, J., Huamaní, Ch. y Mayta-Tristán, P. (2008). Apreciación estudiantil sobre la capacitación universitaria en investigación: estudio preliminar. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 25 (3), 325-329. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-46342008000300014

Morales, M. H., Priego, H. R., Ávalos, I. y Córdova, J. A. (2012). Acción docente: Una perspectiva del alumno. *Perspectivas docentes*, 49, 29-37. Recuperado de <http://www.publicaciones.ujat.mx/publicaciones/perspectivas/Docentes-49.pdf>

Moreno, M. y Maggi, R. (2013). *Estrategias de vinculación de las universidades mexicanas con las empresas*. Ponencia en extenso de las memorias del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Memoria electrónica. México. Recuperado de http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_13/1236.pdf

Murillo, J. (2003). Una Panorámica de la Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol. 1, (1). Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n1/Murillo.pdf>

Nava-Amaya, M. y Rueda-Beltrán, M. (2014). La evaluación docente en la agenda pública. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16 (1), 1-11. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no1/contenido-nava-rueda.html>

Negrão, R., Amado, J., Carneiro, M. y Mazzo, A. (2014). Satisfacción de los estudiantes con las experiencias clínicas simuladas. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*,

- 22 (5), 709-715. Recuperado de http://www.scielo.br/pdf/rlae/v22n5/es_0104-1169-rlae-22-05-00709.pdf
- Petruzellis, L., D'Uggento, A. y Romanazzi, S. (2006). Student satisfaction and quality of service in Italian universities. *Managing Service Quality*, 16 (4). doi: 10.1108/09604520610675694
- Pineda, L. M., Uribe, L. y Díaz, E. (2007). ¿Cómo se entiende formar para la investigación en contextos de educación media y de educación superior? *Revista científica Guillermo de Ockham*, 5 (2), 11-22. Universidad de San Buenaventura, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105316865002>
- Ramírez, G. (2012). Diseño e implementación de un curso remedial sobre tópicos de matemática elemental, en un entorno de aprendizaje colaborativo, con apoyo en las TIC. *Revista de la Facultad de Ingeniería*, 27 (3), 7-20. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-40652012000300002&script=sci_arttext
- Ramos, K. y Rodríguez, J. (2012). Las actividades del PRODICO, ¿cuál es la contribución a los perfiles de egreso? En Alamilla, M. y Rodríguez, J. (Coord.), *El PRODICO. Un espacio para la formación profesional universitaria* (47-62). Mérida: CEPESA Editorial.
- Ríos, D., Bozzo, N., Marchant, J. y Fernández, P. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), XL (3-4), 105-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27018888004>
- Robalino, M. (2005). ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. *Revista PRELAC*, No. 1/Julio. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001446/144666s.pdf>
- Romero, L. y Aguaded, I. (2016). Consumo informativo y competencias digitales de estudiantes de periodismo de Colombia, Perú y Venezuela. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 70, 35-57. Recuperado de <http://convergencia.uaemex.mx/article/viewFile/3806/2618>

- Rojas-Betancur, M. y Méndez-Villamizar, R. (2013). Cómo enseñar a investigar. Un reto para la pedagogía universitaria. *Educ.*, 16 (1), 95-108. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v16n1/v16n1a06>
- Rueda, M., Canales, A., Leyva, Y. y Luna, E. (2014). Condiciones contextuales para el desarrollo de la práctica docente. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(2e), 171-183. Recuperado de <http://www.rinace.net/riee/numeros/vol7-num2e/art13.html>
- Rueda, M., Díaz-Barriga, F. y Díaz, M. (2001). Evaluar para comprender y mejorar la docencia en la educación superior. México: Times Editores, S.A. de C.V.
- Severiche, C. y Acevedo, R. (2013). Las prácticas de laboratorio en las ciencias ambientales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 40, 191-203. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194229200014>
- Tejada, J. y Arias, L. (2003). El significado de la tutoría académica en estudiantes de primer ingreso a licenciatura. *Revista de la Educación Superior*, 32 (127), 25-38. Recuperado de http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista127_S2A2ES.pdf
- Tiana, A. (2008). *Calidad, evaluación y estándares: algunas lecciones de las reformas recientes*. En Marchesi, A., Tedesco, J. y Coll, C. (Coord.), *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza* (113-123). Madrid: Fundación Santillana. Recuperado de www.oei.es/metas2021/CALIDAD.pdf
- Torres-Narváez, M. R., Tolosa-Guzmán, I., Urrea-González, M. C., Monsalve-Robayo, A. M. (2009). Hábitos de estudio vs. Fracaso académico. *Educación*, 33 (2), 15-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058002>
- UNESCO (2000). *Marco de acción de Dakar. Educación para todos: cumplir nuestros compromisos comunes*. París: UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121147s.pdf>
- UNESCO (2007). *Programa Regional de Políticas Educativas para la Profesión Docente. Documento General 2007*. Magaly Robalino (Coord.). Santiago de Chile: Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC), mimeo.
- Zabalza, M. (2007). *La enseñanza universitaria. El escenario y sus protagonistas* (3ª ed.).

Madrid: Narcea.

Zúñiga, M. y Jopia, B. (2007). La evaluación del desempeño docente en las universidades chilenas: diagnóstico desde la perspectiva de las autoridades universitarias. En *Evaluación del desempeño docente y calidad de la docencia universitaria*. Centro de Desarrollo Interuniversitario de Desarrollo: Santiago de Chile. Recuperado de <http://www.cinda.cl/download/libros/EVALUACION%20DEL%20DESEMPEÑO%20DOCEN.pdf>